972.91(02) Can
RESERVA

9-
Can

INTRODUCCION

Este libro, desde el punto de vista histórico, no tiene nada de particular, pero desde el punto de vista pedagógico, sí lo tiene. Creo que viene a llenar una necesidad, cual es la de un texto que, sin perder el carácter de exposición histórica, y respondiendo a lo que debe constituir los cursos de estudios de la enseñanza primaria en esta materia, presente el trabajo dividido en lecciones que por su extensión, lenguaje y método, estén de acuerdo con el desarrollo mental del niño.

Las lecciones que forman este libro, no fueron escritas al principio, con la deliberada intención de publicarlas; la carencia de un texto que se adaptase a las necesidades de la escuela, me hizo prepararlas; una vez explicadas, las iba coleccionando, y el centón de cuartillas que ellas formaron, me sugirió la idea de publicarlas en un tomo que pudiera auxiliar a mis colegas en la diaria labor de la escuela.

A mi juicio, estas lecciones de Historia, que facilitan la labor del maestro, responden cumplidamente a las necesidades de la escuela primaria en esta materia, y están preparadas de acuerdo con el concepto moderno de la

Historia y su metodología; la selección de los hechos, ha sido objeto de la más cuidadosa atención.

La forma en que van expuestas las lecciones, permite que sirvan tanto para guía y consulta del maestro como para que el niño estudie por sí solo. Yo las enseñaba así, en mi escuela. Después de haber despertado la atención de los niños, mediante un breve exordio, procedía, dos veces seguidas, a leer, o a exponer, en voz bien clara y alta, la parte de la lección que se refería a un asunto o tópico, e inmediatamente iniciaba un interrogatorio que terminaba cuando estaban agotados los asuntos que podían ser materia de preguntas, y si consideraba que el resultado no era lo suficientemente eficaz que era de esperarse, la volvía a leer y empezaba de nuevo la serie de preguntas que aparecen en el texto de las primeras lecciones, interrumpiendo la parte expositiva de las mismas; pero nunca leía toda la lección, para interrogar al concluir la lectura. Necesariamente ha de interrumpirse el relato para hacer preguntas. Siempre debe tenerse presente que las lecciones meramente expositivas, apenas dejan huellas en la mente del educando; cuando el niño sabe que le han de preguntar, concentra toda su atención en la clase, a fin de estar en condiciones de responder cumplida y oportunamente. Este es el procedimiento más eficaz; de no ser así, las lecciones de Historia resultan monótonas, fatigosas, y en ocasiones estériles.

Otras veces, o mejor dicho casi siempre, me valía del siguiente ejercicio de fijación, que estimo excelente. Toda lección, por corta que sea, puede escribirse en un modo abreviado en forma de epígrafes; a medida que se iban estudiando los distintos asuntos que integraban la lección, se iban escribiendo, en el encerado, en forma de epígrafes: luego, al terminar la clase, y a manera de recapitula-

ción, los niños leían las expresiones escritas, diciendo de ellas lo que sabían, momento oportuno para fijar, y rectificar ideas y aclarar conceptos. En muchas escuelas, las clases de Historia son, como las de Moral, monótonas, fatigosas y aburridas. Aseguro que, dadas del modo que aconsejo, las clases de Historia se esperan en la escuela como un acontecimiento atrayente. Así ocurre con todas las lecciones cuando son bien preparadas, y especialmente con la Historia Nacional.

En este libro se dan facilidades para que los jóvenes de la enseñanza primaria, puedan estudiar por sí solos.

Como puede verse, las lecciones no son largas; nunca debe enseñarse mucho en cada vez; es preferible enseñar poca cosa, pero que ésta sea bien aprendida, bien asimilada, que el niño se penetre del conocimiento.

Las lecciones están redactadas en estilo sencillo y ameno; los párrafos son breves, y generalmente envuelven una idea principal, un tópico; el estilo periódico, de párrafos largos, con frases intercalares, desvían la atención del joven estudiante y lo fatigan.

Otra cualidad característica de este libro es la siguiente. Los distintos tópicos que integran las lecciones, en vez de irse exponiendo por un estricto orden cronológico, se agrupan para formar una lección. Supongamos que una historia en que los asuntos se expongan por riguroso orden cronológico, queremos estudiar algún asunto cualquiera como la esclavitud, el comercio, el estanco del tabaco. Para ello necesita el estudiante recorrer todo el índice, tomar nota de las páginas en que se encuentran los tópicos relativos al asunto que se estudia, y después, al efectuar la lectura, dar saltos a través de todo el libro hasta obtener una idea completa de la evolución del asunto estudiado a través del tiempo que su historia comprende,

y ello, indudablemente, significa una disciplina mental que no puede exigirse al estudiante de la enseñanza primaria.

Además, los hechos o asuntos, expuestos por lecciones, como aparecen en el libro, también facilitan su adquisición o aprendizaje, puesto que en cada lección se expone cuanto se relacione con su asunto o tema. Léase, por ejemplo, la lección que trata del sistema comercial de Cuba, o la de la caña de azúcar, y se verá como de la lectura de estas lecciones, se obtiene una idea, bastante completa, acerca de la evolución de esos asuntos, en la Historia de nuestro país. Los estudios sobre la asociación de ideas y sobre la memoria, aconsejan esta forma de exposición, que facilita la aplicación del método global, para memorizar las lecciones.

En la preparación de los mapas y gráficas, he tenido la valiosa colaboración del Ingeniero señor Antonio Calvache, a quien doy, con este motivo, las más expresivas gracias.

Este libro no es un resumen completo de la Historia de Cuba, es solo un breve compendio de los sucesos más importantes, que el autor cree haber expuesto en estilo claro y ameno, y que los considera suficientes para dar un claro concepto de cómo se ha ido modificando la primitiva Sociedad de Cuba, hasta llegar a su actual estado.

La Historia es la narración de la evolución humana; es una evocación del pasado; sirve para explicar los hechos del presente y establecer un conjunto de principios y antecedentes, que sirvan de guía en el futuro; ella nos presenta múltiples ejemplos que seguir o que evitar; conociendo lo que en diversas épocas han hecho los hombres, sus causas y sus consecuencias, es natural que podamos saber lo que vale la buena conducta y los males que

aporta consigo la conducta extraviada; la Historia nos enseña que la civilización es el resultado del trabajo, del esfuerzo y la perseverancia: nos enseña el valor de la fraternidad, cooperación y honradez, diciéndonos que los pueblos unidos y virtuosos progresan y perduran, y también nos habla del triste fin que tienen los pueblos que se entregan a la desunión, la molicie y la intolerancia.

La principal finalidad del conocimiento de la Historia es la enseñanza moral y cívica que de todo suceso histórico se desprende; de aquí, la conveniencia de educar preferentemente el criterio, y tener como cosa secundaria la erudición de fechas y pormenores que a ningún fin práctico conducen, y prescindir del equivocado criterio de considerar la grandeza de los pueblos, sólo por las glorias de sus guerras.

El estudio de la Historia de la patria, afianza y robustece los sentimientos patrióticos. La patria no es solamente el territorio; este no es más que el fundamento o la base; la patria es más bien la comunidad de ideas, sentimientos y costumbres, producto del tiempo y de los sucesos, que unen a los hijos de un país. La Historia es la vida de la patria; conociendo sus progresos, sus tentativas, fracasos, desmayos, aspiraciones y costumbres, nos identificamos con ella, aprendemos a quererla más; de aquí que la Historia, al enseñarnos los antecedentes de nuestra patria, contribuye a que nos sea más respetada y querida.

EL AUTOR.

Miguel A. Caro

CAPITULO I

LECCION PRIMERA

Antecedentes del descubrimiento de América.

Marco Polo.

Los primeros antecedentes del descubrimiento de América, tienen su origen en los viajes de *Marco Polo*, y en la necesidad de buscar una vía o camino, para restablecer el comercio con la India y otros ricos países orientales.

Marco Polo era un célebre viajero, natural de Venecia, que es una ciudad de Italia, situada a orillas del mar. *Marco Polo* se dedicó desde joven al comercio y a los viajes; y en el año de 1270, poco más o menos, recorrió el Cipango, nombre que tenía antes el Japón, la China, que se llamaba Catay, las costas de la India, y las islas situadas al Sur del Asia.

Los países del Asia eran entonces un misterio para los europeos, y la existencia de América, ni siquiera se sospechaba en los tiempos de Colón.

Marco Polo volvió a Europa a fines del siglo XIII, e hizo una relación maravillosa de las cosas extraordinarias que había visto, y de las innumerables riquezas de aquellos países.

(Enséñese en el mapa la situación actual del Africa unida en otra época al Asia y hoy separada por el canal de Suez).

Para ir a la India, y los otros lugares recorridos por *Marco Polo,* se hubiera necesitado dar la vuelta por el extremo Sur del Africa. El viaje era entonces, desconocido y peligroso, y no era posible hacerlo por tierra, porque los caminos estaban ocupados por los mahometanos, que eran enemigos de los cristianos.

Hoy se puede ir al Asia por el mar Mediterráneo y el canal de Suez.

¿Por qué, en aquella época, no se podía ir a la India por tierra? Y en vista de que no se podía ir por tierra, en qué se pensó? ¿Cómo era el viaje por el Sur del Africa?

Los escritos de *Marco Polo* y otros navegantes, sugirieron a Colón la idea de buscar un camino más corto para ir a las Indias, viajando siempre al Occidente, pues, aunque antiguamente se creía que la tierra era plana, desde los escritos de *Marco Polo,* algunos sabios empezaron a creer que la tierra era redonda, y entonces Colón pensó que si la tierra era redonda, él podría darle la vuelta.

Colón creía que este camino a las Indias, por el Occidente sería más corto, porque pensaba que la distancia desde el Oeste de Europa, al Asia, era más pequeña, y mientras él creía hallar por este rumbo el camino de las Indias, los portugueses lo buscaban recorriendo las costas occidentales de Africa para doblar por el Sur.

LECCION 2ª

Juventud de Colón

Después de los antecedentes del descubrimiento de América nos toca referir ahora la juventud de Colón y las primeras tentativas para realizar su empresa.

El resto de su biografía se halla en la historia del descubrimiento.

Biografía es la historia de la vida de una persona.

También conviene estudiar la biografía de Colón, porque su vida es un modelo de perseverancia, y es bueno que los niños sepan, que todo esfuerzo bien encaminado, siempre triunfa.

Cristóbal Colón nació en Génova, que también es una ciudad de Italia, situada a orillas del mar. Se cree que Colón nació en el año 1456.

Colón era de clara inteligencia, afable, natural y sencillo en su manera de vestir y de conversación serena y reposada, como su carácter.

Cristóbal Colón.

Bien por haber pasado su infancia a la vista del mar, o por su natural inclinación a los viajes, se dedicó a la navegación...

Joven aún, se trasladó a Portugal, donde se dedicó a ejercer su profesión de marino, al trazado de mapas y a la lectura de viajes y Geografía.

En este país se casó con la hija de un distinguido viajero, y también allí fué donde

concibió el proyecto de buscar el camino a las Indias por el Occidente.

Colón era pobre y no disponía de recursos suficientes para comprar barcos ni hacer los otros gastos del viaje, y expuso su proyecto al rey de Portugal, pero no tuvo aceptación. Entonces marchó a Génova, donde tampoco le aceptaron sus planes.

Envió a su hermano Bartolomé a la Corte de Inglaterra para que presentara sus proyectos a los reyes de aquel país, y también se rechazaron.

Entonces, después de muchas diligencias sin éxito, casi sin esperanzas, marchó a España, y de paso por el convento de la Rábida, expuso sus planes al prior, Fray Juan Pérez, en quien halló buena acogida, y le dió cartas para los reyes de España.

Al principio, se recibieron con simpatía sus proyectos, pero después hubo muchas dudas y recelos, mas él no desmayó. Siete años de constantes solicitudes y fatigas pasó, hasta que logró interesar en su empresa a los reyes católicos, y especialmente a la reina, y que le proporcionaran recursos para organizar la expedición. También se le nombró Almirante, Virrey y Gobernador de las tierras y mares que descubriese.

LECCION 3ª

Salida de la expedición descubridora

Cuando el ilustre genovés recibió el nombramiento y el dinero, lleno de indecible gozo, regresó al convento de la Rábida, a ver a su viejo y buen amigo, el prior Juan Pérez.

Colón, con los recursos que le facilitó la reina, y uno de los Pinzones, se dedicó con actividad a organizar la expedición. Se asoció con los hermanos Pinzón, que eran hábiles y valientes marinos, muy conocidos entonces entre la gente de mar de aquella costa, y ayudaron a buscar marinos prácticos y valientes.

Se organizó la expedición, compuesta de tres embarcaciones llamadas Santa María, La Niña y La Pinta. El pueblo de Palos regaló dos embarcaciones y se compraron víveres para un año.

Los expedicionarios eran apenas 120.

Colón nombró capitán de la Pinta, que era la embarcación más velera, a Martín Alonso Pinzón; confió el mando de la Niña, a Vicente Yáñez Pinzón, hermano de Martín, y *Colón* tomó el mando de la Santa María, que era la más grande.

Todo estaba preparado, y en la mañana del día 3 de agosto de 1492, media hora antes de la salida del sol, partió la expedición del puerto de Palos de Moguer. Fray Juan Pérez bendijo la expedición al momento de partir.

Palos de Moguer es un pequeño puerto situado al Sur de España.

Los tripulantes de las tres embarcaciones hicieron su testamento en previsión de los peligros que iban a correr, y fueron despedidos con gran alborozo, en medio de un regocijo general.

¿De dónde salió la expedición? ¿Quiénes facilitaron recursos para armar la expedición? ¿Por qué hicieron su testamento los expedicionarios? ¿Cómo se llamaron las embarcaciones?

No se conocía entonces sino muy rudimentariamente el arte de la navegación. Aquellas embarcaciones eran

buques de vela muy pequeños y peligrosos para la empresa que había concebido *Colón*. Hoy, ese mismo viaje nada tiene de extraordinario; en menos de cuatro días se atraviesa el Atlántico, desde Francia hasta los Estados Unidos, en grandes vapores que apenas ofrecen peligro, pero la empresa que iban a acometer *Colón* y sus compañeros, era muy arriesgada. Por eso se confesaron, hicieron su testamento y se despidieron de sus familiares. Cuando salieron de Palos de Moguer, muchos creyeron que no volverían más.

A los tres días de haber salido tuvieron que llegar a las Canarias, porque se le descompuso el timón a la Pinta, que era la embarcación más ligera.

¿A dónde llegaron primeramente los expedicionarios? ¿Por qué llegaron a las Canarias? ¿Quiénes mandaban las embarcaciones?

LECCION 4ª

Descubrimiento del Continente Americano

Como a los tres días después de la salida de Palos de Moguer, llegó la expedición a Canarias, por habérsele descompuesto el timón a la Pinta. Allí se arregló el timón y también las velas.

El día 6 de septiembre salió *Colón* de Canarias con rumbo a Occidente. Como una semana después se notaron extrañas desviaciones en la brújula; esto alarmó a los marineros, pero *Colón* les expuso varios argumentos y logró calmar los ánimos.

El viaje fué largo y penoso. Los navegantes ya estaban inquietos, pero las yerbas y las aves marinas los tranquilizaron, al fin, al anunciar la proximidad de las tie-

rras; hubo celajes y nubes lejanas que parecían tierra, pero al desvanecerse estos falsos anuncios, llevaban el desaliento a los marineros; también se dice que hubo un motín en que los expedicionarios se sublevaron contra Colón, pero no se ha confirmado todavía esta noticia.

¿Cuántos días duró la navegación hasta Canarias? ¿Cuándo salió *Colón* de Canarias? ¿Qué actitud tomaron con Colón los tripulantes? ¿Por qué se tranquilizaron?

A las diez de la noche del 11 de octubre, el Almirante vió una luz que se movía, y a las dos de la madrugada del viernes 12 de octubre, el marinero Rodrigo de Triana, que estaba de guardia en la Pinta, la embarcación que iba delante, dió el grito de *¡Tierra!* y se disparó un cañonazo, para dar la buena noticia a las otras carabelas.

Carabelas se llamaban aquellas débiles embarcaciones.

Calavera es el esqueleto de la cabeza, y *calavera* es también el hombre alocado o imprudente.

¿Cómo hemos dicho que se llamaban aquellas débiles embarcaciones?

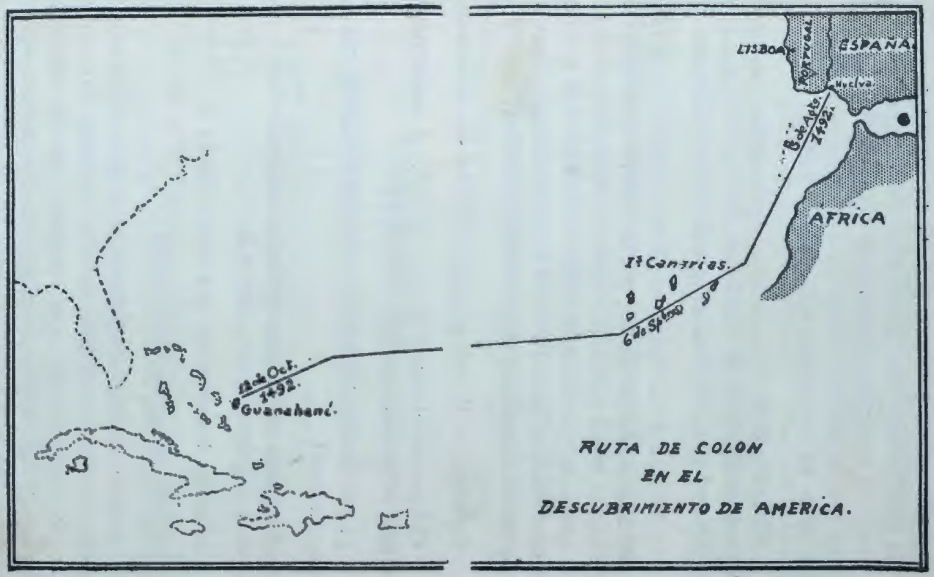
Escríbanse en el encerado las palabras carabela y calavera y exprésese lo que significan.

¿Cuándo hemos dicho que divisó tierra?

¿Quién fué el que dió el grito?

Cuando Rodrigo de Triana dió el grito de *¡Tierra!* estarían como a dos leguas de ella; entonces se detuvieron las embarcaciones, y al amanecer del día siguiente, viernes 12 de octubre, desembarcaron los expedicionarios en una de las islas de las *Lucayas*, que se llama en lengua india *Guanahaní*.

Miguel A. Asco



RUTA DE COLON
EN EL
DESCUBRIMIENTO DE AMERICA.

LECCION 5ª

El camino a las Indias y precursores de Colón

Colón buscaba un camino más corto para ir a las Indias, pero no lo consiguió por el descubrimiento de América, que encontró en el viaje.

Fué otro navegante llamado Vasco Da Gama, el que aprovechó las noticias de Marco Polo para ir a las Indias.

¿En qué fecha hizo Marco Polo su famoso viaje al Asia? ¿Por qué no se podía ir por tierra a la India, en tiempos de *Colón*? ¿Por qué no consiguió *Colón* el camino que buscaba?

Desde principios del siglo XV los portugueses venían explorando las costas occidentales de Africa y dieron vida y animación al comercio de aquellos lugares.

Continuaron los portugueses las exploraciones hasta que llegaron a la extremidad meridional del Africa; a esta extremidad llamaron Cabo de las Tormentas, porque allí los sorprendieron unos huracanes, que les impidieron continuar adelante. El rey de Portugal, que quería se siguiese hasta la India, cambió el nombre por el de Cabo de Buena Esperanza.

Y algún tiempo después del descubrimiento de América, en 1497, Vasco Da Gama, al frente de una expedición de 160 hombres en tres embarcaciones, salió de Lisboa para darle la vuelta al Africa y pasar a la India.

Durante el viaje tuvo muchos incidentes, en todos los cuales demostró el navegante la gran energía de su espíritu, llegando, por fin, a la ciudad de Calicut, en las costas del Indostán. A los dos años regresó a Lisboa y se le dió el título de Almirante.

Se repitieron las expediciones, y los portugueses establecieron su dominio en la India, y sobre las costas de Malabar, y al Oriente de Africa.

Colón tuvo también sus precursores, pero éstos se hallan a siglos tan distantes y sus expediciones fueron tan poco conocidas, que en nada influyeron en los descubrimientos geográficos del siglo XV y en nada disminuyeron la gloria de Colón.

Como cinco siglos antes del descubrimiento de América, llegaron los normandos y noruegos, en sus frágiles embarcaciones, a las costas del Labrador, Terranova, y algunos otros sitios de la costa occidental de la América del Norte.

LECCION 6ª

Descubrimiento de Fernandina e Isabela, y noticias de Cuba.

Treinta y seis días había durado el famoso viaje, desde Canarias hasta Guanahaní.

Al amanecer del día 12 de octubre de 1492, Colón bajó a tierra, y tomó posesión en nombre de los reyes de España.

La playa estaba cubierta de gente casi desnuda, y al día siguiente muchos se acercaron en canoas, a las carabelas.

Los habitantes de la Isla descubierta, miraban con asombro a aquellas gentes desconocidas. *Colón* les dió el nombre de *indios*, porque creyó que había llegado a las Indias orientales; después, cuando se descubrió el error, se llamó a estos países Indias occidentales, y sus primitivos habitantes conservan todavía el nombre de *indios*.

Se supone que Guanahaní es la pequeña isla del Gato. *Colón* le puso por nombre San Salvador.

En esta isla tomó *Colón* un par de indios, para que le sirvieran de intérpretes, y siguió viaje hacia el Sur.

¿Cuántos días duró la navegación desde Canarias hasta América? ¿Cuándo fué descubierta la primera tierra americana? ¿Cuándo desembarcó *Colón*? ¿Cómo se llama la isla descubierta? ¿Cómo llamó *Colón* a sus habitantes? ¿Por qué los llamó así? ¿Hacia dónde siguió viaje? ¿Con qué fin hizo que dos indios lo acompañaran?

Navegando hacia el Sur, llegó Colón a una pequeña isla que llamó Santa María de la Concepción, y después a otra mayor que llamó Fernandina; en esta isla encontró mujeres que se vestían con tejidos de algodón, casas muy limpias, y camas que eran hamacas.

Continuando el viaje hacia el Sur, descubrió otra isla, más alta y más hermosa, que llamó Isabela.

En esta isla se enteró Colón, por los indios que le acompañaban, que más al Sur había otras islas llamadas Cuba y Bohío (Santo Domingo) y determinó ir a la primera, que él creía ser la tierra dorada de Cipango, de la cual se contaban maravillas.

¿En qué Islas estuvo Colón, antes de llegar a Cuba? ¿Dónde supo que existían las islas de Cuba y Santo Domingo? ¿Cómo decían los indios que se llamaba la isla de Santo Domingo?

Y ahora, mis buenos amiguitos, tengo el gusto de decirles que en la próxima lección veremos cómo se efectuó el descubrimiento de nuestra querida Cuba.

LECCION 7ª

Descubrimiento de Cuba

Salió Colón de la Isabela con rumbo al S. O., tocando en unos cayos, y al anochecer del 27 de octubre divisó tierra, y al día siguiente, que era domingo, entró en un río muy hermoso, que llamó San Salvador.

Y ya estaba descubierta la Isla de Cuba.

Colón se quedó encantado de la belleza del país. La vegetación, exuberante, cielo azul, sol esplendente, el ambiente, arboledas umbrías, cuajadas de flores y frutos, los pájaros de mil colores, la brisa suave y fresca, todo, en fin, era extraordinariamente bello y hermoso. *Colón* quedó sorprendido y dijo que *aquella tierra era la más hermosa que ojos humanos vieron.*

No se sabe de ninguna otra tierra que produjese tan agradable impresión en el ánimo del Almirante.

Tampoco se sabe, a punto fijo, cuál fué el lugar escogido para el desembarco, pero se supone que fué junto a la boca del río Máximo, en la bahía del Sabinal.

Saltó el Almirante a tierra, y llegó a dos casas, al parecer de pescadores; sus moradores huyeron asustados; allí encontraron fuego, redes de pescar, anzuelos de hueso, y un perro que no ladraba.

Los indios que iban con Colón, como intérpretes, dijeron que en el interior había un lugar muy rico llamado *Cubanacán.*

Colón creyó que era la tierra del oro que buscaba, y nombró como exploradores a Rodrigo de Jerez y a Luis de Torres, en compañía de un indio lucayo y otro cuba-

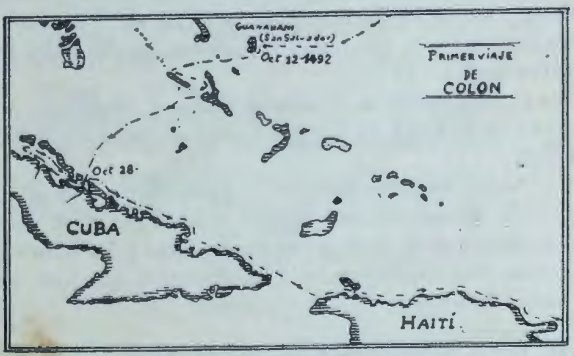
no, para que fueran a ver lo que había tierra adentro, y a la semana volvieron muy contentos del trato que habían recibido de los indios, pero sin haber encontrado nada de particular.

De este primer viaje, Colón llevó a España, encontrados en Cuba, el tabaco y la papa.

¿Qué impresión experimentó Colón, al desembarcar en Cuba? ¿Qué dijo? ¿A quiénes mandó al interior de Cuba? ¿Cuánto tiempo emplearon en su excursión? ¿Qué encontraron de notable? ¿Qué creían Colón y sus compañeros encontrar en estos países? ¿Cómo dijeron los indios que se llamaba la tierra del interior, y en la cual supusieron que había riquezas?

Las montañas de Cubanacán están en la provincia de Santa Clara.

Recorrió Colón la costa del Norte en varias direcciones, hasta que tomó rumbo al Este, en busca de Bohío, la tierra rica en oro.



Todo el mes de noviembre lo pasó recorriendo aquellas costas; visitó el puerto de Baracoa, donde halló una

población numerosa, y más al Este entró en el río Boma, desde cuyas orillas, los indios amenazaron a los expedicionarios.

Colón siguió viaje hacia el Este, hasta la punta de Maisí, que llamó *Alpha* (*Alfa*) *y Omega*, la primera y última letra del alfabeto griego, porque Colón creyó que aquella punta era el principio y el fin de la tierra descubierta.

LECCION 8ª

Descubrimiento de Haití, la primera colonia española, y regreso de Colón a España.

Como decíamos en la lección anterior, Colón y sus compañeros llegaron a Maisí, bautizando aquella punta con el nombre de Alfa y Omega.

¿Qué quiere decir este nombre? ¿Por qué le pusieron así a la extremidad oriental de Cuba?

Pasada la punta de Maisí, atravesó Colón el estrecho o Paso de los Vientos, y en la noche del 6 de diciembre llegó a Haití, que, como ya sabemos, los naturales llamaban *Bohío*. (1)

Aquella tierra se le pareció mucho a España, y por eso Colón la llamó La Española. Hoy se llama Santo Domingo.

Por un descuido naufragó la Santa María. Con el auxilio de un cacique, que facilitó muchos indios, se salvó el contenido de la nave, y con sus maderas y los otros materiales, hizo Colón construir un fuerte, al que puso por nombre Natividad.

---

(1) La isla de Santo Domingo se llamaba **Bohío**, y estaba dividida en dos regiones; **Haití**, nombre que conserva y que quiere decir tierra montañosa, y **Quisqueya**, que quiere decir tierra grande, y es la parte de la República Dominicana.

¿Cómo llamaban a aquella isla, sus habitantes? ¿Qué nombre le puso Colón? ¿Cómo se llama hoy? ¿Qué le ocurrió en aquellas costas? ¿Qué hizo Colón con los restos del naufragio? ¿Cómo se llamó el fuerte?

En aquel fuerte dejó Colón 39 hombres al mando de Diego de Arana; ésta fué la primera colonia española, o europea, que se fundó en tierra americana.

Continuó su excursión por las costas dominicanas, descubrió algunos puertos y preparó su viaje de regreso a España, saliendo para este punto el 16 de Enero de 1493.

Dos meses después, el 15 de Marzo, llegaron los expedicionarios al puerto de Palos, donde se les hizo un recibimiento entusiasta y espléndido.

Se dirigieron por tierra a Barcelona, donde se encontraban los reyes.

En todo el camino recibió Colón muestras de admiración y de las más vivas simpatías, y los reyes lo colmaron de honores. Ningún acontecimiento ha producido en España tanto entusiasmo, como el regreso de Colón, después de su primer viaje a América.

Colón asombró al mundo con su portentosa hazaña y en todas partes se produjo gran entusiasmo por los descubrimientos geográficos.

¿Quiénes quedaron en el fuerte de Natividad? ¿Cuánto tiempo duró el viaje de regreso? ¿Dónde desembarcaron los expedicionarios? ¿Por qué se trasladó Colón a Barcelona? ¿Qué recibimiento se les hizo en España?

LECCION 9ª

Segundo Viaje.

Como la noticia del descubrimiento produjo tanto entusiasmo, se pensó en hacer nuevos viajes y en colonizar estas tierras.

En esta ocasión, los reyes dieron todo lo que se necesitaba, y muchos nobles se determinaron a venir.

El 25 de Septiembre de 1493, salió del puerto de Cádiz la segunda expedición.

Venían 17 buques, y 1200 expedicionarios. Traían instrumentos de labranza, animales, semillas, etc. para empezar el trabajo en estas tierras. Fué entonces que los indios americanos conocieron el caballo, el buey, y algunos otros animales. El animal más grande que había en Cuba era el perro mudo, demasiado pequeño para compararlo con el caballo, que los indios veían con tanto asombro.

Tocó Colón en Canarias, tomó rumbo algo más al Sur, y descubrió las pequeñas Antillas, donde encontró indios antropófagos, que llamó *caribes*.

Recorrió estas islas, y llegó a una mayor que se llamaba Borinquen, y hoy se llama Puerto Rico.

De esta isla se trasladó Colón a Santo Domingo, donde encontró que los indios habían destruído el fuerte de Natividad, y matado a Arana y sus compañeros, porque habían querido abusar de los naturales del país.

Fundó entonces Colón una ciudad que llamó la Isabela, y dejando en ella a su hermano Diego como Jefe, fué al interior de la Isla, y descubrió las minas de oro del Cibao.

A su regreso encontró que los españoles se habían sublevado, y que todo era desorden y confusión, y algunos de los revoltosos se embarcaron para España.

En este segundo viaje recorrió Colón las costas Sur de Cuba, descubrió el puerto de Guantánamo, la isla de Jamaica, el archipiélago llamado Jardines de la Reina, y la Isla de Pinos.

Volvió Colón a Santo Domingo, y encontró en guerra a los españoles con los indios, que ya no podían soportar más los abusos y la tiranía de aquéllos.

Logró ponerlos en paz, y reducir a los indios a la obediencia, que ya no querían trabajar, dispuestos a dejarse morir, antes de ser esclavos, y con treinta indios a bordo emprendió su viaje de regreso a España.

Entre los prisioneros que llevaba, iba el cacique Caonao, que murió en la travesía.

Caciques eran los jefes de los indios.

LECCION 10ª

Tercer viaje.

Una vez en España, de regreso de su segundo viaje, tuvo Colón que defenderse de los cargos que le hacían los revoltosos de Santo Domingo.

Y, como dos años después, partió en un tercer viaje a América.

Descubrió las islas de Margarita, Trinidad, la boca del río Orinoco, y entonces fué que por primera vez divisó tierra firme (1º de Agosto de 1498) en un lugar que los indios llamaban Paria.

De nuevo se dirigió a la Española, y encontró la isla en revolución contra la autoridad de su hermano Diego, que había quedado allí de gobernador.

Los enemigos de Colón consiguieron en España, que los reyes enviaran a Francisco Bobadilla, para que informara sobre la conducta de Colón, y éste empezó a sufrir las amarguras que acabaron con su existencia. Llegó Bobadilla a Santo Domingo, se instaló en la misma casa de Colón, no quiso oírlo ni atender sus ruegos, y tratándolo como criminal, le puso grillos, lo mismo que a sus hermanos Bartolomé y Diego, y los mandó a España.

En el viaje, dos marinos quisieron quitarle los grillos, pero él se opuso y toda la vida los guardó como prueba de la ingratitud humana.

Llegó Colón encadenado a España y el pueblo se indignó con aquel ultraje, y los reyes ordenaron que le quitaran los grillos, lo mismo que a sus hermanos.

Casi al mismo tiempo, los reyes nombraban gobernador de la Española, a Nicolás de Ovando, y se autorizaban a otros individuos para que hicieran descubrimientos.

Bobadilla fué llamado a España, pero naufragó el buque que lo conducía y murió en el naufragio.

Al fin consiguió Colón que lo autorizaran para un cuarto viaje a América, que fué el último.

En la lección siguiente nos ocuparemos del cuarto viaje, pero antes veremos por qué le pusieron a estas tierras el nombre de América.

América se llama el continente descubierto por Colón. Ni siquiera tuvo éste la gloria de que llevara su nombre.

En el año de 1497, los reyes de España autorizaron a Américo Vespucio para que hiciera descubrimientos. Pues bien, este marino hizo el primer mapa de estas tierras, y se cree que por este motivo le pusieron por nombre América.

Colón tuvo muchos envidiosos de su gloria. Una vez asistió a un banquete que dió un grande de España. Se discutía la gloria de Colón, y uno dijo que el descubrimiento no presentaba dificultad alguna, y era bastante haber pensado en ello. Entonces Colón tomó un huevo, y dirigiéndose a los invitados, dijo: ¿quién de vosotros es capaz de sostener este huevo, derecho, sobre una punta? Todos probaron y ninguno lo consiguió. Colón tomó el huevo, le machacó la punta en el plato, lo dejó en equilibrio y dijo: Era muy fácil, sólo bastaba haber pensado en ello. Y así, muchas cosas nos parecen fáciles después que otro las hizo.

LECCION 11ª

Cuarto viaje.

El descubrimiento por Vasco de Gama, del camino de las Indias, por el Sur de Africa, sugirió a Colón la idea de buscar el paso para el Océano Indico siguiendo entre la costa Sur de Cuba y la de Paria, por lo que realizó un cuarto viaje a América, que fué el último.

El 9 de mayo de 1502, salió Colón de Cádiz, con cuatro pequeñas carabelas y 150 hombres.

Llegó a Santo Domingo, y como el Gobernador no le permitió desembarcar, a pesar de que se aproximaba una tempestad, y de que iba muy pobre de recursos, tuvo que seguir viaje al Este, por el Sur de Cuba.

Le sorprendió al fin la tempestad, que duró muchos días, cerca de dos meses, y descubrió la isla de Guanaja, en la costa de Honduras; desde entonces, el viento le fué favorable y el tiempo bueno, y divisaron el cabo que desde entonces se llamó "Gracias a Dios", y que está en la América Central.

Recorrieron aquellas costas ricas en oro, pero no pudieron establecerse allí, por el mal estado de sus naves, y porque los indios se opusieron.

Retrocedieron los navegantes a Jamaica, donde tuvieron que varar sus naves, porque ya estaban inservibles. Sin naves, sin esperanzas de salvación, careciendo de todo, determinó Colón enviar a uno de sus compañeros, el valeroso Diego Méndez, acompañado de algunos indios, en una canoa a Santo Domingo, en busca de socorros.

A los ocho meses se recibieron algunos recursos, y promesas de que vendrían más.

Entre tanto, parte de los marineros de Colón se sublevaron y los naturales de Jamaica ya no querían seguir auxiliando al Almirante.

Colón observó entonces que iba a ocurrir un eclipse de luna, y dijo a los indios, que si no seguían dándole de comer, verían la luna hecha sangre, en señal de grandes desgracias. Como estaba previsto, ocurrió el eclipse, y los indios, atemorizados, corrieron a pedirle perdón a Colón y ya no le negaron más los alimentos.

Por fin, Colón y sus compañeros se embarcaron para Santo Domingo en los buques que había enviado el gobernador Ovando.

Un año de angustia había pasado en Jamaica.

LECCION 12ª

Muerte de Colón y consecuencias del descubrimiento.

Colón y sus compañeros llegaron a Santo Domingo, procedentes de Jamaica, en los buques que le había enviado el gobernador Ovando.

Y al fin, se alejó para siempre del hemisferio occidental. Cuando llegó a España, había muerto ya su protectora, la reina Isabel, y nadie atendió sus reclamaciones.

Nadie oyó sus quejas, nadie le hizo justicia.

Reclamó lo que le pertenecía, pero todo fué inútil.

El gobierno lo abandonó, el pueblo lo miró con indiferencia, y aquel hombre que había dado a España un mundo, tuvo que refugiarse en casa de uno de sus antiguos marineros, donde murió, sumido en la mayor miseria, el día 20 de Mayo de 1506.

Gil García, se llamaba el marinero en cuya casa halló afectuoso abrigo el ilustre navegante.

Después de muerto, fué que el gobierno español reconoció los méritos del descubridor de América.

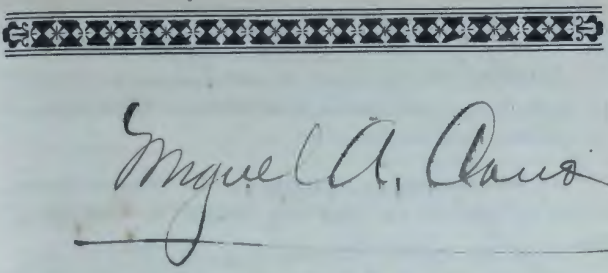
De Valladolid fueron trasladados sus restos, al convento de la Cartuja, en Sevilla; poco después a la catedral de Santo Domingo, y en 1596, a la Habana. En 1898, cuando los españoles salieron de este país, se llevaron a España los restos de aquel gran hombre.

Se asegura, sin embargo, que los restos de Colón permanecen en Santo Domingo, porque los que llevaron a la Habana fueron los de un hermano del ilustre Genovés.

El descubrimiento de América ha tenido gran influencia en el progreso de la humanidad, como ningún otro descubrimiento geográfico.

El comercio se desarrolló de un modo extraordinario, se conocieron muchos objetos nuevos, plantas medicinales, maderas y frutos.

La geografía, la astronomía y la navegación, realizaron grandes progresos; se tuvo una idea más aproximada de la forma y del tamaño del planeta, de las razas que lo habitan, y de los recursos que en él se hallan, y se llevó la civilización a todo un continente.



CAPITULO II

LECCION 13ª

Origen del hombre americano

Los españoles que descubrieron este Continente, y lo conquistaron después, no se ocuparon en estudiar la historia de los indios, y, por otra parte, casi todas las razas que vivían en América eran salvajes, y no dejaron nada que pudiera servir para conocer su origen.

Los indios mismos no lo sabían. Todos se creían descendientes de esta tierra, sin parentesco alguno con otros pueblos. Una de sus tradiciones cuenta que se subieron por las raíces de una gran mata de parra, desde el interior del globo; otras tribus se creían procedentes de sus cavernas y los peruanos decían que sus antepasados habían salido del lago Titicaca.

No se sabe cuál es el verdadero origen de la raza americana.

Algunos suponen que por algún naufragio, o por alguna emigración, los chinos pudieron pasar por el estrecho de Bering a Alaska.

También pudieron pasar los europeos de las regiones al Norte de la Escandinavia, a las costas de Groenlandia o al Noroeste de América.

Ya en América, es probable que los primeros pobladores, en busca de un clima más benigno, se dirigieran al Sur.

Todo esto debió tener efecto en una época muy remota. Del Continente pasaron a las islas del mar de las Antillas, y así probablemente, se pobló Cuba.

También es posible, que por alguna emigración casual, traída por las corrientes marinas, hubiesen llegado los polinesios o los nipones, a las costas de la América del Sur, por el Océano Pacífico, y también se ha considerado como posible, que los africanos hubiesen llegado por el Océano Atlántico, desde las islas Canarias, hasta las costas del Brasil.

El hecho de que los esquimales, que pertenecen a la raza amarilla, vivan en la América del Norte, hace creer en la posibilidad de comunicaciones entre ambos continentes, en tiempos muy remotos, y hace creer que los americanos tengan el mismo origen.

Hay algunos autores que creen que el hombre americano tiene su origen en América, y no en el Antiguo Mundo, y también se piensa por otros, que América es la cuna del género humano, y que las emigraciones que salieron de este Continente, poblaron las otras tierras del globo.

La creencia más generalizada, es la que dice que vinieron del Asia, por el estrecho de Bering, los primeros pobladores.

LECCION 14ª

Cuba Primitiva.

Nuestra patria es hoy muy distinta, en muchas cosas importantes, de como era cuando Colón la descubrió, hace más de cuatrocientos años.

Los hombres que la poblaban, pertenecían a una raza muy distinta de la nuestra, hablaban otro idioma, y tenían aspecto y costumbres diferentes.

Todo el territorio de Cuba, no se hallaba entonces bajo un mismo gobierno, como ahora; estaba dividido en varias regiones, cada una de las cuales estaba gobernada independientemente, por un jefe, al que llamaban cacique. Las regiones más importantes, eran las de Maisí, Baracoa, Bayaquirí, Bayamo, Baní, Maniabón, Camagüey, Magón, Cubanacán, Jagua, Ornofay, Habana y Guaniguanico.

Los habitantes de esas regiones, los cuales eran de la misma raza, vivían en estado de atraso, casi salvajes; apenas se comunicaban unos con otros, pues muchas veces, los vecinos de una región, ignoraban la existencia de las otras. Cuba entonces era un territorio con pueblos pequeños, situados a grandes trechos, y cuyos habitantes vivían aislados porque los viajes eran muy difíciles, y casi no había comunicación.

Los siboneyes no conocían los transportes de rueda ni había aquí grandes animales que pudieran utilizarlos para viajar. Por eso viajaban a pie, por caminos muy estrechos por entre los bosques, o por los ríos y las costas, en pequeñas embarcaciones rústicas, llamadas canoas.

Antes no había ciudades, ni carreteras, ni caminos anchos, ni escuelas, ni grandes cultivos, ni potreros. El buey, el caballo, las aves de corral, la caña de azúcar, el café, y otras muchas plantas de cultivo, eran desconocidas de los habitantes que encontró aquí Colón.

Cuba primitiva estaba cubierta de frondosos bosques en casi toda su extensión; había pocos pueblos, y eran éstos pequeños, casi siempre los hacían a la orilla de los ríos, o en las costas.

Los indios vivían en gran estado de atraso, en estado semisalvaje, en lucha constante con la naturaleza; no conocían el hierro y sus instrumentos de labor y sus muebles, eran muy groseros.

Los productos de la caza y de la pesca, así como casi todos sus alimentos, se servían asados.

Apenas existía el comercio entre los siboneyes, y todo lo que recogían, de los sembrados, de la caza y de la pesca, lo destinaban al consumo propio, sin preocuparse del porvenir, sin ideas de progreso, y pensando solamente en buscar el sustento del día.

En las lecciones siguientes, nos ocuparemos detalladamente de los siboneyes y sus costumbres.

MAPA-DE-CUBA

CON-LAS-COMARCAS

DE-LOS-ABORÍGENES.-

LECCION 15ª

Los Siboneyes.

Los indios de la raza americana se agrupaban formando varios pueblos, a los cuales también se le da el nombre de razas; de aspecto, lenguaje, y costumbres diferentes, como los aztecas y los incas, que formaban dos grandes imperios y poblaban a Méjico y al Perú. Estas dos razas eran las más civilizadas del Continente americano.

El archipiélago de las Antillas estaba poblado por los "tainos" y los "caribes."

Los caribes vivían al Norte de la América Meridional y en las Antillas menores. Eran flecheros, de feroz aspecto y valor indomable; tenían fama de antropófagos y eran el terror de los otros pueblos.

Los tainos vivían en las Lucayas y en las Antillas mayores, y, a diferencia de los caribes, eran de pacíficas costumbres. Se cree que los tainos procedían de la América del Sur, porque se parecían mucho a los aruacos o araguacos que vivían en las costas del Atlántico.

También se dice que los siboneyes procedían de la raza Maya, que habitaba la América Central. Los indios de Cuba se llamaban siboneyes y formaban uno de los grupos o familias naturales en que se dividían los tainos, y, aunque en algunas comarcas las tribus eran más atrasadas, como los guanacabibes, del cabo de San Antonio, todos los siboneyes tenían las mismas costumbres.

Los siboneyes fueron los habitantes que encontró Colón en Cuba, y a los cuales, equivocadamente, dió el nombre de indios.

Los siboneyes eran de mediana estatura, color moreno, cuerpo esbelto, larga y abundante cabellera, de cabellos negros, gruesos y lacios, buenas facciones, ojos grandes y negros, y de mirada apacible, casi triste. No presentaban las formas robustas de los indios del Norte, ni el aire guerrero de los haitianos. Su semblante era suave y simpático y parecía indicar su carácter bondadoso y pacífico, dulce y afable.

Los siboneyes no alcanzaron el grado de civilización a que llegaron los aztecas y los incas; pero los aventajaban por la dulzura de sus costumbres, dóciles y llenas de bondad.

Los siboneyes poblaban toda la Isla de Cuba, y ascendían a unos 200,000.

LECCION 16ª

Principales ocupaciones de los siboneyes.

Las principales ocupaciones de los siboneyes, eran la caza, la pesca y la agricultura.

La Caza. Esta y la pesca, eran sus ocupaciones favoritas. Cazaban con flechas, dardos, macanas y piedras, y se valían de ardides ingeniosas para atrapar las aves y otros animales salvajes. Eran los indios excelentes nadadores; arrojaban a las lagunas grandes güiras, bajo una de las cuales, ocultaba un indio la cabeza, acercándose así a los patos, que llamaban *ánades.* Los apresaban fácilmente por las plantas y los sumergían en el agua.

También se valían de perros mudos para perseguir las hutías o jutías.

Los indios cubanos tenían fama de grandes pescadores; vivían, generalmente, en las costas, o a la orilla de los ríos y lagunas. Usaban redes de pescar hechas de hilo de algodón, anzuelos de hueso, y tenían corrales o sitios cercados en el agua, que eran criaderos de peces. También se valían de ciertas plantas que, echadas al río o a la laguna, tienen la propiedad de embriagar a los peces. Otro medio de que se valían los indios para pescar, era el *guaicán,* que es un pez que tiene unas ventosas en la cabeza.

Ataban el guaicán con una cuerda por la cola, y cuando lo soltaban, iba a adherirse, por medio de las ventosas, a alguna tortuga, manatí, o algún pez grande. Entonces los indios tiraban de la cuerda, y se apoderaban de la presa fácilmente.

La agricultura estaba más adelantada en Cuba que en las otras Antillas. Las labranzas de los indios se llamaban *conucos* y en ellos sembraban boniatos, que llamaban *aje,* papa, *yuca,* de la que hacían *casabe,* ají, piña, que llamaban *ananás,* pero su más esmerado cultivo, era del maíz; los campos de estas siembras, eran los más ricos y mejor cultivados de las Antillas, y también sembraban e hilaban el algodón y eran aficionados al tabaco, que cultivaban en sus campos, y cuyo uso enseñaron a los europeos.

El instrumento de que se valían los indios para efectuar estas siembras, era la *coa,* que consistía en un palo aguzado por uno de sus extremos.

LECCION 17ª

Las industrias de los siboneyes.

La industria de los siboneyes era en extremo rudimentaria. Sabían, sin embargo, cultivar el algodón, y las

indias lo hilaban y lo tejían. A la sombra de las palmeras y de arboledas umbrías, las manos laboriosas de las indias, tejían con primor, hamacas y delantales de algodón.

No conocían los vehículos de ruedas, y su único medio de transporte, eran las canoas, hechas de una sola pieza, de un tronco, generalmente de cedro, ahuecado por el fuego, y pulido con sus hachas de piedra. Las canoas pequeñas, que servían para pasar los ríos, se llamaban cayucos, y en el continente había algunas muy grandes que se llamaban piraguas.

Los indios tenían una industria especial, que era la fabricación del casabe; éste era su pan, y lo hacían de yuca, que rallaban en los guayos; recogían la blanquísima pulpa en una yagua; después exprimían esta pulpa en un saco llamado *sibucán* y cocíanla, por último, en un disco plano de barro, llamado *burén* puesto sobre piedras, y con fuego debajo. En el burén extendían la pulpa, en forma de torta, y pronto quedaba cocida.

Los indios hacían burenes, cazuelas y otras vasijas de barro; bateas de una sola pieza, jícaras de güira, jigüeras; *dujos*, que eran asientos de madera, cucharas o raspadores de caracol, y guayos de maderas, con piedrecitas incrustadas.

Tal era el modesto ajuar de aquella raza sencilla, de sanas costumbres y de índole pacífica, como lo demuestra la pobreza de sus armas, que consistían en varas de madera, con un extremo afinado por el fuego, hachas de piedra, el arco, las flechas y las macanas, que eran gruesos bastones de madera dura.

Los indios se proporcionaban fuego, por el calor que produce el frotamiento rápido, haciendo girar con rapidez, una varita de madera dura contra dos de madera

blanda y seca. A este fin, colocaban los dos trozos de madera blanda unidos y atados, en el suelo, y hacían girar con rapidez la varita entre las manos, y perpendicularmente a los trozos que estaban en el suelo, para que girara en un mismo sitio.

LECCION 18ª

Pueblo, diversiones y creencias.

Las casas de los siboneyes eran de guano y de yaguas o tablas de palma, como todavía las hacen nuestros campesinos. Se llamaban bohíos. Las de los caciques tenían mejor aspecto, y se llamaban *caneyes;* también fabricaban sobre estacas, en los sitios bajos o anegadizos; a estas casas se daba el nombre de barbacoas.

Los pueblos de los siboneyes constaban de muchas casas que generalmente no estaban dispuestas en forma de calles, sino separadas, y, por los alrededores, estaban los conucos.

En el centro del pueblo había una gran plaza llamada batey, rodeada de asientos para espectadores.

El batey estaba destinado a celebrar el juego de batos, que era el de la pelota; ésta era elástica, y la hacían de resina de copey.

También celebraban en el batey sus areitos. Estos eran una especie de romances en los que referían las hazañas de sus héroes, y conservaban sus tradiciones. Estos cantos eran acompañados de baile, y a veces de tambores de madera. Durante las fiestas fumaban mucho tabaco y tomaban una bebida fermentada de maíz, y así, la fiesta solía acabar con una borrachera general.

Gustaban los siboneyes de adornos, que eran collares de conchas y caracoles, coronas de plumas, y, además, se pintaban el cuerpo con jugos de algunas plantas.

Los siboneyes tenían sus creencias religiosas; creían en la existencia de un ser supremo, que llamaban *Atabex*, en otros espíritus subalternos o dioses intermedios, y en un espíritu malo o diablo llamado *Mabuya*.

Creían en la inmortalidad del alma, y tenían idea de los premios y castigos de la otra vida.

Tenían los indios, ídolos o fetiches de madera o de piedra, que llamaban *cemíes*.

Los behiques, que eran sus sacerdotes, eran también sus médicos, pues conocían las propiedades de muchas plantas medicinales, y sus poetas y adivinos.

Esos behiques o sacerdotes explotaban la candidez del pueblo, haciéndoles creer que recibían inspiraciones de los dioses; y ellos también componían los versos que se cantaban en los areitos.

LECCION 19ª

Organización social de los indios.

No existían entre los siboneyes verdaderas castas, pero se distinguían ciertas clases sociales, por razón del cargo o profesión que ejercían. Estas clases eran cuatro: caciques, behiques, nitainos y anaborías.

Los pueblos salvajes del Africa y Nueva Zelanda, se agrupaban formando tribus que son gobernadas por un "jefe", y aquí los vecinos de cada comarca, tenían un jefe o señor que se llamaba cacique.

Miguel A. Cano

Los caciques disfrutaban del poder absoluto, pero no eran tiranos, parecían padres de sus súbditos, y ejercían su autoridad moderadamente, procurando el bien de su pueblo.

Usaban coronas de plumas, y colgada al cuello, una placa de oro que llamaban guanín. Como los nobles de los tiempos romanos, los caciques eran llevados en andas.

Los caciques presidían los juegos y las ceremonias religiosas, disponían la siembra y recolección de las cosechas, que distribuían de modo equitativo entre las familias; también distribuían los productos de la caza y de la pesca, e intervenían, como árbitros, en las contiendas, o servían de jueces e imponían penas.

Los caciques eran generalmente queridos y respetados. Su poder se transmitía por herencia, como en las monarquías, y cuando un cacique moría sin sucesión, se daba preferencia a los hijos de las hermanas, para llevarlo al poder.

Cuando se moría un cacique, su behique, que, como ya sabemos, era su sacerdote, y su legislador, se suicidaba, y los enterraban juntos.

De los behiques ya hemos tratado en la lección anterior.

Los nitainos, intermediarios entre los caciques y el pueblo, tenían a su cargo la dirección o cuidado de cuarenta o cincuenta anaborías.

Los anaborías eran hombres trabajadores, dedicados a las faenas del campo, pero no eran esclavos, porque el trabajo, en los indios, era una especie de comunidad en que todo era de todos.

A pesar del estado de atraso en que se hallaban los indios cubanos, en comparación con los adelantos de las naciones europeas, no puede decirse que los siboneyes fuesen salvajes; ellos tenían cierto grado de civilización, pues sus costumbres, carácter, género de vida y organización social, nos inclinan a considerarlos bastante lejos del tipo salvaje, y superior, por varios conceptos, a muchas de las tribus que poblaban las Antillas menores y el Continente.

Tal es, ligeramente y a grandes rasgos descritas, las costumbres de aquella raza sencilla, desaparecida prematuramente, más que al áspero contacto de la civilización, al inmoderado afán de los conquistadores y colonos, de procurarse riquezas, aun a costa de la libertad y de la vida de aquellos bondadosos siboneyes.

CAPITULO III

CONQUISTA Y COLONIZACION

LECCION 20ª

Bojeo de Cuba y otras exploraciones.

Aunque Cuba fué la primera tierra de importancia descubierta por Colón, quedó olvidada durante algunos años por los españoles, que prefirieron fijarse en Santo Domingo, donde hallaron mayores muestras de riqueza, y fundaron algunas colonias en Costa Firme.

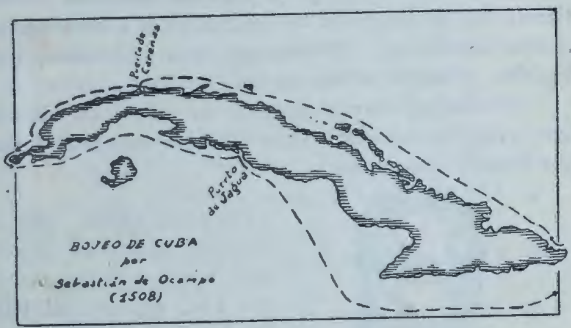
En el año de 1508, unos diez y seis años después de haber sido descubierta la Isla de Cuba, Fernando el Católico ordenó a Nicolás de Ovando, gobernador de la Española, que hiciese bojear las costas de Cuba, y se confió esa misión al capitán Sebastián de Ocampo.

Bojear quiere decir rodear.

En dos carabelas bien preparadas y abastecidas, recorrió este marino la costa Norte de Cuba, de Oriente a Occidente, visitó algunos de los lugares descubiertos por Colón, y siguiendo viaje al Occidente, llegó a un magnífico puerto, que llamó de Carenas, porque allí se detuvo a carenar sus naves.

Este puerto es el de la Habana.

Continuó Ocampo su viaje hasta que llegó a la extremidad occidental, donde dobló, y que llamó Cabo de San Antonio; siguió viaje por el Sur de Cuba, y descubrió el puerto de Jagua, donde encontró muchos indios que lo recibieron con mucha amabilidad y, continuando viaje por el Sur, llegó a los ocho meses a la Española, sirviendo este viaje para demostrar que Cuba era una isla, y no una parte del Continente, como erróneamente había creído Colón.



Después de Ocampo, y antes de que Diego Velázquez viniera a conquistar a Cuba, casualmente llegaron a sus costas algunos exploradores y aventureros de Costa Firme, entre los cuales figura el intrépido Alonso de Ojeda, a quien arrojó con sus compañeros, un naufragio, en las costas Sur de Camagüey, de donde pasaron a la región de Cueibá, punto en que amablemente los recibieron los indios, y luego a la de Macaca, de la que logró regresar a Jamaica, en unión de Narváez, que vino a buscarlos. Y también en 1511, viniendo de Darién a Santo Domingo el bachiller Enciso, arribó inesperadamente a las costas de Cuba.

LECCION 21ª

Expedición de Velázquez, resistencia de los indios y suplicio de Hatuey.

Como decíamos en la lección anterior, los españoles prefirieron establecerse primeramente en Santo Domingo, porque en este punto encontraron mayores muestras de riquezas.

Pero Ocampo, a su regreso del bojeo de Cuba, encareció tanto las bellezas y las riquezas naturales de esta tierra, que los españoles se determinaron a colonizarla o a conquistarla, que, aunque son cosas diferentes, para aquellos primeros pobladores era lo mismo.

Se coloniza, cuando gente de un país se establece en otro país, y conquistar quiere decir adquirir a la fuerza, por medio de las armas.

Diego Velázquez

Decíamos, pues, que los españoles determinaron colonizar a Cuba, lo que ocurrió tres años después del bojeo que hizo Ocampo. Era entonces gobernador de Santo Domingo, el hijo del descubridor, Diego Colón. Este ordenó al capitán Diego Velázquez que partiese al frente de una expedición de trescientos hombres, a colonizar a Cuba. Entre aquellos expedicionarios vinieron algunos que después conquistaron gran celebridad, como el padre Las Casas, Juan de Grijalva y Hernán Cortés, y casi todos eran aventureros que venían al nuevo mundo ansiosos de riquezas.

Salió la expedición en cuatro navíos, de Salvatierra de la Sabana, un pequeño puerto en la costa occidental de la Española, a fines de noviembre de 1511, y a las pocas horas llegaron al puerto de Las Palmas, cerca de Maisí.

Apenas desembarcaron los conquistadores, encontraron algunos indios, capitaneados por Hatuey y otros caciques, dispuestos a hacerles resistencia.

Hatuey era un cacique indio, de la región del Guajabá, Haití, de donde vino huyendo de las crueldades de los conquistadores.

Los indios, con Hatuey al frente, hicieron a los españoles alguna resistencia, pero fueron vencidos fácilmente, al cabo de dos meses, por la superioridad de las armas de los españoles. Dispersos los indios, muchos se refugiaron en los montes. Hatuey fué perseguido tenazmente, hasta que cayó prisionero, cerca de Yara, y lo condenaron a ser quemado vivo.

Ataron al valiente cacique a un palo. El padre Las Casas, que presenció este acto de crueldad, dice que un religioso le aconsejaba que se hiciese cristiano, que así iría al cielo, donde todo era dicha y descanso, y que si no iría al infierno, donde sufriría eternos tormentos. Preguntó el cacique si los cristianos iban al cielo, y le dijeron que sí, pero que sólo iban los buenos, y entonces repuso: "pues no quiero ir al cielo por no ver a los cristianos, gente tan cruel." Pusieron fuego a la leña y lo quemaron.

LECCION 22ª

Excursión de Narváez.

Pánfilo Narváez era un capitán español, paisano de Velázquez, que vino de Jamaica con treinta arqueros, para tomar parte en la conquista de Cuba.

Velázquez nombró a Narváez segundo jefe de sus fuerzas, y le confió importantes misiones.

Recibió primero el encargo de recorrer el territorio de Bayamo, y al punto partió. Narváez era el único que iba a caballo.

Los indios veían con asombro aquellos animales gigantescos y desconocidos.

Una noche los indios atacaron a los españoles y Narváez montó en su yegua, y ésta con sus caracoleos, hacía sonar las campanillas y corriendo entre aquella multitud desordenada, logró dispersarla; los indios huyeron despavoridos al cacicazgo de Camagüey.

Narváez quedó levemente herido de una pedrada y regresó con sus soldados a Baracoa.

Esto puede dar a ustedes una idea, de lo fácil que fué a los españoles dominar a los indios de Cuba.

En Baracoa recibió aviso Narváez para que fuera con cien hombres a recorrer la Isla, en compañía del Padre Las Casas.

Llegaron primero al pueblo de Cueibá, donde fueron muy bien recibidos por los indios, y continuaron viaje a Camagüey.

En Caonao, pueblo situado junto al río de este nombre, ocurrió una horrible matanza de indios. Sin que se sepa por qué, un soldado sacó la espada y los otros también atacaron a los indios, que, llenos de terror, corrían a los bosques o se dejaban matar. En vano protestó Las Casas, porque Narváez nada hizo por impedir aquel crimen.

Continuó Narváez su excursión por la Isla y llegaron a Carahatas, cerca de Sagua la Grande, donde había muchas viandas y frutas. Viajó también por Matanzas, donde los indios le devolvieron unos náufragos, y por la Habana, donde recibió aviso de Velázquez, de que fuese al puerto de Jagua.

Una vez realizada la excursión, se dió la Isla por conquistada y Velázquez nombró a Narváez gobernador de Nueva España, a donde fué a perseguir a Hernán Cortés, pero éste lo derrotó y Narváez volvió a Cuba, herido y abandonado de los suyos, que se pasaron a las filas de Cortés.

Narváez fué el primer procurador de Cuba en España, y en 1526, Velázquez lo nombró Adelantado de la Florida; partió a conquistarla, pero una tempestad lo sorprendió, pereciendo en el naufragio, y el Padre Las Casas, testigo de sus crueldades, dice que el diablo le llevó el alma.

Narváez era pérfido y cruel; las personas así nunca deben tener mando, porque se convierten en castigo de sus semejantes.

LECCION 23ª

Vida de los primeros colonos. Las encomiendas y los requerimientos.

Cuba fué una de las colonias que con mayor rapidez se pobló, gracias a la esplendidez de Velázquez, la fama de los tesoros de esta tierra, y la índole pacífica de los siboneyes.

La colonia era gobernada por los gobernadores y el capitán general, que se estableció en la Habana, desde

mediados del siglo XVI, pero tan pronto como se fundaron las primeras poblaciones, se constituyeron los ayuntamientos, que disfrutaban de autonomía administrativa.

Los primeros colonos desdeñaban los trabajos agrícolas, y no pensaban más que en enriquecerse rápidamente, a costa del duro trabajo impuesto a los indios. La Agricultura fué bastante descuidada al principio, y sólo se obligaba a los indios, a labrar la tierra, para las necesidades propias. Se prefería la ganadería y la explotación de las minas. Los trabajos de la minería, al principio, se redujeron a excavaciones superficiales donde podía haber mineral, y al lavado de las tierras de los ríos, que arrastraban arenas o partículas de oro.

Los primeros colonos se dedicaban a la distribución de las tierras y de indios, explotación de las minas, crianza de ganado, y al desempeño de los destinos públicos.

Los españoles venían a América creyendo que la tierra y los habitantes de este Continente, eran propiedad de los reyes de España, e inventaron una manera muy original de esclavizar a los indios.

Les leían un documento en que estaba escrito, que su tierra no les pertenecía, que el Papa, señor del Mundo y representante de Dios, se la había dado a los Reyes. Los indios no entendían aquella lectura, y sin embargo, por el hecho de oírla, se consideraban como esclavos. Entonces se repartían a los dueños de tierras; este es el sistema de requerimientos, o de las encomiendas.

Eran tales los abusos de que fueron víctimas los indios, que éstos, para libertarse, se internaban en los bosques, y allí, organizaban, algunas veces, campamentos que los españoles llamaban Palenques, y desde los cuales, en raras ocasiones, hacían correrías para atacar a los colo-

nos; éstos perseguían a los indios con perros de presa, y los indios, casi todos, preferían el suicidio, antes de volver a la encomienda.

El sistema de las encomiendas acabó brevemente con la población indígena de Cuba.

BIBLIOTECA NACIONAL HABANA 06474

LECCION 24ª

Las primeras poblaciones de Cuba.

Las poblaciones que encontró Velázquez cuando llegó a Cuba, eran casas diseminadas, irregularmente, alrededor de una plaza llamada batey.

Los españoles no quisieron utilizar estas poblaciones, y prefirieron fundarlas, según sus costumbres.

La primera población de europeos que hubo en Cuba, fué la de Asunción de Baracoa. La fundaron en febrero de 1512, en el mismo sitio en que actualmente se halla, y siempre ha sido conocida con el nombre indio de Baracoa, que era el de aquella región.

En esta población fijó Velázquez su residencia, estableció un Ayuntamiento, construyó una fortaleza y levantó una iglesia. Baracoa fué la primera capital de Cuba.

Después que Diego Velázquez recorrió gran parte de la Isla, y conoció los lugares más fértiles y mejor situados, determinó fundar otras poblaciones.

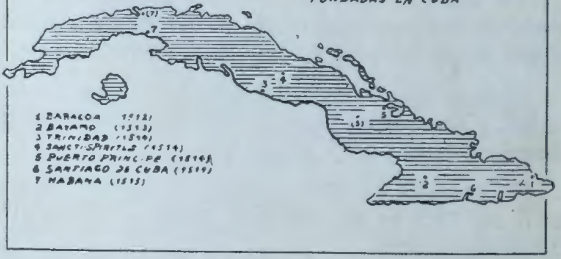
La segunda fué San Salvador de Bayamo, fundada en el año 1513, en la comarca de Bayamo, y junto al río del mismo nombre.

Al año siguiente, y desde el puerto de Jagua, ordenó Velázquez la fundación de la villa de Trinidad.

En el mismo año 1514, se fundaron la población de Sancti Spíritus, en el lugar que hoy se llama Pueblo Viejo, y el 18 de noviembre de 1514, se fundó la villa de Santa María de Puerto Príncipe, en el puerto de Nuevitas, de donde se trasladó poco después, al punto en que hoy se halla. Actualmente esta población se llama Camagüey, nombre primitivo de aquella comarca.

Después, y en el mismo lugar en que hoy se halla, se fundó la villa de Santiago de Cuba. Algunos dicen que fué en 1515, y otros, que en 1514.

La última de las siete villas fundadas por Velázquez, fué San Cristóbal de la Habana, en la costa sur de Cuba, junto a la desembocadura del río Güines o Mayabeque, en el mes de julio de 1515. De este punto se trasladó a la costa Norte, cerca de la desembocadura del río Casiguaguas, hoy Almendares, y en 1519, al puerto que Ocampo llamó de Carenas, y que desde entonces se llama de la Habana.



Durante el gobierno de Velázquez, Francisco Hernández de Córdova descubrió la península de Yucatán,

Juan de Grijalva descubrió a Méjico, y Hernán Cortés lo conquistó, a pesar de la oposición de Velázquez, que se arrepintió de haberle nombrado para aquella empresa.

Diego Velázquez murió en Santiago de Cuba, el día 12 de junio de 1524.

LECCION 25ª

Fray Bartolomé de las Casas.

De los hombres que acompañaron a Velázquez a Cuba, uno de los que dejó más gratos recuerdos, fué el padre las Casas.

Bartolomé de las Casas

Nació en Sevilla en el año 1474, y estudió leyes y religión en la Universidad de Salamanca, y cuando concluyó sus estudios, acompañó a Ovando en su expedición a Santo Domingo, donde se hizo presbítero.

De Santo Domingo pasó a Cuba, llamado por Velázquez, quien lo nombró asesor de Narváez, en la excursión de éste por la Isla.

Cuando terminó la expedición, Velázquez dió a Las Casas una rica encomienda en Arimao, cerca de la bahía de Jagua (Cienfuegos). Al principio las Casas se aprovechó de los indios, empleándolos como esclavos, aunque los trataba bondadosamente; mas, tan pronto como se dió cuenta de la injusticia que se cometía, renunció a ellos, y empezó a trabajar en favor de aquellos infelices.

Como su gestión era inútil en Cuba, marchó a España y se entrevistó con el rey, para exponerle los errores de los colonos y las penalidades de los indios, pero el rey Fernando, ya anciano, nada pudo resolver. Sin embargo, Las Casas no desmayó y logró que el Cardenal Cisneros enviase una comisión de tres religiosos para investigar y resolver los asuntos expuestos por Las Casas, y con amplios poderes para corregir los abusos.

La Comisión procedió injustamente y Las Casas volvió a España a denunciar lo que ocurría. Entonces propuso un plan de colonización blanca y pidió que se aumentara la introducción de negros esclavos para aliviar el trabajo de los indios, con lo que consiguió, a pesar suyo, que se aumentara la esclavitud en Cuba.

Cansado de luchar, sin resultados apreciables, y teniendo como enemigos a casi todos los conquistadores y colonos, se refugió en un convento de Santo Domingo, donde empezó a escribir su Historia General de las Indias. Después fué obispo de Chiapas, donde llevó la vida de un santo, y regresó a España, donde murió a una edad avanzada.

Al Padre Las Casas se conoce en la Historia, con el nombre de El Protector de los Indios.

Entre las asperezas y las crueldades de la conquista, la vida de este hombre piadoso, es una nota blanca, una página de simpatía, de paz y de justicia.

La historia del padre las Casas, es una sucesión de actos caritativos, sólo interrumpida por aquella idea equivocada de aumentar la esclavitud africana en Cuba, para aliviar a los indios, y de lo que pronto se arrepintió, confesando públicamente su error.

LECCION 26ª

Organización de la colonia.

Al empezarse la colonización de Cuba, se fundaron las siete primeras villas, en las que se construyeron ayuntamientos. Estos organismos disfrutaban de bastante autonomía, y tenían a su cargo la parte administrativa, en el gobierno de la población.

Se distribuyeron las tierras próximas y se repartieron los indios que la poblaban.

Las poblaciones se fundaban en terrenos que casi siempre tenían la forma de un rectángulo. La parte central se destinaba a una plaza pública, a cuyo alrededor se edificaba una iglesia y se levantaban los edificios públicos. El resto se dividía por medio de calles, en manzanas, y éstas se distribuían en solares para residencias particulares.

Había también una fortaleza con una guarnición militar para la seguridad del pueblo, y, además de los ayuntamientos y alcaldes de cada villa, un gobernador general, que era la autoridad superior de la colonia.

Al principio, Cuba formaba una sola provincia, después dos, la Occidental y la Oriental, cuyas capitales estaban en la Habana y en Santiago de Cuba.

La primera capital se estableció en Baracoa, de donde se trasladó, al poco tiempo, a Santiago de Cuba, y en 1556, a la Habana.

Para el comercio de sus colonias americanas, estableció España un riguroso monopolio mercantil, que las aislaba del mundo y las reducía a una especie de grandes fincas, en las que se había de perder el exceso de las cosechas, cuyos propietarios no podían consumir.

Además, las difíciles comunicaciones que había entre las ciudades y pueblos de Cuba, les impedía comerciar entre sí. Cuba no podía comerciar con ninguna nación del mundo. Solamente con una ciudad de España, por un solo puerto, y una vez al año.

Y la escasa importación y exportación de mercaderías, que de tal modo podía hacerse, estaba, además, recargadas por altos impuestos.

Aumentaba el aislamiento de estos países, la contribución que debía pagar toda persona al desembarcar en ellos, y el no admitirse a ningún extranjero.

A pesar de la rapidez con que al principio empezó a poblarse Cuba, su colonización decayó, apenas se empezó, por las expediciones que salieron para México y Florida.

No había imprenta, periódicos, ni escuelas, ni se pensaba en difundir la enseñanza, ni las primeras letras. Los primeros cubanos crecían sin tener donde aprender a leer. Los colonos no se ocupaban más que de enriquecerse, primero, mediante el laboreo de las minas, que pronto abandonaron, y después con la crianza del ganado, que alcanzó desde el principio, grandes progresos.

LECCION 27ª

Breves noticias de los primeros gobernantes de Cuba.

Además de los hechos que se han referido del gobierno de Velázquez, también debemos mencionar las expediciones que salieron de la Habana: la de Francisco Hernández de Córdoba, que descubrió la península de Yucatán; la expedición de Juan de Grijalva, que completó el descubrimiento de las costas de Yucatán, y fué el primero que recorrió las de Méjico, y la famosa expedición de Hernán Cortés, que salió de Santiago de Cuba en noviembre de 1511 para realizar la conquista de Méjico.

Sucedieron a Velázquez, D. Manuel de Rojas y Gonzalo de Guzmán, que ordenaron una cruenta y tenaz persecución contra los indios, que disminuyeron rápidamente.

En 1538, Hernando de Soto tomó posesión del cargo de gobernador de Cuba, y poco después ordenó la construcción del Castillo de la Fuerza, para defender a la Habana del ataque de los piratas. Dejó el gobierno de la Habana a su esposa, Doña Isabel de Bobadilla, en la Habana, y a Bartolomé Ortiz, en Santiago de Cuba, y salió de la Habana, al frente de una expedición a conquistar la Florida.

Dos años estuvo Soto recorriendo aquellas tierras, en las que no pudieron establecerse porque los naturales rechazaban la invasión y las fiebres acababan con los expedicionarios. Soto murió de fiebres y su cadáver fué sepultado en las aguas del caudaloso río Mississippi, que había descubierto el mismo Soto.

En 1587 se empezaron los trabajos del Morro y la Punta, y 1593 se concedió a la Habana el título de ciudad; que ya era la capital de Cuba.

Ya en esta época la Habana tenía 40,000 habitantes, que eran como la mitad de la población total de Cuba.

La Habana progresó porque en su puerto se reunían los buques que hacían el comercio con España y sus posesiones de América, y también porque la Habana contaba con fortalezas para defenderse de los piratas.

Santiago de Cuba tenía entonces menos de 1.000 habitantes, Bayamo, Baracoa, Puerto Príncipe, Sancti Spíritus, San Juan de los Remedios y Trinidad eran simples aldeas, y Matanzas, un grupo de chozas donde vivían algunos pescadores.

El aislamiento comercial en que vivían estas poblaciones, les impidió prosperar.

A principios del siglo XVII gobernó D. Pedro Valdés, que persiguió a los piratas, y el contrabando, que se efectuaba casi públicamente, por los empleados del gobierno.

Desde 1626 hasta 1650, fueron frecuentes los combates entre los marinos holandeses y los españoles, y desde 1650 a 1660, fueron muy repetidos los ataques de los piratas, y por ello, se construyó una muralla alrededor de la Habana.

LECCION 28ª

Cuba durante los siglos XVI y XVII

La historia de Cuba, durante esos dos siglos, es toda igual, no hay variedad, no hay progresos, muy escaso aumento de población y un estado general de abatimiento.

Los hechos principales de este largo período de nuestra historia, son los frecuentes casos de contrabando, por el sistema de restricción comercial, y los ataques de los piratas y corsarios a las poblaciones y buques, la rápida extinción de los siboneyes, la introducción de negros esclavos para sustituir a los indios, y las luchas entre los gobernadores y castellanos del Morro. Todos estos hechos impidieron el progreso industrial y agrícola de Cuba.

Después de haber abandonado la explotación de las minas, la industria ganadera constituyó la principal ocupación de los colonos. Las crianzas fueron de caballos, vacas y cerdos; de estos últimos decía Diego Velázquez, en una memoria dirigida al Rey en 1514: "Esta Isla es muy fructífera y podrá proveer de pan la Tierra Firme. Los puercos que se truxeron se han multiplicado hasta treinta mil." De Cuba se sacó el ganado, y especialmente los caballos, para la conquista de las tierras vecinas del Continente.

La exportación de los cueros, ganado, maderas, y después, del tabaco, fueron los principales objetos del comercio.

La agricultura, aunque con mucha lentitud, fué haciendo algunos progresos.

La caña de azúcar se introdujo en Cuba, desde los primeros tiempos, Velázquez la trajo en 1523, pero su cultivo fué muy limitado al principio. Los primeros trapiches se establecieron en los alrededores de la Habana, a fines del siglo XVI, y a fines del siglo siguiente, había en la Isla como cien ingenios, movidos por bueyes, y con una producción aproximada de cien toneladas de azúcar, cada uno.

El tabaco, cuyo uso enseñaron los indios a los europeos, es originario de América. Colón lo encontró en Cuba en su primer viaje.

Cuando Cuba empezaba a producir azúcar, ya el tabaco cubano tenía fama en Europa. En los alrededores de la Habana, y en Vuelta Abajo, se cultivaron las primeras vegas, y poco después se difundió el cultivo por casi toda la Isla.

Las mismas razones, ya dichas, que impidieron el progreso industrial y agrícola de Cuba, y la conquista y colonización del continente, que atraía toda la inmigración, son también causas que impidieron el aumento de la población de Cuba.

En todo este largo período, sólo dos poblaciones de importancia se fundaron. La ciudad de Santa Clara, en el año 1690, y la de Matanzas, que se fundó tres años después. Al finalizar el siglo XVII, la población total de Cuba no excedía de 40,000 almas.

LECCION 29ª

Cuba en la primera mitad del siglo XVIII.

Cuba realizó algunos progresos, durante la primera mitad del siglo XVIII, aunque puede decirse, si se compara con otras colonias, que continuó llevando la vida lánguida que tuvo desde su colonización, hasta la toma de la Habana por los ingleses.

Ya su población era de 150,000 habitantes; la industria del tabaco, a pesar de las trabas que se le impusieron, tuvo gran desarrollo, y el cultivo de la caña continuó difundiéndose por toda la Isla. La ganadería siguió siendo la principal ocupación de los campesinos, y la exportación de cueros, un comercio importante.

Se fabricó un Arsenal en la Habana, donde se construyeron muchos navíos buenos, lo que atrajo gran número de obreros a la Habana.

Las escuelas públicas, gratuitas, no existían en esta época; sólo algunos establecimientos de enseñanza, fundados por la iniciativa privada, y algunos colegios creados por religiosos en Santiago de Cuba y la Habana difundían alguna luz en el pueblo de Cuba.

Y a pesar de que la enseñanza primaria estaba tan abandonada, en el año de 1728, se estableció en la Habana la Universidad Pontificia, que, aunque tuvo una organización defectuosa, llenó una necesidad y fué un centro de cultura.

La historia de Cuba puede considerarse dividida en cuatro grandes partes; y hay tres grandes sucesos que marcan el término y el punto de partida de esas grandes divisiones.

La primera parte comprende todos los tiempos anteriores al descubrimiento; es la Prehistoria de Cuba.

La segunda parte comprende desde el descubrimiento hasta la toma de la Habana por los ingleses.

En esta parte los progresos se realizaron con mucha lentitud: poco antes de la toma de la Habana por los ingleses, el comercio de importación era todavía muy pobre. Sólo exportaba unos 5,000 quintales de azúcar, mientras que la pequeña Jamaica que pertenecía a Inglaterra, desde 1655, producía 700,000 quintales, y Haití que pertenecía a Francia, desde 1697, tenía más de quinientas fincas de azúcar y café, y sus exportaciones llegaban a veinte millones de pesos.

La tercera comprende desde la toma de la Habana por los ingleses hasta la guerra de Independencia y la Intervención Americana. Desde el 14 de Agosto de 1762, hasta el 20 de Mayo de 1902.

En la toma de la Habana por los ingleses, se halla el principio de nuestra prosperidad. España conoció el valor de la Habana, cuando volvió a su poder, al año siguiente.

La cuarta época es la de Cuba Republicana, y comprende desde la constitución de la República, el día 20 de mayo de 1902, hasta los actuales días.

CAPITULO IV

CORSARIOS Y PIRATAS

LECCION 30ª

Origen del corso y la piratería.

Como España cerró las puertas de sus colonias americanas al comercio extranjero, este monopolio, y las frecuentes guerras que sostenía en Europa, dieron lugar al corso y la piratería, que, durante dos siglos, tuvieron en constante inquietud a los habitantes del Nuevo Mundo. Pero el corso y la piratería, antes de que aquí se estableciesen, ya eran habituales en los mares europeos, y es fama que para el siglo XV, ya los piratas berberiscos habían asolado el mar Mediterráneo.

Eran los piratas o ladrones del mar, navegantes que vivían de la violencia o del robo. Llegaban de súbito a las poblaciones ribereñas a la mar, secuestraban a los vecinos, se apoderaban de cuanto útil a ellos encontraban a su paso, y algunas veces, destruían los edificios.

Los corsarios eran piratas autorizados por las naciones en guerra para hostilizar al enemigo, y, en algunas veces, eran mandados por sus gobiernos, con los que pro-

cedían de acuerdo. La guerra entre Francisco I, de Francia, y Carlos V, dió lugar a que llegaran a Cuba los primeros corsarios franceses.

Además de los piratas y corsarios, abundaban los contrabandistas y los Hermanos de la Costa, que constituían una agrupación compuesta de filibusteros, bucaneros y habitantes, gentes todas de mal vivir, pero muy unidos, y que lograron formar una Asociación poderosa, cuyos miembros mutuamente se auxiliaban.

Los filibusteros eran marinos osadísimos que viajaban en ligeras embarcaciones, buscando buques de que apoderarse. En bandas de 25 ó 30 hombres, recorrían los mares aquellos audaces navegantes, atacando a todo barco que consideraban desprevenido, o lanzándose sobre cualquier lugar de la costa, que ofreciese ocasión de botín.

Los bucaneros eran cuatreros, se establecían transitoriamente, en los lugares de la costa, cerca de potreros, y se dedicaban al robo de reses, para comerciar con los cueros y ahumar las carnes para abastecer las naves de los piratas. En la costa Norte de Haití, donde había ganado silvestre, en manadas numerosas, había muchos bucaneros.

Los habitantes constituían la clase dedicada al cultivo de los campos para atender a la alimentación de todos. Comerciaban con los piratas, corsarios, bucaneros y filibusteros.

La isla de Tortuga, al Norte de Haití, fué el asiento de los Hermanos de la Costa.

El considerable desarrollo del corso y la piratería, durante el siglo XVI y el XVII, fué una de las causas que más contribuyó a impedir el aumento de población de Cuba.

LECCION 31

Los Corsarios.

En el año de 1537, un corsario francés entró en la bahía de la Habana y se apoderó de tres embarcaciones cargadas de mercaderías, y al año siguiente, otro corsario francés, saqueó e incendió la villa de la Habana. Para proteger la ciudad, se construyó entonces un fuerte que se llamó La Fuerza.

De los corsarios que atacaron a Cuba, el más famoso fué el francés Jacques Sores, que en el año de 1554, en cuatro barcos y con cuatrocientos hombres, penetró en el puerto de Santiago de Cuba, y se apoderó de la población, la saqueó, y en parte, la destruyó: secuestró a los ricos y se llevó más de $80,000. Durante un mes permanecieron en el puerto y la ciudad, sin ser molestados por nadie, hasta que abandonaron la población.

Al año siguiente, se dirigió este corsario a la Habana, donde entró por la caleta de San Lázaro. El gobernador Gonzalo Pérez de Angulo, huyó con sus fuerzas a Guanabacoa, y el jefe de La Fuerza, Juan de Lobera, con diez y seis individuos penetró en la fortaleza, donde hizo una heroica resistencia durante tres días, hasta que se vió obligado a rendirse, porque los piratas quemaron las puertas, y penetraron en la fortaleza.

Pocos días después el gobernador envió un parlamento a pactar con el pirata, pero lo que hizo, fué presentarse para sorprenderlo, con 280 hombres mal armados, que fueron derrotados. Entonces el pirata degolló 31 prisioneros y saqueó e incendió la población antes de retirarse.

El famoso corsario inglés Francisco Drake, tomó en 1585, la población de Santo Domingo, un año después in-

tentó tomar la Habana, y penetró en el puerto de Matanzas, y algún tiempo antes, el corsario Richard, que desembarcó en Manzanillo a recibir un rescate, cayó en una emboscada y lo condujeron a Bayamo, donde fué ahorcado con muchos de sus compañeros.

El terror que inspiraban los excesos y demandas de los corsarios y los piratas, dió lugar a que Felipe II, aconsejado por el valiente Juan de Lobera, mandase a fortificar las principales villas del litoral cubano, y se edificaran las fortalezas del Morro y de La Punta.

LECCION 32

Los Piratas.

Entre los piratas más famosos de la primera mitad de siglo XVII, se encuentra el francés Gilberto Girón, que desembarcó en Manzanillo, donde permaneció unos tres meses. Este pirata se apoderó del obispo Fray Juan de las Cabezas, lo condujo a su barco y allí lo retuvo ochenta días preso. Los bayameses, al entregar el rescate del obispo, advirtieron lo desprevenido que estaban los piratas, y acabaron con ellos.

Francisco el Olonés era un famoso filibustero francés que realizó en nuestras costas, en el año de 1658, una hazaña extraordinaria. Apareció con dos embarcaciones frente a los cayos de San Juan de los Remedios. Denunciado por unos campesinos al gobernador de Cuba, envió éste un navío de diez piezas de artillería, y con noventa hombres armados, con orden de ahorcar a los piratas y conducir vivo al Olonés para darle un castigo ejemplar, pero el audaz filibustero, en vez de huir, asaltó la embarcación, y, espada en mano, obligó a los tripulantes a re-

fugiarse en el fondo del navío, de donde los fué haciendo salir uno a uno para cortarles la cabeza, y se apoderó del barco. Pocos días después, encontró cerca de Nuevitas unas embarcaciones que, procedentes de Santo Domingo, venían persiguiéndole, y también se apoderó de ellas, y no perdonó la vida a ninguno de sus tripulantes.

En el año de 1660, un gobernador de Jamaica, con doce navíos, tripulado por mil hombres, atacó a Santiago de Cuba, donde estuvo un mes. Saqueó la ciudad, y se apoderaron de seis naves, treinta y cuatro cañones y mil barriles de pólvora.

El filibustero Henry Morgan intentó en 1668 atacar a la Habana, pero desistió y asaltó la ciudad de Puerto Príncipe. Hizo que le entregaran 50,000 pesos y 500 reses saladas.

Algún tiempo después, el pirata francés Grammont, desembarcó con seiscientos hombres en el puerto de la Guanaja, para atacar a la ciudad de Puerto Príncipe, pero fué rechazado por los camagüeyanos.

El pirata Pedro Legrand, el holandés Graff, el criollo Diego Grillo, y otros muchos, hicieron también repetidos ataques a los pueblos de la costa.

Estos frecuentes ataques de los piratas y corsarios a las poblaciones cubanas, la rápida extinción de los siboneyes, la escasísima inmigración, y, sobre todo, el monopolio mercantil tan riguroso que España estableció en sus colonias, tenían a Cuba en completo estado de abatimiento. No había industria, ni comercio, ni agricultura, pues no podía exportarse la producción sobrante, y tampoco había instrucción, de modo que los principales factores del progreso de un pueblo, faltaban en Cuba, casi por completo.

Miguel A. Cano

CAPITULO V

La toma de la Habana por los ingleses.

LECCION 33

Causas y antecedentes.

En el año de 1761 era rey de España Carlos III, y de Francia, Luis XV. Ambos monarcas eran parientes y celebraron un tratado llamado El Pacto de Familia, en virtud de la cual la suerte de ambas naciones quedaba ligada.

En aquella época, Francia sostenía guerra con Inglaterra, y apenas firmado el Pacto de Familia, el rey español, deseoso de tomar parte en la guerra, empezó a prepararse para la misma.

Se dice que el rey Carlos III firmó el Pacto, por viejos resentimientos que guardaba de Inglaterra, más que como medida de defensa, y que creyó ver en la guerra en que iba a tomar parte, una ocasión de venganza. Pero sea con la idea de tomar venganza, o como medida de mutua protección, el Pacto de Familia ha sido considerado como un desacierto del rey de España.

También se dice que Inglaterra deseaba posesionarse del puerto de la Habana, como base de operaciones mili-

tares y comerciales con el Nuevo Mundo, ya que su marina y comercio habían alcanzado considerable desarrollo, y España y Francia ponían trabas a su expansión comercial.

Además de las causas mencionadas, debe tenerse en cuenta que el monopolio mercantil establecido por España en sus colonias, no satisfacía las necesidades y aspiraciones económicas que éstas requerían y creaban conflictos y agresiones de súbditos de unas naciones en dominios coloniales de otra.

Y también los ingleses, por razones estratégicas, deseaban la posesión del puerto de la Habana, y desde algunos años antes de esta guerra, en el 1756, un almirante inglés visitó las fortalezas de la ciudad y tomó planos de la misma.

De manera que el Pacto de Familia celebrado entre España y Francia, los resentimientos del rey Carlos III contra Inglaterra, el monopolio mercantil establecido por España en sus colonias y la intención que se atribuyó a Inglaterra de apoderarse del puerto de la Habana, por el desarrollo de su marina y su comercio, son las causas que determinaron la toma de la Habana por los ingleses, suceso que de modo tan directo y eficaz ha influído en el progreso de Cuba.

LECCION 34

Principio de la guerra.

En el Pacto de Familia se establecía que España declararía la guerra a Inglaterra, el 1º de mayo de 1762, a no ser que antes, Francia llegase a un acuerdo con el gobierno inglés.

La guerra era inevitable, y España la declaró a Inglaterra a fines del año 1761, y la promulgación en enero del siguiente año.

Apenas se declaró la guerra los ingleses determinaron atacar el puerto de la Habana y enviaron una flota que se unió a la escuadra de las Antillas, y se dirigieron a tomar el puerto y la ciudad de la Habana.

La escuadra inglesa se componía de unos cincuenta buques de guerra, sin contar los buques auxiliares, y la mandaba sir George Pockoc.

El ejército inglés se componía de unos 14,000 hombres, contando con las fuerzas de las colonias de Norte América y Jamaica. Además, las fuerzas navales ascendían a unos 10,000 hombres.

Era entonces gobernador de Cuba, Don Juan de Prado y Portocarrero, hombre de carácter poco previsor. A la indolencia de este gobernante se atribuye la pérdida que sufrieron los españoles, pues la Habana contaba con suficientes recursos para resistir y rechazar el ataque de los ingleses.

Contaba la Habana, como medios de defensa, con los castillos del Morro, la Punta, la Fuerza, un fuerte en Cojímar y otro en la Chorrera. La ciudad, en gran parte, estaba protegida por la muralla y, contando con las fuerzas de marina y las milicias, lograron reunir más de 27,000 hombres; había, además, quince buques de guerra en el puerto, y la población civil simpatizaba con España. Sólo les faltó precaución para estar prevenidos y buena dirección.

La escuadra inglesa, rumbo a la Habana, encontró cinco naves españolas, con las que trabó combate, apoderándose de cuatro; la otra logró escapar.

En la mañana del día 6 de junio de 1762, la escuadra inglesa estaba a la vista de la Habana, con gran sorpresa general del pueblo y de las autoridades, pues aún no se sabía en la Habana el estado de guerra que había entre España e Inglaterra, porque un buque inglés apresó al que traía las noticias; sin embargo, el gobernador estaba en antecedentes, y, a pesar de la actitud hostil de la escuadra, fué después del mediodía cuando se dictaron las primeras disposiciones.

Y en la mañana del siguiente día, desembarcaron por Cojímar unos diez mil ingleses.

LECCION 35

Sitio, ataque y toma de la Habana.

Como decíamos en la lección anterior, en la mañana del día 7, desembarcaron por Cojímar unos 10,000 ingleses. El desembarco se efectuó protegido por algunas fragatas, cuyos disparos alejaron a las fuerzas del coronel Caro, que allí esperaba a los invasores. Mientras se efectuaba el desembarco, los navíos ingleses amenazaban a la Habana, distrayendo así la atención de sus defensores.

Y, con toda actividad empezaron las operaciones: al día siguiente tomaron a Guanabacoa.

Se cerró con una cadena de tozas de madera la boca del puerto, y, además, para defenderlo se situaron tres buques y se cometió el desacierto de hundirlos; entonces la escuadra española quedó como inútil.

El día 11 abandonaron los españoles la altura de la Cabaña; de ella tomaron posesión los ingleses, y a pesar de la lluvia y el calor, establecieron una batería para cañonear al Morro, la ciudad y la escuadra.

Además, unos tres mil ingleses desembarcaron por la Chorrera, sitiaron la ciudad y empezó el ataque por diferentes puntos.

Los cubanos prestaron valiosa ayuda al gobierno; uno de los que más se distinguieron fué José Antonio Gómez, de Guanabacoa, y conocido con el nombre de Pepe Antonio. A pesar de los buenos servicios que prestó, fué injustamente ofendido por el coronel Caro, delante de sus fuerzas, y este público ultraje le ocasionó la muerte.

El día primero de julio empezó el ataque al Morro, valientemente defendido por Luis de Velazco, quien se retiró el día 15 por estar herido, y el día 24 volvió al Morro.

La situación iba empeorando para los españoles, que no recibieron los auxilios que habían pedido a España, Méjico y Santo Domingo.

Los ingleses minaron el castillo del Morro. El día 30 de junio, de una a dos de la tarde, estallaron las minas, y por una pequeña brecha penetraron los invasores en el castillo. D. Luis de Velazco recibió una herida mortal en el pecho, y a las tres de la tarde flotaba en el Morro la bandera inglesa.

Los españoles sabían que el Morro estaba minado, porque los ingleses, al proponerle que se rindieran, se lo hicieron saber.

Al día siguiente de la toma del Morro, murió D. Luis de Velazco; los españoles le rindieron honores militares y los ingleses también.

Continuaron los ataques, la situación de los sitiados era difícil, y los ingleses propusieron el día 10 que capitularan. Al principio negóse el gobernador, pero al día siguiente se aceptó la capitulación. El día 12 se ajustaron y firmaron las condiciones, el día 13 empezaron a entrar en la ciudad las tropas británicas y el día 14 de agosto de 1762, los ingleses tomaron posesión de la Habana.

LECCION 36

Dominación inglesa y consecuencias de la toma de la Habana.

Tomó posesión del gobierno el conde de Albemarle, quien respetó las leyes y las costumbres del país, y dejó a los españoles y habaneros el desempeño de los empleos civiles.

Autorizó el comercio libre, lo que trajo gran aumento en la riqueza pública, pues sólo basta citar el hecho de que antes venían anualmente, para nuestra total provisión, tres o cuatro buques, y en menos de un año que duró el dominio inglés, entraron más de 900 buques por el puerto de la Habana.

La dominación inglesa se extendió, sin resistencia, desde Mariel a Matanzas, y, aunque duró poco tiempo, fué de saludables consecuencias para Cuba.

Después del descubrimiento y de la independencia, la toma de la Habana por los ingleses, es el suceso de mayor importancia en la Historia de Cuba.

El día 14 de agosto de 1762 es una de las fechas históricas más notables de nuestra patria, no sólo por el suceso que nos recuerda, sino, porque a contar de ese día el comercio aumentó, las industrias se multiplicaron y la Habana se convirtió en un centro de gran importancia comercial.

Cuba se puso en contacto con el mundo entero; ensanchó su esfera comercial, progresó considerablemente la industria y la agricultura adquirió gran desarrollo.

Algo menos de un año duró la dominación inglesa en la Habana.

El día 6 de junio de 1763 volvió a poder de España la parte de Cuba que los ingleses habían conquistado. La Florida, que pertenecía a España, fué cedida a Inglaterra por esta parte de Cuba.

Y, a pesar del breve tiempo que duró la dominación inglesa en Cuba y del pequeño territorio a que alcanzó, fué como ya hemos dicho, en extremo beneficiosa para nuestra patria.

En la toma de la Habana por los ingleses se halla la base o el principio de nuestra prosperidad material, y este suceso fué también el primero que nos sacó del aislamiento en que vivíamos; nos visitaron los buques ingleses, que nos trajeron los productos de su industria y Cuba vendió las cosechas de su fértil suelo. Nos pusimos en contacto con la civilización de los grandes pueblos, se conoció mejor nuestro valor y también el gobierno inglés nos dió ideas y ejemplos de tolerancia, libertad, cultura y progreso.

Miguel A. Cano

CAPITULO VI

LA ESCLAVITUD EN CUBA

LECCION 37

La esclavitud de los indios.

Antes de que se trajeran los primeros negros esclavos, ya existía la esclavitud en Cuba. Apenas llegaron los conquistadores, empezaron a someter a los indios al dominio de los europeos y al principio se enviaron algunos a España.

Para esclavizar a los indios, se valían del sistema de las encomiendas. Con el fin de convertirlos al cristianismo y civilizarlos, se distribuían los indios entre los colonos y éstos podían utilizarlos en las siembras, cultivos y otros trabajos. La palabra *encomienda,* tenía más bien un sentido de protección que de abuso, pero lo que se hizo fué reducirlos a la esclavitud.

Es cierto que los indios nunca fueron esclavos, en el sentido que generalmente se da a esta palabra, porque los indios no se vendían ni se compraban. Se utilizaban en las faenas agrícolas y el laboreo de las minas. Sometidos a trabajos forzados, mal alojados e insuficientemente ali-

mentados, estaban en realidad sometidos a una insoportable esclavitud, por lo que tan rápidamente desaparecieron.

Los indios, sometidos a trabajos penosos y forzados, morían por centenares. Los encomenderos fueron una peste que acabó brevemente con la población indígena de Cuba.

Trabajaban para los colonos en las minas y en los campos en trabajos rudos y continuos, a los cuales no estaban habituados. Los siboneyes, que no tenían una constitución muy robusta y que habían llevado una vida exenta de tales fatigas, desaparecían rápidamente, y para librarse de tan insoportable servidumbre, buscaban en la muerte remedio a sus males y se ahorcaban por grupos, en familias o en tribus. Muchos lograron fugarse y se refugiaron en los cayos vecinos, en los farallones de la costa, y también muchos se reunieron en los montes y organizaron campamentos que los españoles llamaban *palenques*, y desde donde hacían correrías para atacar a los colonos. En época del gobernador Gonzalo de Guzmán hubo muchos alzamientos de indios y éstos llegaron a incendiar una parte de Santa María de Puerto Príncipe. También en la región de Baracoa, un cacique llamado Guamá logró reunir gran número de indios para hacer resistencia a los españoles.

El gobernador D. Manuel Rojas lo persiguió hasta hacerlo prisionero y dar muerte al famoso cacique.

Como los indios desaparecían con tanta rapidez, los españoles enviaban expediciones a las Lucayas y a la América Central, para traer indios prisioneros con que sustituir a los siboneyes.

La única voz que se alzó para protestar de tantos abusos fué la del Padre las Casas. Lleno de infinita piedad por los indios y con el firme deseo de aliviarles sus

penas, aconsejó la introducción de esclavos africanos para que éstos sustituyeran a los indios; después, comprendiendo que para reparar un mal incurría en otro, se arrepintió de haber aconsejado esta medida.

Cuando se declaró libres a los indios, en 1531, ya casi habían desaparecido, y los pocos que quedaban preferían la vida nómada, alzados en los campos, al yugo de los conquistadores.

LECCION 38

Los primeros negros esclavos traídos a Cuba. La Trata.

Aunque se atribuye al padre Las Casas, la introducción de los primeros negros esclavos, lo cierto es que cuando él aconsejó esta medida, en 1517, ya los había en Santo Domingo y quizás en Cuba.

Además, la esclavitud no tenía nada de extraño en aquella época, y, desde mediados del siglo XV, había un activo comercio de esclavos en los puertos africanos, portugueses y españoles, de modo que traerlos a América no significaba ninguna innovación.

Se cree que en tiempos de Colón se trajeron los primeros esclavos a América y en 1505, en una carta que el rey escribió a Ovando, gobernador de Santo Domingo, le decía: "enviaré más esclavos negros, según usted lo pide. Yo creo que irán cien en cada vez."

En 1515 se pidieron algunos para trabajar en la fortificación del puerto de Santiago de Cuba, y tres años después se llevaron doce, que pertenecían al rey.

En el año de 1517 se concedió la primera licencia para introducir esclavos en América, en ocho años, de los cuales debían traerse algunos a Cuba.

Y en el año de 1522 llegaron a Santiago de Cuba, la primera partida de 300 esclavos, que Velázquez distribuyó entre los colonos.

En el año 1523 se concedió otra licencia para introducir 1,500 esclavos, hombres y mujeres, de los que se destinaban 300 a Cuba, que llegaron durante el mando interino de don Manuel de Rojas.

En 1527 se introdujeron en Cuba mil negros y un año después se dió licencia para introducir en las Antillas 4,000 más.

Por una parte, la rápida extinción de los siboneyes, y por otra, la resistencia y la superioridad física del negro para los trabajos agrícolas que aquí se realizaban, dieron preferencia a los esclavos de esta raza y determinaron a los colonos a introducir todos los esclavos que les fuera posible conseguir.

De este modo fué adquiriendo importancia el comercio de esclavos, hecho al principio por determinadas personas, a quienes se concedían licencias especiales, y después, por compañías autorizadas solamente para realizar este tráfico.

Y a este comercio, que se hacía en buques especiales, que atravesaban el Atlántico con sus cargamentos de hombres negros, desde las costas de Africa a las de América, se dió el nombre de *la trata*.

Humbolt calcula que el número de esclavos introducidos en Cuba, desde 1522 hasta 1763, asciende a sesenta mil.

LECCION 39

Incremento de la esclavitud y abolición de la Trata.

Según vimos en la lección anterior, la introducción de negros esclavos en Cuba, empezó desde los primeros tiempos de la colonización, y fué en aumento gradual hasta el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX, tiempo durante el cual tomó gran incremento la introducción de esclavos en Cuba.

En el año que duró la dominación inglesa en la Habana, entraron por este puerto más de tres mil esclavos. De 1790 a 1820 entraron por el puerto de la Habana más de 225,000, sin contar los que entraban de contrabando por las costas y desde el año 1820 a 1853 se introdujeron más de 250,000.

Al principio se dieron permisos o concesiones especiales para introducir esclavos, pero después se hizo una contrata con una compañía inglesa, a la que se autorizó en 1713 para introducir en la América Española, en 30 años, 144,000 esclavos y también se estableció en la Habana una compañía para explotar este comercio, que siguió en aumento, hasta que se declaró libre.

La esclavitud, esta odiosa institución que si envilece al que la sufre, degrada al que la impone, fué, siempre y en todas partes, objeto de abusos y horrores y, no obstante, fué en Cuba menos dura que en otros lugares, pues, desde el principio, los esclavos tuvieron el derecho de escoger el amo, de contraer matrimonio a su voluntad, de poseer bienes y de comprar su libertad o la de sus hijos, como lo prueba el hecho de la gran proporción que siempre alcanzaron en Cuba los libres de color. A estos derechos se daba el nombre de *los cuatro consuelos.*

Aunque antes se consideraba como cosa natural la esclavitud, y además, conveniente para el desarrollo de la industria y la agricultura, bien pronto, personas de elevados sentimientos y claras ideas, empezaron a darse cuenta de la injusticia que se cometía, y a propagar que la esclavitud era abusiva e inhumana.

Inglaterra fué una de las primeras en rectificar y el Parlamento inglés, a principios del siglo XIX, abolió el tráfico y celebró, poco después, un tratado con España, por el cual se obligaba esta nación a abolir la trata en sus dominios.

En la Habana se protestó y la trata continuó efectuándose, ya de contrabando, por las costas o bien por los puertos. La escuadra inglesa recorría los mares para impedir la trata, pero ésta continuaba a pesar del tratado con Inglaterra.

En la Habana un grupo de cubanos distinguidos hacía propaganda abolicionista, activa y entusiasta.

Y por fin, el 17 de mayo de 1867, se prohibió definitivamente el infame comercio de esclavos.

LECCION 40

Abolición de la esclavitud.

Como puede haberse comprendido por las dos lecciones anteriores, abolir el tráfico, la trata, no quiere decir abolir la esclavitud. Esta continuó con todas sus injusticias y todos sus dolores.

Pero la constante predicación de ilustres cubanos, la abolición en las otras Antillas y en los Estados Unidos, habían influído en la opinión de Cuba y gran parte de esta sociedad era abolicionista.

Ya se había disipado el error de creer que la esclavitud

era necesaria para el cultivo de la caña y la fabricación del azúcar.

A la Revolución de Yara corresponde la gloria de haber abolido la esclavitud en Cuba, antes que los españoles.

El día 10 de octubre de 1868, Carlos M. de Céspedes dió la libertad a sus esclavos y el 27 de diciembre del mismo año, publicó en Bayamo su decreto abolicionista. Algún tiempo después, la Cámara de Representantes, en Guáimaro, decretó también la abolición de la esclavitud.

Después del Pacto del Zanjón se decretó la libertad de los esclavos que estaban en armas, y para los que quedaban, que eran muchos, se estableció el *patronato*, que era un sistema de abolición gradual. Además, muchos esclavos lograron brevemente su libertad, comprándola con sus ahorros.

El sistema de abolición gradual se había establecido, según la Ley Moret, votada por las Cámaras españolas el 4 de julio de 1870, pero la Guerra de Yara, la guerra civil de los Estados Unidos, la propaganda del Partido Autonomista y la acertada gestión de sus delegados en el Congreso español, hicieron que este gobierno decretase la abolición de la esclavitud, medida que debió haberse adoptado mucho antes.

El día 7 de octubre de 1886, fué, al fin, totalmente suprimida esta odiosa institución, que se mantuvo en Cuba más tiempo que en las demás colonias de América.

Al hablar de la abolición de la esclavitud en Cuba, no es posible dejar de citar los nombres de Félix Varela, José Antonio Saco, José de la Luz, Antonio González, Morales Lemus, el cónsul inglés Mr. David Turnbull, Francisco de Frías, (conde de Pozos Dulces), Gaspar Betancourt Cisneros, Carlos M. de Céspedes, Cortina, Labra, Figueroa y los españoles Salmerón, Pi y Margall, Castelar y otros.

CAPITULO VII

Restauración española, hasta fines del siglo XVIII.

LECCION 41

Gobiernos de Ricla y Bucarely.

Por un tratado de paz celebrado en febrero de 1763, Inglaterra devolvió a España la Habana y la parte de Cuba que había conquistado, recibiendo, en cambio, la Florida.

En la mañana del día 6 de julio de 1763 y en medio de un regocijo general, entró en la Habana Don Ambrosio de Funes Villalpando, acompañado de su segundo, el general O'Reilly, para hacerse cargo de restablecer el gobierno español en Cuba.

El conde de Ricla y O'Reilly traían el propósito de construir fortificaciones y reparar las existentes. Construyeron la Cabaña y otras defensas y repararon el Morro y algunas otras.

El estanco del tabaco, interrumpido por la dominación inglesa, se organizó de nuevo y fué preciso construir otra casa de Factoría, pues la anterior ya era pequeña.

Durante el gobierno del conde de Ricla, se efectuaron importantes reformas en la administración. Se mejoró el ramo de Hacienda, se organizó el primer servicio de correos con las poblaciones de Cuba y España y se dió alguna libertad al comercio, cesando, en gran parte, el monopolio que durante más de dos siglos, detuvo el desarrollo de estos países.

Durante el mando del conde de Ricla, y en el mes de mayo de 1764, empezó a publicarse en la Habana La Gaceta, que fué el primer periódico de Cuba. Poco después se publicó otro llamado El Pensador.

Sucedió al conde de Ricla, don Antonio María Bucarely, que vino de gobernador a Cuba en el año 1766. Su mando, que ejerció con acierto, duró cinco años, desde 1766 a 1771.

Continuó las obras de fortificación que había empezado el conde de Ricla, adelantó bastante las obras de la Cabaña, terminó las de Morro, y empezó otras fortificaciones.

En el mes de agosto de 1766, la ciudad de Santiago de Cuba, sufrió fuertes temblores de tierra, que destruyeron gran parte de la población y ocasionaron la muerte a más de cien personas.

Durante el mando de Bucarely, el rey de España Carlos III, publicó en 1767, el decreto de expulsión de los Jesuitas, de los dominios españoles, y Bucarely fué en Cuba, el encargado de cumplir ese Decreto, lo que efectuó en un solo día, en medio del mayor sigilo.

Durante el mando de Bucarely, se organizó en la Habana una expedición de 2,500 hombres, al mando del general O'Reilly, que fué a la Luisiana, a someter esta región al dominio de España pues había sido cedida a esta nación

por Luis XV, rey de Francia. O'Reilly no encontró resistencia, pero condenó a muerte y redujo a prisión a varios colonos, porque al principio se negaron a aceptar el gobierno de España. O'Reilly realizó una obra de exterminio en la Luisiana y se incorporó esta región al gobierno de Cuba.

LECCION 42

Gobierno del Marqués de la Torre.

Después de Bucarely, viene el progresista gobierno de Felipe Fonsdeviela, marqués de la Torre, que empezó a fines de 1771 y terminó en 1777.

La Habana, a pesar de su importancia, ofrecía feo y pobre aspecto y el marqués de la Torre la embelleció; construyó paseos, edificios públicos, teatro y pavimentó algunas calles. Prohibió las casas de guano dentro de los límites de la capital y dictó reglas para la fabricación y se mejoraron los servicios públicos.

También en otras poblaciones se fabricaron casas para ayuntamientos, corrales y cuarteles; se construyeron muelles y se mejoraron las vías de comunicación.

Durante el mando de este prudente gobernante se fundaron las poblaciones de Pinar del Río, Jaruco y Güines.

Por orden del marqués de la Torre se efectuó el primer Censo de la Isla de Cuba. Se terminó en el año 1774. La población total de Cuba fué de 172,620 habitantes, de los cuales eran 96,440 blancos; 31,847 libres de color y 44,333 esclavos. La Habana tenía entonces 75,618 habitantes.

El Arsenal, bajo la dirección del general Bonet, realizó grandes progresos y se construyeron magníficos navíos.

En tiempos del marqués de la Torre, se creó en la Habana el Seminario de San Carlos, se rebajaron los derechos de exportación sobre los azúcares, mieles, aguardientes, cera y cueros; el algodón se exportó libremente y se favoreció la industria de la cera; fué mayor la introducción de esclavos y se aumentaron los ingenios.

Ocurrió durante el gobierno de la Torre, la revolución de los Estados Unidos y la proclamación de la independencia de este país.

Entonces la población de Cuba estaba identificada con España y no había división entre cubanos y españoles; además, Cuba gozaba de gran prosperidad material y desde la dominación inglesa, los gobiernos fueron buenos y procuraron mejorar la administración del país; por estas razones, no halló eco en Cuba la revolución americana. Después, a principios del siglo XIX, sí influyó y de modo poderoso; los progresos de la joven nación americana estimulaban, bajo la forma de localismo, el sentimiento patriótico de los cubanos que trabajaban, con verdadero fervor, por el progreso de Cuba.

Al buen acierto del gobierno de la Torre se debe, en gran parte, el principio de la prosperidad de Cuba.

Después de la Torre y antes de D. Luis de las Casas, hubo varios gobiernos de poca duración y sin importancia. El suceso más saliente ocurrido, fué en 1778, el libre comercio con las colonias.

LECCION 43

El estanco del tabaco.

El cultivo del tabaco se había difundido por casi toda la Isla y a principios del siglo XVIII la producción total pasaba de 30,000 quintales.

La fama del tabaco cubano y el alto precio que tenía en Europa, hicieron pensar al ministro de Hacienda de Felipe V, en la conveniencia de comprar por cuenta del gobierno la mayor cantidad posible de tabaco.

Confió este encargo al Capitán General Laureano Torres, quien compró en 1708, unos 3 millones de libras de tabaco escogido y lo remitió a España. Se efectuó la venta con buenas ganancias para el gobierno y se repitieron las compras.

Pero este comercio por cuenta del Gobierno ocasionaba perjuicios a los cultivadores; se hicieron reclamaciones y no fueron atendidas.

Las ganancias efectuadas determinaron al gobierno a comprar todo el tabaco que produjese el país, para elaborarlo por su cuenta en una fábrica de Sevilla.

A esta compra de toda la cosecha por cuenta del gobierno se llamó el estanco del tabaco. Para establecerlo se comisionó al brigadier Vicente Raja, en 1716.

El gobierno determinaba la calidad, fijaba el precio y prohibía la venta de los sobrantes o sea el de calidad inferior a los particulares.

La medida produjo gran alarma y descontento, al extremo de que el gobernador creyó prudente consultar a la Corte. Y la única respuesta fué que se crease en la Habana una Factoría, con sucursales en algunos puntos de la Isla, para la compra del tabaco.

Aumentó el disgusto, se amotinaron los vegueros y el gobernador Vicente Raja salió oculto para España.

Poco tiempo después, se nombró gobernador al Licenciado Guazo, quien estableció la Factoría, a pesar de lo ocurrido.

Algunas dificultades en las compras originaron nuevas alarmas sin consecuencias y poco tiempo después, en 1723, a causa de los bajos precios, se amotinaron unos mil hombres. El gobernador Guazo echó sobre ellos la fuerza armada, que los dispersó, haciéndoles un muerto y doce prisioneros que fueron ahorcados en Jesús del Monte.

Esta fué la primera oposición seria que tuvo España en Cuba.

El estanco del tabaco, aunque con algunas variaciones, siguió hasta el año de 1817, en que, gracias a los nobles esfuerzos del ilustre habanero Francisco de Arango y Parreño, se declaró libre el comercio del tabaco.

LECCION 44

Gobierno de D. Luis de las Casas.

De los gobernantes que España envió a Cuba, uno de los que más contribuyeron al progreso de este país y el que más gratos recuerdos dejó, fué Don Luis de las Casas.

Su gobierno sólo duró seis años desde 1790 hasta 1796, durante los cuales se realizaron continuos progresos.

Las Casas dió gran impulso a la agricultura, la industria y el comercio, mejoró el ornato de las poblaciones, abrió caminos, construyó puentes, creó establecimientos benéficos, introdujo reformas en la administración de rentas, mejoró las costumbres y favoreció la instrucción.

Por iniciativa de las Casas apareció el Papel Periódico donde se publicaban asuntos literarios y económicos. Con el producto del periódico se abrió una biblioteca pública.

Continuó el general Las Casas las obras iniciadas bajo el mando del marqués de la Torre. Además, abrió el camino de Güines y construyó varios puentes en los alrededores de la Habana y Matanzas.

Se edificó la Casa de Beneficencia que era escuela primaria y asilo de huérfanos.

En tiempos de este gobernante se hizo el segundo Censo de población de Cuba, que dió un total de 272,300 habitantes.

Durante el gobierno de Las Casas se habilitaron varios puertos para el comercio, se declaró libre de derechos la importación de aparatos para la fabricación del azúcar, se favoreció el cultivo del café y se creó el Consulado de Agricultura, Industria y Comercio, que tan beneficioso fué para Cuba.

Igualmente se creó en tiempos de Las Casas y por iniciativas del mismo, la Sociedad Patriótica, de la que hablaremos en otra lección.

Prestó D. Luis de Las Casas gran apoyo a la instrucción primaria y a la difusión de la cultura, por medio de la Sociedad Patriótica.

Durante el gobierno de Las Casas se trasladaron a la Habana los restos que suponían eran de Cristóbal Colón.

También ocurrió la revolución de Haití y España cedió a Francia la parte de Santo Domingo. Esto dió lugar a que miles de colonos blancos, españoles y franceses, vinieran a Cuba y se establecieran principalmente en Oriente, donde introdujeron y difundieron el cultivo del café.

El general Las Casas tuvo la valiosa cooperación de cuatro personajes ilustres: dos españoles, D. Juan Bautista Vaillant y D. José Pablo Valiente y dos cubanos, Francisco de Arango y Parreño y el doctor Tomás Romay, que propagó la vacuna en Cuba e introdujo la industria de las abejas.

No solamente fué D. Luis de Las Casas un gobernante activo, de excelentes disposiciones y que realizó una labor en extremo provechosa, sino que se distinguió también por sus sentimientos humanitarios y sus virtudes personales y su verdadero interés por el bienestar general.

El historiador Pezuela dice de este gobernante, que "ni antes ni después, ha mandado España a Ultramar gobernador alguno que le aventaje en dotes para el gobierno."

LECCION 45

Francisco de Arango y Parreño.

Nació este ilustre cubano en la ciudad de la Habana, el día 22 de mayo de 1765.

Hizo sus primeros estudios en el Seminario de San Carlos, y en la Universidad, a los 21 años se graduó de bachiller en leyes; poco después pasó a España, donde terminó sus estudios de Derecho y se graduó de abogado.

Aunque era elocuente orador y buen escritor, sobresalían en él, de modo especial, sus disposiciones administrativas, y es en este sentido como fué más útil para Cuba su laboriosa existencia.

Fué apoderado, en Madrid, del Ayuntamiento de la Habana y desempeñó este cargo con el mejor éxito.

Entonces se creía generalmente que la esclavitud era necesaria para el desarrollo de la agricultura y de la industria y Arango favoreció el comercio de esclavos; después, comprendiendo que estaba equivocado, rectificó, como antes había hecho el padre Las Casas y condenó este abusivo comercio y fué el primer cubano que pidió la abolición de la trata.

Su obra "La Agricultura en Cuba y medios de fomentarla", fué muy favorable al progreso del país.

Por su activa y acertada gestión se logró el desestanco del tabaco y la libertad del comercio; con estas dos medidas favoreció el comercio, la agricultura y la prosperidad general, de modo notable. Contribuyó a la fundación de la Junta de Fomento y de la Sociedad Patriótica, de la que fué director y uno de sus miembros más útiles.

Fué comisionado al extranjero para estudiar los adelantos de la fabricación del azúcar, a fin de que aconsejara las reformas que creyera beneficiosas. Trajo a su regreso la caña Otaití, jugosa y productiva y se ensayaron las máquinas de vapor para moler caña.

Un hombre tan inteligente y culto como Francisco de Arango y Parreño y tan amante del progreso de su país, no podía ser indiferente a la instrucción pública y le dedicó preferente atención.

Ya desde la Sociedad Patriótica, o bien como escritor y publicando obras de interés general, contribuyó a difundir la cultura. También le regaló al Ayuntamiento de Güines, para escuelas gratuitas, un edificio que costó $30,000 y donde actualmente funciona una escuela pública.

Murió este ilustre patricio en la ciudad de la Habana, el día 21 de marzo de 1837.

De este benefactor, cuya vida fué una dedicación al bienestar general y al progreso de su país, decía el historiador Pezuela "era el hombre que más ha influído en los destinos del país."

LECCION 46

La Sociedad Patriótica y la Junta de Fomento.

En tiempos de Carlos III, uno de los mejores reyes que ha tenido España, se crearon varias sociedades económicas, con el fin de promover el progreso del país, y, de un modo especial, fomentar la instrucción pública, el comercio, la industria y la agricultura.

La primera Sociedad de la Isla se fundó en Santiago de Cuba, el 13 de septiembre de 1787, y realizó una buena labor en colaboración con el gobernador Vaillant.

Y en la Habana, bajo el benéfico gobierno de D. Luis de las Casas y con su valioso apoyo, se estableció el día 9 de Enero de 1793, la Sociedad Patriótica de la Habana, que después se llamó Real Sociedad Económica de Amigos del País.

Apenas establecida, la Sociedad abrió dos escuelas gratuitas, para niños pobres, en la ciudad de la Habana.

La Sociedad favoreció la inmigración blanca y aconsejó la disminución de la trata.

Se hizo cargo de la publicación del Papel Periódico que fué el primero de Cuba y después publicó la Revista Bimestre, de gratos recuerdos.

Creó una Sección de Educación, que tuvo a su cargo difundir la cultura popular, la creación de escuelas, y me-

jorar la organización de las que existían y también favoreció el estudio de las Matemáticas y Ciencias físicas y naturales.

También secundó la iniciativa de la Junta de Fomento sobre la creación del primer ferrocarril, que empezó a funcionar en 1837 entre la Habana y Bejucal.

Cubanos ilustres y españoles distinguidos, amantes del progreso de Cuba, formaron la Sociedad que, en todo tiempo, ha prestado valiosos servicios y ha tenido gran influencia en el progreso de Cuba.

La Sociedad contribuyó a la creación de la Casa de Beneficencia, donde fundó una biblioteca y publicó sus memorias donde se refieren su provechosa labor y los progresos realizados por ella.

En el año de 1795 y gracias a la iniciativa, a la actividad y a los esfuerzos tan bien encaminados de Francisco de Arango y Parreño, se fundó el Real Consulado de Agricultura y Comercio, que después se llamó Junta de Fomento.

Esta utilísima Sociedad contribuyó también al progreso del país de un modo eficaz. Realizó muchos estudios geográficos de Cuba. También estudió sus montes, maderas y minas, carreteras, caminos y puentes, creación de los primeros ferrocarriles e introdujo mejoras en el cultivo de la caña y la fabricación del azúcar y en la agricultura en general.

Además de las mejoras referidas, se le deben dos grandes beneficios: el desestanco del tabaco y la declaración del comercio libre.

LECCION 47

Sistema comercial.

Durante más de dos siglos, las colonias americanas fueron consideradas como grandes fincas que debían producir para la Metrópoli.

España, como las demás naciones, se reservó el derecho de colonizar y de comerciar con sus colonias. Aunque todos los países colonizadores establecieron al principio un sistema restrictivo, los resultados fueron diferentes.

El comercio con extranjeros se hacía al principio. mediante permisos especiales hasta 1598, y en 1614 se prohibió totalmente, so pena de muerte. También se prohibió el comercio de unas colonias con otras.

En 1497 se concedió a Sevilla el privilegio de comerciar con América y se estableció la Casa de Contratación. En 1717 se trasladó de Sevilla a Cádiz el monopolio comercial.

El comercio de Cuba con Sevilla se hacía por Santiago de Cuba, mientras esta ciudad fué la capital, y desde que la capital se trasladó a la Habana en 1552, este puerto fué el único que comerciaba con Sevilla.

Una vez al año llegaban al puerto de la Habana 3 ó 4 embarcaciones para la total provisión de Cuba. Igualmente, sólo se podía exportar para Sevilla, una vez al año y el exceso de producción no se podía vender al extranjero.

Este sistema de restricción comercial no podía satisfacer las necesidades económicas de las colonias y dió lugar al contrabando, al corso y a la piratería.

Pero en el año 1762 por la toma de la Habana por los ingleses, se declaró libre este puerto y en menos de un año que duró la dominación inglesa, entraron más de 900 buques que, con la actividad general que produjeron, adelantaron, de un modo extraordinario, la prosperidad del país.

En 1777, se puso en vigor la ordenanza para el libre comercio con las colonias y, aunque se prohibió la entrada de buques extranjeros, se toleró la importación de mercancías extranjeras si se hacía en buques nacionales. Poco después se habilitaron otros puertos de Cuba para el comercio con Cádiz.

El rey Fernando VII expidió en 10 de febrero de 1818, un decreto concediendo a los puertos de Cuba el libre comercio con todos los mercados extranjeros. Esta benéfica medida se debió a la gestión de D. Francisco de Arango y Parreño, D. José Pablo Valiente y Alejandro Ramírez.

Poco después se disminuyeron los buenos efectos del comercio libre por el alza de los derechos de aranceles y otros impuestos, lo que hacía que el comercio extranjero no diera muy buenos resultados.

Este sistema de restricción comercial es una de las causas del lento aumento de la población cubana y del progreso de Cuba.

LECCION 48

Gobierno del Conde de Santa Clara.

Por razones de salud, presentó D. Luis de las Casas su dimisión y entregó el mando al conde de Santa Clara, el día 6 de diciembre de 1796. Se llamaba Juan Procopio Bassecourt.

En esta época España sostenía guerra con Inglaterra y temeroso y previsor este gobernante, de que a Cuba pudiera tomarse como centro de operaciones, su primer cuidado fué atender a las defensas de las costas. Construyó la batería que lleva su nombre y que está situada entre S. Lázaro y la Chorrera y levantó algunas fortificaciones en la provincia de Oriente. Los ingleses atacaron las costas, cerca del cabo de San Antonio y de Casilda, y fueron rechazados.

Desde la época del general Las Casas se había confiado al conde Mopox y de Jaruco, la comisión—que se efectuó en este gobierno—de fundar una ciudad en el puerto de Guantánamo, colonizar el puerto de Nipe, fomentar la inmigración blanca y estudiar la construcción de caminos, puentes y otras obras de importancia; pero las gestiones de la comisión no tuvieron los resultados que se esperaban.

Aunque la guerra le hizo tomar cuidados extraordinarios para la defensa de las costas, el conde de Santa Clara no olvidó las demás atenciones del gobierno y continó las mejoras de su ilustre predecesor. Mejoró los Hospitales, la Casa de Beneficencia, hizo un nuevo matadero, extendió un paseo, estableció una casa de baños pública y se empezó a colonizar la Isla de Pinos.

El conde de Santa Clara tuvo también la colaboración de D. José Pablo Valiente.

A los dos años y medio de desempeñar este gobierno lo renunció por razones de salud y fué relevado en mayo de 1779, aunque también se dice que el motivo de salud fué un pretexto y que la renuncia obedece a que dió hospitalidad al duque de Orleans, que después fué al rey Luis Felipe de Francia, y a sus hermanos, personajes de

la Casa Real Francesa, que había sido destronada por el gobierno que entonces había en Francia y que se quejó al de España, con el que había celebrado un pacto.

Aunque el gobierno del Conde Santa Clara fué de corta duración, debe citarse, porque en él prosperó la Isla, fué un continuador de las obras que comenzó las Casas y un gobernante de carácter dulce y afable, que salió del gobierno disfrutando de generales simpatías.

Sucedió al conde Santa Clara en el gobierno de esta Isla, D. Salvador de Muro y Salazar, marqués de Someruelos.

CAPITULO VIII

PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

LECCION 49

Gobierno del Marqués de Someruelos.

En el año de 1799, vino de gobernante a Cuba, el Marqués de Someruelos. Se llamaba D. Salvador de Muro y Salazar.

Poco después llegó a la Isla el sabio Alemán Alejandro Humboldt, a quien Someruelos proporcionó toda clase de facilidades. Los notables estudios que hizo y sus atinadas observaciones, forman el libro llamado "Ensayo Político sobre la Isla de Cuba." Con este libro el barón de Humboldt dió a conocer las riquezas naturales de este país, así como su formación geológica, clima, producciones, población, etc. y era tan favorable la opinión que D. José de la Luz formó de esta obra, que decía que el sabio Humboldt era el segundo descubridor de Cuba.

También en tiempos de Someruelos vino el obispo Juan José Díaz de Espada y Landa, hombre humanitario, amante del progreso y entusiasta protector de la educación popular.

A poco de haberse hecho cargo del gobierno llegaron, procedentes de Santo Domingo, con motivo de trastornos

políticos que allí ocurrían, muchos inmigrantes y el Marqués de Someruelos, para proteger la agricultura, les repartió tierras en la provincia de Oriente. La mayoría de estos inmigrantes se dedicaron a fomentar cafetales y aumentaron notablemente la producción del café.

En esta época, Napoleón Bonaparte puso a su hermano José de rey en España y hubo guerra en aquel país. Los cubanos y con ellos el Marqués de Someruelos, creían posible que los franceses invadiesen a Cuba para apoderarse de su territorio y para evitarlo, atender a la defensa de Cuba y otras necesidades, se trató de formar una Junta Superior de Gobierno, como las de Sevilla y otras provincias de España y América, pero los periódicos combatieron este propósito, que pudo haber conducido a la independencia de Cuba y no se formó la Junta.

Tomando como pretexto el patriotismo, se cometió por grupos tumultuosos, la injusticia de asaltar las casas de los franceses, asesinar y saquear a muchos y más de seis mil fueron expulsados de la Isla.

En tiempos de Someruelos ocurrió la conspiración de José Antonio Aponte, que aspiraba a la libertad y predominio de su raza, por lo que fué fusilado con ocho de sus compañeros, en 1812.

También en tiempos de este gobernante hubo alguna libertad de imprenta y se nombraron los primeros diputados cubanos, para las Cortes de Cádiz de 1810.

El dilatado gobierno del Marqués de Someruelos duró casi trece años, mantuvo la paz y la prosperidad del país, a pesar de las dificultades que sobrevinieron y fué juzgado por los contemporáneos como beneficio para la colonia.

LECCION 50

Gobierno del General Mahy.

Después del Marqués de Someruelos y antes de que el general Mahy se hiciera cargo del gobierno, ocuparon el mando de esta Isla los siguientes gobernantes: D. Juan Ruiz de Apodaca, el general José Cienfuegos y D. Juan Manuel Cajigal. Pocas veces se mencionan, ya por la corta duración de su gobierno o por la escasa importancia de los mismos, de los que vamos a dar unas ligeras noticias.

En el gobierno de Ruiz de Apodaca, que no fué breve, ocurrió la jura de la Constitución y la libertad de imprenta en 1812 y dos años después el restablecimiento del absolutismo y la ejecución del negro Aponte con ocho de sus compañeros.

Sucedió a Ruiz de Apodaca el general José Cienfuegos, que persiguió el juego y el bandolerismo, se fundó la ciudad de Cienfuegos y llegó en su gobierno el Intendente Ramírez.

Después viene el gobierno de Cajigal, a quien obligaron las tropas a restablecer el régimen liberal y se efectuaron elecciones para Diputados a Cortes.

Y en marzo de 1821 le sucedió el general D. Nicolás Mahy.

Los sucesos políticos que ocurrían en España y en América repercutieron en Cuba indisciplinando las tropas y agitando las pasiones populares. Había entonces sociedades secretas, formadas por cubanos que aspiraban a la independencia y por españoles adictos al gobierno.

Y a pesar de tales dificultades, el general Mahy gobernó con acierto y energía; mantuvo la disciplina en el ejército, reorganizó las milicias, castigó los delitos de imprenta y persiguió a los malhechores.

El gobierno del general Mahy, a pesar de su breve duración, fué de año y medio, merece que se le recuerde con gratitud y afecto, por su conducta enérgica y beneficiosa para Cuba, cuando las cortes españolas acordaron implantar en Cuba la Ley de Aranceles, que venía a destruir los buenos efectos del comercio libre. El pueblo se alarmó y el general Mahy se opuso a que la Ley se aplicara, asumiendo para sí toda la responsabilidad. Creyó que la Ley sería ruinosa para Cuba y por ello no la aplicó.

A una avanzada edad y víctima de una fiebre violenta, murió en la Habana rodeado del respeto y el afecto de sus gobernados, en julio de 1822.

Le sucedió interinamente el brigadier D. Sebastián Kindelán, en cuyo mando se celebraron elecciones de Diputados a Cortes. Su interinatura, que duró cerca de un año, fué una época de desórdenes y entregó el gobierno al general Vives, en 2 de mayo de 1823.

LECCION 51

El Intendente Ramírez.

Nació en Valladolid en el año 1777 y a los 17 años de edad pasó a Guatemala, donde continuó los estudios y desempeñó un empleo en la Contaduría de Rentas. Bien pronto se distinguió por sus especiales aptitudes para la administración. Pasó después a Puerto Rico, donde realizó una labor tan activa como provechosa, que convirtió a Puerto Rico en una colonia rica y civilizada.

Cuando llegó a Cuba, ya Ramírez era un estadista justamente acreditado y Francisco de Arango y Parreño, que lo conocía, contribuyó bastante para que Ramírez fuese nombrado Superintendente de Hacienda de Cuba, cargo en que prestó sus servicios, durante los gobiernos de Cienfuegos y Cajigal, hasta su muerte, que ocurrió en la época del general Mahy.

A continuación referimos los principales servicios que prestó a Cuba este excelente funcionario que se llamó Alejandro Ramírez.

Fomento de la población blanca.

Exención de derechos en la importación de los utensilios de la industria y la agricultura.

Contribuyó al desestanco del tabaco y a la declaración del comercio libre.

Amplió las atribuciones de la Sociedad Patriótica y fundó en ella la Sección de Instrucción primaria y la Academia de Dibujo y Pintura que aún existe y que en su honor lleva el nombre de San Alejandro.

Amplió y mejoró los estudios del Seminario de San Carlos y contribuyó a difundir los estudios de las Ciencias Naturales.

Contribuyó a la fundación de Cienfuegos y al progreso de Nuevitas, Guantánamo y Mariel.

Se aumentó de tal modo el comercio y la agricultura, que sin recargar las contribuciones, aumentó al doble de lo que era la Renta Pública.

En aquella época constitucional, hubo en la Habana varios periódicos, (libelos) que publicaban artículos injuriosos. Disgustado un periodista con Ramírez, porque se había negado a darle un destino que había pedido, publicó varios artículos contra el intendente, acusándolo de

malversar los fondos públicos. Continuaron la propaganda injuriosa y hubo una manifestación tumultuosa que fué a pedirle al gobernador la cesantía de Ramírez. El gobernador le dió tiempo a Ramírez para defenderse de las acusaciones y justificó su actuación, levantada y limpia, pero le produjeron tan hondos disgustos los injustos cargos que le hicieron, que contrajo una enfermedad cerebral, de la que murió el día 20 de mayo de 1821, a la edad de 44 años.

El Superintendente Ramírez fué un funcionario honrado y activo, inteligente y virtuoso, que contribuyó notablemente al progreso de Cuba.

LECCION 52

Gobierno del general Vives.

El día 2 de mayo de 1823 se hizo cargo del gobierno de Cuba el general D. Francisco Dionisio Vives.

Encontró la Administración desorganizada, indisciplina en el ejército, estaba acentuada la división entre cubanos y españoles y había muchas sociedades secretas. De éstas la principal era la de "Soles y Rayos de Bolívar."

A poco de haber llegado el general Vives, se le denunció que esta Sociedad había organizado por toda la Isla una vasta conspiración que estallaría en el mes de agosto.

Vives redujo a prisión a los jefes y terminó la causa sin derramamientos de sangre, con destierros y multas. Era jefe de los conspiradores el distinguido habanero José Francisco Lemus y estaban comprometidos los poetas Heredia, Tolón y el doctor J. J. Hernández.

En España se restableció el poder absoluto y aquí también Vives abolió las garantías; no hubo ni diputaciones, ni libertad de imprenta. Con este motivo hubo gran disgusto y los elementos dispersos de "Soles y Rayos" lograron reunirse y acordaron un levantamiento para establecer la República de Cubanacán.

Vives logró deshacer estos planes y fundó la Comisión Militar Permanente para juzgar delitos políticos y actos de bandolerismo.

Durante el mando de Vives, fueron sacrificados los primeros cubanos por la independencia de Cuba.

Los cubanos del exterior enviaron comisionados para mantener la alarma en Cuba, anunciando expediciones invasoras. Cerca de Puerto Príncipe fueron sorprendidos Francisco de Agüero, conocido por Frasquito y Andrés Manuel Sánchez; los juzgaron como emisarios y espías de los enemigos de España y, condenados a la última pena, fueron ahorcados en la plaza de Camaüey, el día 16 de marzo de 1826. Esta ejecución fué motivo de gran resentimiento contra el gobierno español.

En 1829 se descubrió otra Sociedad, cuya directiva estaba en Méjico. Se llamaba Legión del Aguila Negra, y trabajaba por conseguir la independencia de Cuba. La conspiración fué descubierta y se terminó como la anterior, con destierros y multas.

El gobierno de Vives duró nueve años y en ese tiempo se realizaron algunas obras de importancia, como el Templete, la casa de dementes, el ferrocarril de Güines, la ciudad de Cárdenas, un censo de población, un mapa de Cuba y se dispensó alguna protección a las letras.

El gobierno de Vives se ha juzgado de diversos modos. Para unos, fué prudente, astuto y cordial; para otros no fué bueno, sino malo, porque nada hizo por mejorar las costumbres que encontró. Había exceso de jugadores, vagos, ladrones y asesinos. Era peligroso salir a la calle de noche y se dice que el mismo Vives fomentó la afición al juego, para así dominar mejor a los colonos.

LECCION 53

Gobierno del general Tacón.

Sucedió a Vives en el gobierno de esta Isla, el 15 de mayo de 1832, el general D. Mariano Ricafort. Su gobierno duró dos años; hubo en su tiempo una gran epidemia de cólera y fué mayor que en tiempos de Vives la corrupción de las costumbres.

Y sucedió a Ricafort, en 7 de junio de 1834 el general D. Miguel Tacón Rosique.

Era Tacón hombre de carácter áspero y cruel, y lleno de prevención contra todo lo americano.

Su sistema de gobierno fué duro, arbitrario; el primer acto de tiranía que cometió fué el injustificado destierro de Saco, "porque la juventud seguía con mucho calor sus ideas."

En la época de Tacón, el gobernador de Santiago de Cuba, D. Manuel Lorenzo, hizo jurar, sin el previo consentimiento de Tacón, la Constitución de la Monarquía española; este acto no era revolucionario, pero significaba una oposición al duro sistema de Tacón, quien desaprobó la jura y se dispuso a castigar a D. Manuel Lorenzo y éste, conocedor de lo que ocurría, se embarcó para España.

Por los informes de Tacón, el Congreso español se negó a reconocer a los diputados cubanos de 1837; desde entonces hasta 1879, no pudo Cuba representar en las Cortes españolas.

Tacón, en su aspecto administrativo, fué buen gobernante; persiguió el juego, la vagancia y el bandolerismo; reorganizó los servicios públicos, mejoró las costumbres y disciplinó el ejército. También se realizaron muchas obras públicas: se empedraron calles y se hicieron paseos, se construyó la cárcel y la Quinta de los Molinos y otros edificios.

Para las obras públicas que realizó el gobierno, se utilizaron como obreros, los presos por causas políticas, los soldados que sufrían arrestos y presos de todas clases. Tacón, por su aspereza de carácter y sus poco humanitarios sentimientos, disminuyó el valor de su obra administrativa y fué siempre antipático y temido.

Como político, fué un déspota, pues abusó de las facultades extraordinarias que desde 1825, desde Vives, concedió Fernando VII a los gobernadores de Cuba y que son las que tienen los gobernadores de plazas sitiadas.

Mantuvo la Comisión Militar Permanente, que había sido abolida, expulsaba sin la previa formación de causa a los que consideraba desafectos a su gobierno, excluyó a los cubanos del desempeño de los destinos públicos y con sus medidas injustas robusteció el sentimiento antiespañol.

A la poderosa influencia del Superintendente de Hacienda, D. Claudio Martínez Pinillos, se debió el relevo del tirano Tacón, en abril de 1838.

LECCION 54

Gobierno del General D. Jerónimo Valdés.

Sucedió a Tacón en el gobierno de Cuba, el general Joaquín de Ezpoleta, en 1838, hasta febrero de 1840. Durante el mando de Ezpoleta se concluyó el ferrocarril de Güines y muchas obras que había empezado Tacón y se instaló la Real Audiencia de la Habana.

A Ezpoleta sucedió el general Pedro Téllez Girón, Príncipe de Anglona, y persona de amplia cultura. Su mando fué breve y le sustituyó D. Jerónimo Valdés, el 10 de marzo de 1841.

El general Valdés realizó algunas obras públicas, mejoró las costumbres y dió ejemplos de probidad, prudencia y honradez, pues salió pobre del gobierno de Cuba.

Valdés era fiel cumplidor del tratado de abolición que España había celebrado con Inglaterra, pero continuaba efectuándose la trata y los desembarcos se hacían de contrabando, con la oposición de Valdés, quien se negó a recibir dinero para que disimulara los contrabandos.

A los pocos días de tomar posesión el general Valdés. llegó a la Habana, de Cónsul de Inglaterra, Mr. David Turnbull, que era muy conocido como antiesclavista. Su actuación de cónsul fué una serie de protestas y reclamaciones, por lo que Valdés consiguió con sus informes a España que relevaran a mister Turnbull en su cargo de Cónsul en la Habana.

Algunos miembros, que eran esclavistas, de la Sociedad Patriótica, acordaron expulsar a mister Turnbull, pero D. Pepe, Poey y otros cubanos notables estimaron injusta la expulsión y acordaron que continuara figurando como socio.

El general Valdés, aunque era enemigo de mister Turnbull, respetó el acuerdo, pero poco después, el general O'Donnell ordenó la expulsión de Mr. Turnbull, por considerarlo enemigo del país.

Corresponde también al general Valdés el mérito de haber reorganizado nuestra Universidad. La secularizó, esto es, le quitó el carácter y la organización religiosa que tenía desde su fundación, en 1728.

Se ampliaron los estudios, creando nuevas cátedras y se nombró para desempeñarlas a cubanos que se habían distinguido por sus conocimientos.

Esta nueva organización que se dió a la Universidad significó un positivo progreso.

Aunque el gobierno del general Valdés fué más suave, más humano que el de Tacón desde el punto de vista político, fué también enemigo de toda reforma y celoso de conservar íntegramente, la amplitud de poderes que, desde Vives, venían teniendo los gobernadores de Cuba.

Su mando fué breve y contribuyeron a su pronto relevo, las gestiones que en la Corte hacían los esclavistas y contrabandistas de esclavos.

LECCION 55

Gobierno del general O'Donnell.

Sucedió al general Valdés, después de una breve interinatura, el general D. Leopoldo O'Donnell y Joris, que se hizo cargo del gobierno de esta Isla, en 2 de octubre de 1843, hasta 20 de marzo de 1848, en que fué relevado por el general Roncalí.

El gobierno de O'Donnell fué tiránico como el de Tacón, y odioso y triste, por los atropellos y los crímenes que se cometieron, y también fué menos útil que el de Tacón en el orden administrativo.

A poco de haberse hecho cargo del gobierno ocurrieron sublevaciones de esclavos en los ingenios Alcancia, Triunvirato, Acana y otros de la jurisdicción de Matanzas. Estos alzamientos fueron pronta y duramente reprimidos por medio de las armas.

Desde los primeros tiempos de la colonia, desde la época de D. Manuel Rojas hasta la abolición de la esclavitud, ha habido en Cuba alzamientos de esclavos y siempre han sido aislados, parciales, reducidos a una o dos haciendas, sin plan ni fin político alguno, y sólo como protesta y acosados por los malos tratamientos que recibían.

Pero al año siguiente de haber sido reprimidas las tres sublevaciones mencionadas, se aseguró que había una conspiración de los negros esclavos de la jurisdicción de Matanzas y que estaba en relación con otros puntos de la Isla. La sorpresa que produjo la noticia y los muchos comentarios a que dió lugar, alarmó al pueblo, dándole a la supuesta conspiración una importancia extraordinaria y también se consideraron complicados a los cubanos que se conocían como abolicionistas, como José de la Luz, Domingo del Monte, etc., etc.

Todo eran rumores; nunca se encontraron armas, ni municiones, ni documentos, ni nada que sirviese para probar la existencia de tal conspiración.

Por todas estas razones se cree que no hubo tal conspiración y que sólo fué un pretexto para justificar servicios y méritos, a los desmanes que se cometieron.

La Comisión Militar, autorizada por O'Donnell, utilizó el tormento para hacer declarar a los acusados. Ataban a los supuestos conspiradores a una *escalera* y a fuerza de látigo los hacían declarar. Por esto, se llamó esta conspiración *de la escalera.*

La Comisión Militar procesó más de 4.000 individuos, blancos y de color, libres o esclavos; se condenaron a muerte 93, cerca de 600 a presidio, como 400 fueron expulsados de la Isla y como 300 muertos durante las averiguaciones.

El poeta Plácido, de quien hablamos en otra lección, fué una de las víctimas de la supuesta conspiración.

LECCION 56

Varela y Poey.

No solamente son héroes aquellos que en la guerra se distinguen por su valor y habilidad. Son también héroes, aquéllos que de un modo u otro se sacrifican en beneficio de su pueblo o de la humanidad.

El hombre cuya vida ha sido una dedicación al estudio y ha contribuído al progreso de las ciencias y a difundir la cultura, ayudando así, con su trabajo y sus virtudes a que el mundo sea mejor, es también un héroe.

En este sentido, en una Historia de Cuba, al hablar de sus hijos distinguidos, no es posible dejar de citar los nombres de Arango y Parreño, Varela, Poey, Heredia. La

Luz, el Conde de Pozos Dulces, etc., porque ellos han contribuído, de modo eficaz y directo, al mejoramiento de nuestra patria.

Padre Varela

Félix Varela y Morales nació en la ciudad de la Habana el 20 de noviembre de 1788. A los seis años de edad fué a San Agustín de la Florida, donde realizó sus primeros estudios.

De regreso en la Habana, bien pronto se distinguió por su clara inteligencia y su amplia cultura en estudios filosóficos.

Se dedicó a la carrera eclesiástica y al profesorado, sucediendo al Pbro. Caballero, tío de Don Pepe, en su cátedra de Filosofía. También enseñó Física y logró despertar gran interés por los estudios experimentales.

Es autor de varias obras de texto que fueron de gran valor en aquella época.

Fué electo Diputado en 1821, pero cayó el régimen constitucional y tuvo que refugiarse en los Estados Unidos, donde consagró su vida al sacerdocio y a las letras, y después de una vida laboriosa y fecunda en obras, ejemplos y consejos, murió en San Agustín de Florida, en 1853.

La vida de este piadoso sacerdote, profundo filósofo y distinguido escritor, fué de gran influencia en el progreso de Cuba. De él decía Don Pepe, que "mientras se piense en Cuba, se pensará con veneración y afecto en el primero que nos enseñó a pensar."

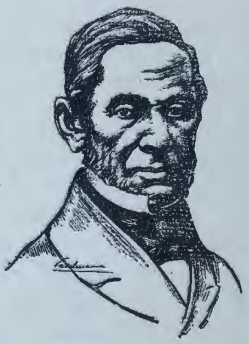
Felipe Poey

Este sabio naturalista cubano nació en la Habana, el 26 de mayo de 1799. Hizo sus primeros estudios en Francia y los terminó en el Seminario de San Carlos. Poco después se graduó de abogado en Madrid y, de regreso en Cuba, se dedicó al estudio de la Historia Natural, que fué su verdadera vocación y a la cual dedicó toda su vida.

Sus trabajos sobre Zoología y especialmente sobre los peces cubanos, le han dado justamente fama de sabio. Fué catedrático de la Universidad en la Facultad de Ciencias. Murió en la Habana en 1891.

LECCION 57

José Antonio Saco.



José A. Saco

Este ilustre escritor y político nació el día 7 de mayo de 1797, en la ciudad de Bayamo, donde hizo sus primeros estudios.

Como a los 13 años de edad se trasladó a la Habana, donde terminó su educación.

Desde muy joven se distinguió por su clara inteligencia, su afecto al estudio, sus ideas progresistas y un firme deseo de mejorar a su pueblo.

Joven aún, a los 24 años de edad, sucedió al padre Varela en su cátedra de Filosofía y a los 37 años de edad,

en momentos en que explicaba una lección, se le comunicó la orden de ausentarse, "porque la juventud seguía con mucho calor sus ideas." Fundó un periódico en Nueva York, "El Mensajero", que alcanzó éxito notable, fué director de la "Revista Bimestre" y electo Diputado en 1837 y después, en 1879, cargo del que no pudo tomar posesión porque le sorprendió la muerte en Barcelona, a los 82 años de edad.

Desde tres puntos de vista debe considerarse la vida de este ilustre cubano, como profesor, como publicista y como político.

Desde joven se dedicó al profesorado y, según se dijo, sucedió al padre Varela en su cátedra de Filosofía, y fué notable el interés que logró despertar por los estudios de Física y Química, porque creía que la difusión de estos conocimientos eran convenientes al progreso de Cuba y hasta los 37 años de edad, en que fué desterrado por Tacón, vivió Saco, dedicado al estudio y al fomento de la cultura popular.

Saco era de amplia y profunda cultura, escritor elegante, correcto y fácil; se distinguía por la fuerza de sus razonamientos, como por su cultura e interés por los asuntos de utilidad pública y social.

Publicó innumerables folletos y libros en que trataba asuntos de carácter social o de utilidad general. Su obra más saliente es la Historia de la Esclavitud.

Su labor como político comprende casi toda su vida y está íntimamente ligada a su vida de escritor.

No fué un revolucionario armado, sino un reformador y fué un enemigo irreductible de la anexión de Cuba a los Estados Unidos.

Combatió la trata y perseguía una reforma autonómica en el gobierno de Cuba, por lo que se le considera como el precursor del Partido Reformista y Autonomista.

LECCION 58

Heredia y la Avellaneda.

José María Heredia fué abogado distinguido, correcto y elegante escritor y el más notable de los poetas cubanos.

Nació en Santiago de Cuba el 31 de diciembre de 1803. Sus padres eran naturales de Santo Domingo.

José Mª Heredia

Se dice de Heredia, que a los ocho años de edad ya traducía el francés y el latín y que dos años más tarde escribió sus primeras poesías.

A los 20 años de edad se graduó de abogado y se estableció en Matanzas, de donde tuvo que huir poco después a los Estados Unidos, por hallarse complicado en la conspiración "Soles y Rayos de Bolívar", que aspiraba a la independencia de Cuba. Antes de tomar parte en esta conspiración había pertenecido a la Sociedad de los Caballeros Racionales, la que trataba de formar en el pueblo de Cuba opinión favorable a la independencia.

De los Estados Unidos pasó a Méjico, donde desempeñó cargos importantes y se domicilió en Toluca, donde murió, joven aún, el 7 de mayo de 1839.

Las composiciones poéticas de Heredia se han traducido a varios idiomas y se han publicado en todos los países civilizados.

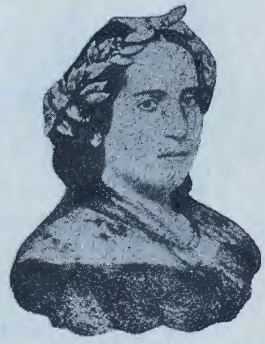
Sus poesías, todas inspiradísimas, revelan gran talento y una viva fantasía. Su Oda al Niágara está reconocida como una joya de la literatura castellana y es tal el mérito de esta poesía, que se dice de Heredia, que en ella se levanta a una altura extraordinaria.

Heredia no es para los cubanos, solamente su mejor poeta, sino un cantor a la libertad y un precursor de la independencia, por la que sufrió destierro y a las que dedicó siempre sus más sentidas poesías.

Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Nació esta notabilísima poetisa en Camagüey, el día 23 de marzo de 1814.

Como Heredia, manifestó desde muy joven sus disposiciones literarias; se dice que a los ocho años de edad, compuso un cuento de hadas y que también había escrito ya varias composiciones poéticas.



Gertrudis Gómez de Avellaneda

La Avellaneda, como generalmente era conocida, cultivó con el más feliz éxito todos los géneros literarios; escribió novelas, artículos para revistas y se distinguió lo mismo en la poesía lírica que en la dramática.

Sus obras completas se han publicado en cinco volúmenes y han merecido los elogios de los mejores escritores del mundo. Su drama "Baltasar" se estima como el mejor de los que escribió.

Manuel A. Au

Murió en Sevilla en el año 1873.

Se dice de la Avellaneda, que ha sido no solamente la mejor poetisa que ha cantado en español, sino la mejor de los tiempos modernos.

LECCION 59

Gaspar Betancourt Cisneros.

Nació el Lugareño, nombre con que solía firmar sus escritos este distinguido patriota, el día 28 de abril de 1803, en la ciudad de Camagüey, donde hizo sus primeros estudios; viajó después por los Estados Unidos, donde terminó su educación.

Gaspar Betancourt Cisneros

De regreso en su patria, se dió a conocer como un escritor ameno e instructivo, interesándose vivamente por el mejoramiento de las costumbres y por elevar la cultura de su pueblo.

Fué protector y activo propagandista de la enseñanza; en su hacienda de Najasa fundó una escuela en la que él mismo daba lecciones de gratis a los campesinos y contribuyó a fundar una escuela pública en Nuevitas.

Como el Conde de Pozos Dulces, el Lugareño creía conveniente al progreso de Cuba, que las propiedades grandes se repartiesen en pequeñas fincas que cultivasen de todo y fomentar la inmigración blanca, por familias, y distribuyó en pequeñas fincas, ya de gratis o a precios muy bajos, grandes lotes de su finca Najasa.

Por sus escritos se dió gran impulso a la industria ganadera y también por sus iniciativas y actividades, se construyó el ferrocarril de Nuevitas a Camagüey, que fué el segundo de la Isla.

Si activa y provechosa fué su labor por sus trabajos agrícolas y económicos y también como escritor, no fué menos notable su labor política, en la que siempre se distinguió por su abnegación y su acendrado amor a Cuba.

Su labor revolucionaria comprende casi toda su vida.

Formó parte de la comisión de cubanos que solicitó ayuda de Bolívar para libertar a Cuba.

Después, quizás creyendo que Cuba pudiera ser un estado dependiente de Méjico o de Colombia, que eran víctimas de la anarquía, propagó la anexión de Cuba a los Estados Unidos. También se dice que trabajaba por la anexión de Cuba a los Estados Unidos, como medio fácil de lograr la separación de España.

Murió en la Habana el 3 de diciembre de 1866 y sus restos fueron trasladados a Camagüey.

Era hombre generoso y de buena intención y un patriota a toda prueba, y de los que nunca estuvieron conformes con la dominación española.

La vida de este ilustre cubano fué toda dedicada al servicio de su patria, y, especialmente, a la región del Camagüey, a cuyo progreso contribuyó de modo eficaz,

---

LECCION 60

Biografía del Conde de Pozos Dulces.

El Conde de Pozos Dulces se llamaba Francisco de Frías y Jacott. Nació en la ciudad de la Habana, el día 24 de septiembre de 1809.

A los diez años de edad fué a los Estados Unidos, donde se educó y regresó a los veinte años de edad.

Conde de Pozos Dulces

Después viajó por España y Francia, aumentando de modo notable su cultura, y de vuelta en Cuba, se dedicó, desde entonces, y durante toda su vida, a trabajar por la libertad de Cuba.

Tomaba parte en todas las conspiraciones, por lo que sufrió prisión y destierro.

Volvió a Cuba y continuó sus trabajos por el progreso de su país.

El quería que las tierras fuesen pequeñas fincas y hubiese variedad de cultivos. Pensaba que sería mejor que hubiese muchos propietarios libres, de pequeñas fincas, que cultivasen de todo, que muchos trabajadores esclavos de pocos dueños, porque así, esos hombres serían dueños de sí mismos y estarían mejor preparados para el ejercicio de la libertad.

También era abolicionista, que quiere decir antiesclavista. El pensaba que no se podría fundar una patria libre en una tierra de esclavos, y como La Luz, como Saco, como el Lugareño y como todo cubano de criterio moral elevado, era opuesto a la odiosa esclavitud, que si envilece al que la sufre, degrada al que la impone.

El Conde de Pozos Dulces había visto fracasar todas las conspiraciones y las expediciones invasoras de su cuñado Narciso López. Por eso pensó que todavía el pueblo de Cuba no estaba preparado para la libertad, y empezó su labor política, que fué su obra más saliente.

Era un excelente escritor y lo nombraron director del periódico "El Siglo", y realizó una propaganda activa y fecunda que aspiraba que Cuba fuera como una provincia española. Esta propaganda dió origen al Partido Reformista, y a la Junta de Información; el pueblo ya se interesaba por las reformas.

La Guerra de los Diez Años le obligó a salir de Cuba, y murió en París, el 24 de octubre de 1877.

Toda su labor se encaminó siempre a un mismo fin: preparar al pueblo de Cuba para el bienestar y la libertad.

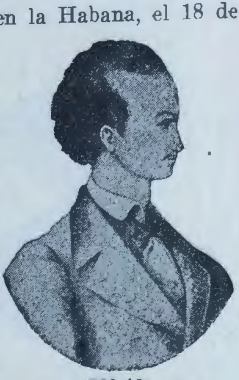
Fueron estas sus últimas palabras: "Muero con el desconsuelo de no ver realizado el sueño de toda mi vida: la libertad de Cuba."

LECCION 61

Plácido y Zenea.

Aunque Plácido y Zenea están separados por el tiempo, en más de 20 años, el destino los unió, con igual martirio y por ello los unimos en esta misma lección.

Gabriel de la Concepción Valdés, (que firmaba con el pseudónimo de *Plácido*) nació en la Habana, el 18 de marzo de 1809. Era hijo del pardo José Matoso, barbero de la Habana, y de la blanca española Concepción Vázquez, bailarina de teatros.



Plácido

Abandonado de su madre, pasó la infancia en la pobreza y recibió escasa y descuidada educación.

Logró en la adolescencia adquirir algunos conocimientos de Historia y de Literatura, no tardando en darse a conocer como poeta fácil y fecundo.

Bien pronto se hizo popular, y sus versos, que tenían un carácter liberal, lo hicieron sospechoso al gobierno, hasta que fué complicado en la llamada Conspiración de la Escalera, siendo fusilado en la mañana del 28 de Junio de 1844.

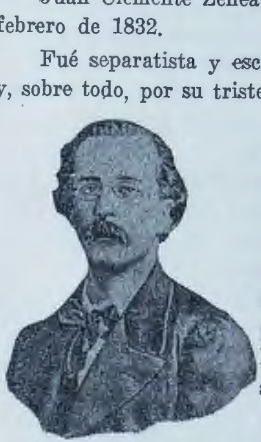
Fué una muerte injusta. Plácido era inocente y en ningún tiempo había manifestado odios de raza, ni aspiraciones políticas.

Plácido, a pesar de su escasa cultura y de la vida de privaciones que llevó en su juventud, fué el más popular de los poetas cubanos.

Son notables sus poesías Xicotencal, Jesucristo en la Cruz y su Oda a Isabel II, y conocidísimas, sus sonetos y La Flor del Café. En capilla compuso sus últimas poesías, Adiós a mi Lira, Despedida y Plegaria a Dios, que fué recitando camino del suplicio.

Juan Clemente Zenea nació en Bayamo, el día 24 de febrero de 1832.

Fué separatista y escritor, más conocido como poeta, y, sobre todo, por su triste cautiverio y su injusta muerte.



Juan Clemente Zenea

La vida agitada y de viajes que llevó, como su muerte prematura, le impidieron haber escrito más. Sus poesías conocidas llegan a 115, todas dulces, sentimentales y de correcta expresión. Se citan como notables sus poesías "Nocturnos", "A Fidelia", "Noche tempestuosa", sus sonetos, y "A una golondrina."

A fines del año 1870, y provisto de un salvo conducto de un ministro español, vino a Cu-

ba para conferenciar con Céspedes y al regresar fué preso por las fuerzas españolas y conducido a la Cabaña.

Allí estuvo ocho meses en prisión, en la que envejeció notablemente y en la mañana del 25 de agosto de 1871, fué fusilado en los fosos de aquella sombría fortaleza.

LECCION 62

Biografía de Don Pepe.

Don José de la Luz y Caballero no era revolucionario, pero se le considera como uno de los personajes más salientes de nuestra Historia, por la obra de cultura y de sano patriotismo que realizó.

Nació en la ciudad de la Habana, el día 11 de julio de 1800.

Desde niño mostró su aplicación al estudio y su clara inteligencia.

José de la Luz y Caballero

Al principio se dedicó a la carrera eclesiástica, y poco después, a su verdadera vocación, a la profesión de maestro, que fué la de toda su vida. Ingresó en el profesorado, sucediendo a Saco, en la Cátedra de Filosofía del Seminario de San Carlos.

En aquellos días se acentuaba la división entre cubanos y españoles, habían sobresaltos y temores en muchas familias, y la de don Pepe quería que él se fuera al extranjero, y él, que deseaba viajar para aumentar su cultura, salió de la Habana, como a los 25 años de edad.

Viajó por los Estados Unidos y Europa, aumentando considerablemente su saber.

Penetrado de un gran amor a su pueblo, La Luz comparaba los adelantos de aquellas naciones con el estado de su país y, formaba el propósito de mejorar las condiciones de su pueblo.

Cuando regresó a Cuba, para hacerla progresar, se dedicó a propagar la Instrucción Pública, trabajando en la Sociedad Económica.

Por razones de salud, viajó de nuevo por Europa, de donde regresó espontáneamente para declarar en la conspiración de la Escalera, en la que se le supuso complicado.

En el año 1848 fundó el colegio "El Salvador"; no le puso por nombre San Salvador, sino El Salvador, como nombre simbólico, porque él pensaba que su colegio salvaría a Cuba, de la vida oscura y penosa que llevaba; él pensaba que su colegio venía a preparar el terreno para que prosperasen las semillas de justicia y libertad.

Y en este colegio, donde se consagró por completo a la enseñanza, murió el día 22 de junio de 1862.

Don Pepe ha sido el mejor maestro de Cuba y su vida fué toda una lección de pureza y de virtud. El decía que "educar no es dar carrera para vivir, sino templar el alma para la vida."

Si don Pepe, como afectuosamente se le decía, fué un sabio, por su amplia, reposada y profunda cultura, fué un santo por sus buenas obras, la ternura de sus sentimientos y la bondad de su corazón, y un verdadero patriota, que inculcó en su pueblo el amor a la justicia y a la verdad y lo preparó para la vida ciudadana.

LECCION 63

La cultura literaria y científica de Cuba, desde 1800 *hasta* 1868.

Los primeros antecedentes de la cultura cubana, tienen su origen en la toma de la Habana por los ingleses,

y especialmente, en el gobierno de don Luis de las Casas, durante el cual se creó la Sociedad Patriótica, que dió gran impulso a la enseñanza, y que tanto contribuyó a mejorar nuestro país. En esta época se fundó el primer periódico y empezaron los cubanos a interesarse por el progreso moral y material de su pueblo.

La Universidad, que se había creado en el año de 1728, llevaba una vida lánguida, a causa de la poca cultura del pueblo, de su carácter religioso y su organización deficiente, hasta el año de 1842, en que un nuevo plan de estudios secularizó la enseñanza, esto es, le quitó el carácter religioso que tenía.

A continuación vamos a mencionar los cubanos que más se distinguieron por su cultura literaria y científica, desde el principio del siglo XIX, hasta el año de 1868, y que por sus trabajos, dieron actividad e hicieron provechoso el movimiento intelectual de aquella época.

Son notables, por sus enseñanzas, el padre José Agustín Caballero y el padre Félix Varela y el gran educador José de la Luz y Caballero.

Las escuelas de Carraguao y El Salvador, de don Pepe, en la Habana y la Empresa, de los hermanos Guiteras, en Matanzas, mucho contribuyeron a la difusión de la cultura.

Los primeros cubanos poetas son Manuel de Zequeira y Arango, y Manuel Justo Rubalcava, y sobre todo, el inmortal cantor del Niágara, José María Heredia, el poeta cubano de mayor fama. Domingo Delmonte y Ramón Valdés Herrera, fueron celebradísimos poetas, Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido) poeta inspirado y fecundo, y José Jacinto Milanés, tierno y sentimental.

Gertrudis Gómez de Avellaneda, genial poetisa, que cultivó con éxito los géneros variados.

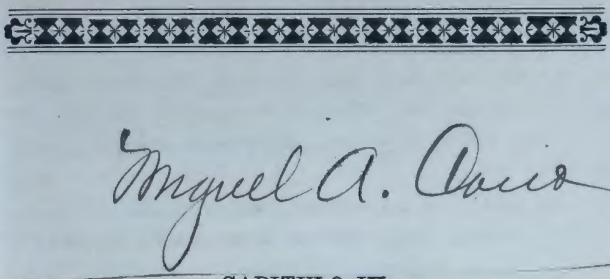
También se distinguieron como poetas de gran inspiración, Rafael María Mendive, el melancólico Zenea, Joaquín Lorenzo Luaces, correcto e inspirado, José Agustín Quintero, Miguel Teurbe Tolón y Pedro Santacilia, Juan C. Nápoles Fajardo (El Cucalambé), José Fornaris, Luisa Pérez de Zembrana y otros.

El principal novelista fué Cirilo Villaverde, autor de la interesante novela "Cecilia Valdés", en que se describen muy bien las costumbres cubanas de aquella época.

Entre los historiadores, el más notable es José Antonio Saco, autor de la importante obra "Historia de la Esclavitud." Son también dignos de mención los trabajos de Pedro Guiteras y Antonio Bachiller y Morales.

Antes de 1868, los cubanos no pudieron cultivar la oratoria política, por el régimen de aquella época, pero se distinguieron en la sagrada, los presbíteros Caballero, Varela y Tristán de Jesús Medina.

Por sus trabajos científicos, son dignos del mejor recuerdo, el naturalista Poey, el geógrafo Esteban Pichardo, el químico Alonso Reinoso y los publicistas Gaspar Betancourt Cisneros y el Conde de Pozos Dulces.



CAPITULO IX

PRECURSORES Y PRIMEROS MARTIRES DE LA INDEPENDENCIA

LECCION 64

División entre cubanos y españoles.

Las primeras manifestaciones del patriotismo cubano tuvieron la forma de patriotismo local; los cubanos más distinguidos procuraban fomentar la riqueza del país, mejorar sus costumbres y favorecer su cultura, sin pensar en independencia.

Puede decirse que en Cuba los españoles y los cubanos vivieron muy unidos en los tres primeros siglos y, a pesar de los bienes que trajo a Cuba la dominación inglesa, cuando se restableció el gobierno español, hubo un regocijo general en todo el pueblo.

Y los gobiernos que hubo después del 1763, fecha en que cesó la dominación inglesa, fueron buenos. Los gobiernos de Ricla, Bucarely, La Torre, Someruelos, y especialmente, el de don Luis de las Casas, mucho contribuyeron al adelanto y la prosperidad de Cuba.

La administración, acertada y provechosa de estos gobernantes, con los que trabajaban cubanos notables, más bien afianzó la unión entre Cuba y España.

La Sociedad Patriótica, que tanto bien hizo a Cuba, era, al principio, tan cubana como española. Después, por la intransigencia de muchos peninsulares, fué más cubana que española.

De modo que los cubanos, hasta fines del siglo XVIII, vivieron contentos con la dominación española.

Pero a principios del siglo XIX, las tropas que llegaban a Cuba, procedentes de los países del Continente Americano, refiriendo las guerras en que habían tomado parte, despertaban la atención; los trastornos políticos que ocurrieron en España, la natural inclinación de los pueblos a ser libres, y a ser mejor considerados, los abusos y desaciertos de muchos gobernantes, y la preferencia de los españoles para los destinos públicos, todas estas cosas, contribuían a separar los pobladores de Cuba en dos clases: cubanos y españoles.

En el año 1822, hubo elecciones de Diputados a Cortes, que se efectuaron con graves conflictos entre cubanos y españoles intransigentes.

Ya en esta época había Sociedades Secretas que trabajaban por la Independencia de Cuba, pero tal aspiración no había llegado al pueblo de Cuba, que, en su gran mayoría, seguía afecto a España.

En tiempos del general Vives habían muchas Sociedades Secretas para conspirar contra España y, aunque no hubo ninguna revolución, se condenó a muerte en la horca a Francisco de Agüero, conocido por Frasquito, y a Andrés Manuel Sánchez, que fueron los primeros mártires por la independencia de Cuba.

Ya estaba, pues, de modo claro, establecida la división entre los cubanos y los españoles; pero cuando se ahondó más esta división y se produjo en Cuba, un sentimiento

antiespañol y de hostilidad a España, fué cuando gobernaron Tacón, O'Donnell y Concha, que con sus crueldades y desaciertos, separaron para siempre a Cuba de España.

Y no sólo se produjo este sentimiento antiespañol, sino que se ahondó tanto por las injusticias de esos gobernantes, que se aspiraba a la independencia o a la anexión a los Estados Unidos, pues lo que principalmente se deseaba era la separación de España.

LECCION 65

Primer desembarco de Narciso López.

Era Narciso López un general español, natural de Venezuela, donde se había distinguido primero, y después en España, en acciones de guerra, por su valor y actividad.

Vino a Cuba en el año 1841, a las órdenes del Capitán General don Gerónimo Valdés y desempeñó varios cargos entre ellos, el de gobernador de Trinidad. Fué destituído por O'Donnell y se dedicó entonces a diferentes empresas industriales, sin resultados satisfactorios.

Narciso López

Si bien Narciso López peleó en su juventud en Venezuela, a favor de España, su carácter independiente, franco y amigo de la justicia, le inclinó a favor de la libertad de Cuba.

Inició Narciso López en las Villas, la conspiración llamada Mina de la Rosa Cubana, en la que estaban comprometidas algunas compañías del

ejército español, pero se denunció al general Roncalí, entonces gobernador de Cuba, este movimiento, y Narciso López, avisado a tiempo, logró huir a los Estados Unidos.

En este punto se asoció a los emigrados cubanos, que contaban con grandes recursos, y organizaron la Junta Cubana.

Por los esfuerzos de esta Junta se pudo organizar un ejército para invadir la Isla. Se reunieron en New Orleans, unos 5,000 hombres y sólo se pudo organizar una expedición de unos 500 hombres, a las órdenes de Narciso López. Estos hombres, bien armados y equipados desembarcaron en Cárdenas.

El desembarco se efectuó en la mañana del día 19 de mayo de 1850. Esta fecha es notable en nuestra historia, no sólo por el suceso que recuerda, sino porque en ese día se alzó en Cuba, por primera vez, la bandera de la estrella solitaria.

La ciudad estaba casi desguarnecida y sus escasos defensores se rindieron a Narciso López, que había ya atacado a la cárcel e incendiado la casa del gobernador, al que hizo prisionero.

A pesar de este rápido triunfo, comprendió López que necesitaba retirarse, pues el pueblo no respondió al movimiento. Ningún cubano se unió a Narciso López, solamente el portoriqueño Felipe Gotay, que murió en Las Pozas, en la segunda expedición de Narciso López, se unió a los expedicionarios. Estos se embarcaron el msmo día con dirección a Key West.

Ni este primer triunfo, ni los propósitos de libertar al pueblo de Cuba, hallaron eco en los cubanos, a pesar de que ya estaban divididos en cubanos y españoles los habitantes de esta tierra y a pesar de que empezaba a agi-

tarse la tendencia anexionista, contenida, en gran parte, con los escritos de Saco; de modo que esta expedición invasora sirvió, principalmente, para probar la decisión y el valor de Narciso López.

LECCION 66

Movimiento revolucionario de Joaquín de Agüero en Puerto Príncipe y de Armenteros en Trinidad

A fines del año 1841, se constituyó en Camagüey la Sociedad Libertadora, con el fin de secundar los planes de la Junta Cubana de New York y de organizar la revolución cubana. Era jefe del movimiento, el entusiasta patriota D. Joaquín de Agüero y Agüero, perteneciente a una distinguida familia camagüeyana, y que, además, era muy conocido por sus ideas progresistas y sus filantrópicos sentimientos. Fundó una escuela gratuita de Instrucción primaria, en Guáimaro y al cumplir su mayor edad, dió libertad a los esclavos que había heredado.

La conducta tiránica del general Concha, secundado por el general Lemery, precipitó el movimiento. Para escapar a la persecución, tuvo que refugiarse Agüero en las montañas que hay entre Nuevitas y las Tunas. Allí estuvo reclutando gente y el 4 de julio de 1851, proclamaron la Independencia de Cuba y publicaron un manifiesto en que exponían los motivos y los fines del alzamiento.

Las fuerzas de Agüero se componían de 38 hombres; divididos en dos grupos, atacaron el pueblo de las Tunas, donde se desconocieron y lucharon entre sí.

Este lamentable accidente desorganizó las fuerzas de Agüero. Este, con cinco patriotas se refugiaron en una hacienda, donde se defendieron heroicamente, hasta que cayeron en poder de los españoles, que los condujeron a todos, presos como criminales, a Puerto Príncipe, donde fueron juzgados en consejo de guerra, que los condenó a muerte.

El día 12 de agosto de 1851, fueron fusilados Joaquín de Agüero, Fernando de Zayas, Tomás Betancourt, Miguel Benavides y dos fueron condenados a presidio, en Ceuta.

Veinte días después de la proclama de Agüero, estalló en Trinidad un movimiento revolucionario que fué sofocado enseguida. El coronel de Milicias, Isidoro Armenteros, unido a Rafael Arcís y al maestro Hernández Echeri, se levantó en armas al frente de un grupo de 69 hombres, en las márgenes del río Ay, para secundar la revolución de López y Agüero.

Armenteros, al saber el fracaso de Agüero, dispersó sus fuerzas y, aunque se presentó con algunos de sus parciales, fueron juzgados cruelmente y condenados a la pena de muerte, que sufrió Armenteros, el mayoral Rafael Arcis y el maestro Fernando Hernández Echeri, gallardo joven que había redactado las proclamas dirigidas al pueblo y al ejército. También con motivo de esta causa se condenaron a presidio a once patriotas más.

Después de los que pelearon en las calles de Cárdenas a las órdenes de Narciso López, los camagüeyanos fueron los primeros cubanos que tomaron las armas contra el Gobierno de España, y pagaron con sus vidas, su amor a la libertad.

LECCION 67

Segundo desembarco de Narciso López.

El mismo día en que fué fusilado Joaquín de Agüero y tres de sus compañeros en Camagüey, el día 12 de agosto de 1851, llegó a Cuba la segunda expedición invasora del valiente general Narciso López y desembarcó en Playitas, cerca de Bahía Honda.

Traía Narciso López un brillante Estado Mayor y unos 500 expedicionarios.

Creyó Narciso López que en Camagüey y en Trinidad había prosperado la revolución y que él podría operar con facilidad por Vuelta Abajo, pero en esta ocasión, como en la anterior, el pueblo no respondió. Los guajiros de Vuelta Abajo, en vez de ayudarle, le negaron toda clase de recursos y ayudaban a la persecución de los invasores. Los guajiros de Vuelta Abajo confundieron, de modo lamentable, a los libertadores de Narciso López, con los piratas y filibusteros de antes. Además, la lluvia y el hambre contribuyeron también a aniquilar a la valiente expedición libertadora.

Narciso López, al desembarcar, dividió sus fuerzas, dejando a Crittenden, hijo de un senador americano, con 50 hombres en el Morrillo. Como no pudieron unirse a las fuerzas de Narciso López, se hicieron a la mar en cuatro lanchas, con rumbo a los Estados Unidos, pero sorprendidos en cayo Levisa por el vapor "Habanero", fueron conducidos a la capital, donde en horrible hecatombe, fueron fusilados todos el día 16 de agosto de 1851.

La campaña de Narciso López en Vuelta Abajo fué breve y gloriosa, aunque muy triste. Tuvo un encuentro con el general español Enna y dos combates; el primero

en el cafetal Frías, donde fué herido el general Enna, y otro en el cafetal Siberia. De ambos combates salió victorioso, pero se vió obligado a dispersar sus fuerzas por la persecución de los guajiros de Vuelta Abajo.

Oculto con siete de sus compañeros y vendido por un miserable cuatrero, fué capturado López y conducido a la Habana, donde sufrió la pena de muerte en garrote, el día 1º de septiembre de 1851.

'Mi muerte no cambiará los destinos de Cuba; por ti muero.'' Tales fueron las últimas palabras que dijo aquel valiente y entusiasta patriota, que alzó por primera vez en Cuba la bandera de la estrella.

Un temporal que hubo y, sobre todo, la persecución de los guajiros, hicieron fracasar a Narciso López. La triste noticia pronto llegó a los Estados Unidos, por lo que no pudieron venir los centenares de hombres dispuestos que habían en New Orleans. Si Narciso López se sostiene durante 15 días, da tiempo a que hubieran llegado esos hombres ya dispuestos y hubiesen podido tomar a la Habana que tenía una escasa guarnición y entonces, desde aquella época, Cuba hubiera sido libre.

LECCION 68

Conspiración de la Vuelta Abajo y de Pintó.

A pesar del fracaso de las dos expediciones de Narciso López, la conspiración de Agüero y la de Armenteros, perseveraban los cubanos en sus propósitos de libertad, y organizaron la llamada conspiración de Vuelta Abajo.

Dirigían este movimiento, Anacleto Bermúdez, el Conde de Pozos Dulces y otros cubanos distinguidos.

Era órgano de esta conspiración, "La Voz del Pueblo Cubano." Lo redactaba Juan Bellido de Luna y lo imprimía el joven Eduardo Facciolo, natural de Regla.

El descubrimiento de una caja de armas que se envió a Pinar del Río sirvió al gobierno para conocer esta conspiración. Bellido de Luna, avisado a tiempo, logró huir a los Estados Unidos.

Entonces, para despistar al gobierno, acordaron Bermúdez y Valiente publicar uno o dos números más y otra vez acudieron a Facciolo, que, denunciado, fué condenado a muerte por un consejo de guerra, sólo por imprimir un periódico que no escribía.

La madre del joven Facciolo acudió al gobernador Cañedo en conmovedoras súplicas, para lograr el indulto de su hijo, pero no lo consiguió. El joven reglano fué ejecutado en La Punta el 28 de Septiembre de 1852. La madre de Facciolo murió loca de dolor.

A esa conspiración siguió la llamada conspiración de Pintó, que se estaba preparando en toda la Isla y que se consideraba como la más extensa y la de mayores recursos.

Era jefe de la conspiración D. Ramón Pintó, catalán de grandes prestigios, popularísimo, de talento y de ideas liberales.

Le ayudaban Cadalso, Pinelo, Echevarría y otros conocidos revolucionarios.

Todo estaba preparado, se habían distribuído armas en distintos puntos de la Isla y correspondencia a los principales adictos. Para sublevarse, sólo se esperaba que llegase una expedición de los Estados Unidos, que se estaba preparando.

Todo el plan fué denunciado al general Concha, por un expresidiario español, que se había captado la confianza de los miembros de la Junta Revolucionaria.

El general Concha dispuso la prisión de los conspiradores y la formación de un consejo de guerra para juzgar la causa.

Fueron condenados a muerte Pintó, Cadalso y Pinelo.

El Auditor de guerra consideró injusta la pena y pidió la revisión de la causa y logró que se conmutara la pena a Cadalso y a Pinelo, aunque se condenó a muerte a Pintó. Pidió una nueva revisión, que no obtuvo, y Pintó, a pesar de que era amigo del tirano Concha, sufrió la pena de muerte, en garrote, en la mañana del día 22 de marzo de 1855.

Pocos días después llegó a Baracoa el joven Francisco Estrampes, en una goleta americana, con un cargamento de armas y municiones para sublevar esa región, y sufrió la última pena.

En esta época los Estados Unidos gestionaban la adquisición de Cuba, pero por la Guerra de Secesión o sea la guerra civil de Norte contra Sur, se pensó que Cuba sería favorable a los esclavistas y se abandonó el proyecto.

LECCION 69

El Partido Reformista y la Junta de Información.

Después de una serie de esfuerzos infructuosos, sacrificios estériles y vanos empeños, terminó el período de las tentativas revolucionarias, con la fundación del periódico "El Siglo" y poco después, del Partido Reformista.

Facilitó este movimiento de opinión, la política cordial y reparadora que ofreció el nuevo gobernador de Cuba, general Serrano. Permitió que volvieran a Cuba, los emigrados y desterrados y el país acogió con entusiasmo las promesas de justicia y reformas en la administración

El ilustre escritor D. José Quintín y Suzarte, fué el primer director del periódico "El Siglo" y logró con sus artículos interesantes y bien razonados, dar gran crédito al periódico.

Después fué director el Conde de Pozos Dulces.

Realizó este periódico una propaganda activa y fecunda, que aspiraba a obtener para Cuba los atributos de una provincia española.

Su propaganda, liberal y reformista, formó una poderosa corriente de opinión favorable a las reformas. Esta propaganda dió origen al Partido Reformista, y después a la Junta de Información.

Se convocó a esta Junta para tratar en ella de las leyes especiales para el gobierno de las provincias de Cuba y Puerto Rico.

Formaban parte de esta Junta distinguidos cubanos elegidos por el pueblo, entre los que se hallaban Saco, Morales Lemus, el Conde de Pozos Dulces.

Las sesiones se celebraron en Madrid; dieron principio en el 30 de octubre de 1866 y terminaron el 7 de abril del siguiente año.

En estas reuniones se discutieron con la más amplia libertad todos los problemas de Cuba y Puerto Rico, desde el punto de vista político, social y económico y los que se referían a la abolición de la esclavitud.

Aquella representación entusiasta, competente y amante de su pueblo, enviada por los cubanos, emitió notables informes, que hubieran sido muy provechosos para el porvenir de Cuba.

Pero el gobierno disolvió la Junta, no tuvo en cuenta sus informes y aumentó las contribuciones atribuyendo esta medida a la gestión de los comisionados cubanos.

Los cubanos comprendieron que este acto era una repetición del llevado a cabo en 1837 y pensaron que del impenitente Gobierno de España, nada se conseguiría por los medios pacíficos y se pensó en la guerra.

LECCION 70

Causas del fracaso de las tentativas revolucionarias

En esta lección vamos a explicar por qué fracasaron tantas tentativas revolucionarias que preceden al Grito de Yara.

La historia enseña que toda reforma, por útil que sea, no prospera y puede fracasar, si no está precedida por una propaganda pacífica, hasta que una gran parte del pueblo, crea que la reforma es conveniente o necesaria. Antes de implantar una reforma política y social, el pueblo debe estar debidamente preparado para recibirla. Si no hay esta preparación, el pueblo rechaza la reforma.

Cuando una revolución es organizada sólo por las clases más salientes del pueblo, si se prenden a los jefes, ya no hay revolución, pero si el pueblo responde, o mejor dicho, si la revolución surge del pueblo, aunque prendan a los jefes, prospera el movimiento. Por eso fracasaron las

conspiraciones de las Sociedades Secretas, las dos expediciones invasoras de Narciso López, los movimientos revolucionarios de Joaquín de Agüero en Camagüey, y de Armenteros en Trinidad, las conspiraciones de la Vuelta Abajo y de Pintó.

El pueblo de Cuba, en su gran mayoría, desconocía sus derechos, y, en vez de ayudar a los movimientos revolucionarios, les era hostil, y consideraba estas tentativas como actos de piratería o de filibusteros.

El Conde de Pozos Dulces, que vió el fracaso de todas estas tentativas y el sacrificio estéril de sus amigos y de su cuñado Narciso López, pensó que el pueblo de Cuba no estaba suficientemente preparado para la vida de la libertad, y menos para conquistarla por medio de la guerra.

Esta fué la gran obra del Partido Reformista, tan brillantemente continuada después del pacto del Zanjón, por el Partido Autonomista.

Después de haber despertado interés en el pueblo, por las reformas, y haber levantado los sentimientos patrióticos, lo dispuso a la guerra.

Al hablar de ambos Partidos, no es posible dejar de citar los nombres del Conde de Pozos Dulces, y Morales Lemus, en el Partido Reformista, y en el Autonomista, de José María Govín, Figueroa, Cortina, Varona, Sanguily, Montoro, Fernández de Castro, Giberga, Zambrana, Eduardo Yero y Urbano Sánchez Hechavarría.

CAPITULO X

LA REVOLUCION DE YARA

LECCION 71

Causas y Precursores.

Aunque la verdadera causa de las revoluciones libertadoras, es la natural inclinación de los pueblos a la libertad, hay siempre motivos o causas que podemos llamar directas o inmediatas, y que determinan las revoluciones. La de Yara está justificadísima y son múltiples sus causas.

El ejemplo de sus hermanas libres de América, también influía, así como los aires de libertad que venían de nuestra poderosa vecina, la República del Norte.

Cuba y Puerto Rico eran ya las últimas posesiones de España en el Nuevo Mundo. La pérdida de sus capitanías y virreinatos en América, no fué para España, una lección provechosa. Ella continuó, impenitente, su duro sistema de gobierno.

En Cuba no había Cámaras que hiciesen leyes; tampoco le afectaban de modo directo, las leyes del Congreso español; había aquí un gobernador militar, llamado Capitán general, que residía en la Habana, y era el jefe ci-

vil, militar y político de Cuba, que era gobernada por órdenes y decretos del mismo jefe militar, a quien se le concedieron desde el año 1825, todas las facultades concedidas a los gobernadores de ciudades en estado de sitio. Era una autoridad ilimitada.

De modo que había dictadura militar.

También había intolerancia religiosa y monopolio mercantil.

Además, los habitantes de Cuba estaban divididos en dos grupos: españoles y cubanos; los primeros eran privilegiados, y los segundos, estaban excluídos del desempeño de los destinos públicos.

Castigó con mano dura, las tentativas revolucionarias, desterró gran número de cubanos distinguidos, desoyó las respetuosas peticiones de reformas que hacía el pueblo de Cuba, expulsó de las Cortes en 1837, a los diputados cubanos, y repitió, aunque de otra manera, aquel acto despectivo en 1867.

Todas estas cosas convencieron a los cubanos de que nada conseguirían de España, por los medios pacíficos.

Tales son las causas de la Revolución de Yara.

Esta tiene sus precursores en las Sociedades Secretas, las expediciones invasoras de Narciso López, los movimientos revolucionarios de Agüero y de Armenteros, y las conspiraciones de la Vuelta Abajo y de Pintó.

LECCION 72

Grito de Yara y primeros hechos de armas.

Como puede verse por las lecciones anteriores, los cubanos habían perdido las esperanzas de mejorar su situación por los medios pacíficos. Esto dió lugar a que se conspirara de nuevo en diversos puntos de la Isla.

En Oriente, y especialmente en Bayamo, la conspiración era más activa. Dirigíanla Céspedes, Aguilera, Perucho Figueredo, y otros cubanos distinguidos; todos de holgada posición económica, cultos y populares.

Se celebraron varias reuniones en las que se determinó la fecha del alzamiento, pero fué preciso anticiparla, porque los espías del gobierno estaban sobre aviso.

Con este motivo, Céspedes reunió a los conspiradores en su ingenio la Demajagua, cerca de Manzanillo, y en la memorable mañana del 10 de Octubre, de 1868, aquel grupo de 37 patriotas, juró la bandera y proclamó la independencia de Cuba.

Se dirigieron entonces a la hacienda Palmas Altas, donde Céspedes realizó el hermoso acto de dar libertad a sus esclavos, y siguieron hasta el pobladito de Yara, donde tuvo lugar el primer encuentro entre españoles y cubanos.

Entre los cubanos que se unieron a Céspedes, se hallaba el patriota Francisco Aguilera, que sacrificó su inmensa fortuna al ideal revolucionario.

En varios puntos de Oriente se formaron grupos partidarios de la independencia de Cuba; uno de ellos, mandado por Luis Marcano, estaba compuesto de 300 hombres, que se unieron a Céspedes y acordaron marchar sobre la ciudad de Bayamo, a la que pusieron sitio el día 18 del mismo mes. Tomaron la ciudad el día 21. Allí se tocó por primera vez el himno cubano, compuesto por Perucho Figueredo, y el día 27 de diciembre publicó Céspedes, su famoso decreto sobre abolición de la esclavitud.

Esta victoria entusiasmó a los cubanos y dió gran prestigio a la revolución.

Además de Luis Marcano, se unieron a la revolución, Donato Mármol, y Félix Figueredo; en las fuerzas de Donato Mármol ingresó como soldado Antonio Maceo, quien pronto se distinguió por su valor y decisión.

En los primeros días también se distinguieron Vicente García, en las Tunas, Máximo Gómez, en Baire y en la Venta de Casanovas, donde los cubanos esgrimieron por primera vez el machete. Donato Mármol en Jiguaní, y Francisco Maceo Osorio, en Guisa.

El día 4 de noviembre respondió Camagüey al movimiento, con Ignacio Agramonte y Cisneros Betancourt al frente, y en las Villas, se dió el grito de guerra, el día 7 de febrero de 1869.

LECCION 73

La guerra durante el año 1869 *y el* 1870.

En vista de los sucesos que referimos en la lección anterior, el Conde de Valmaseda, con una columna de tres mil hombres, se dirigió a Bayamo.

Atravesó el Camagüey y derrotó a Donato Mármol, que al frente de sus fuerzas, le hizo una resistencia en las orillas del río Salado.

Como los cubanos no tenían recursos suficientes para hacer resistencia y sostenerse en la ciudad, determinaron incendiarla y el día 15 de enero, cuando llegó Valmaseda a Bayamo, encontró un montón de escombros.

En Camagüey, también la revolución realizó algunos progresos. Los camagüeyanos derrotaron al Conde Valmaseda en Bonilla y a otra columna en las Yeguas.

Con el fin de dar unidad de acción al movimiento y organizar la revolución bajo la forma republicana, los Departamentos en armas nombraron sus delegados, que se reunieron en Guáimaro, el 10 de abril de 1869 y promulgaron la Constitución de la República. También se dispuso que la bandera de Narciso López fuera la oficial; al día siguiente se nombró a Céspedes, Presidente y a Manuel de Quesada, jefe del Ejército.

Después se organizaron las fuerzas cubanas que se distribuyeron en tres grandes divisiones: Camagüey, al mando de Ignacio Agramonte; Oriente, al mando de Thomas Jordán y las Villas, al mando de Federico Cavada.

El 4 de enero de 1869 llegó a Cuba, de gobernador, el general Dulce, que publicó una proclama de tonos cordiales y ofreció reformas. Esta política desagradó a los militares y dió origen a varios conflictos. Los voluntarios de la Habana dispararon sobre la indefensa concurrencia del teatro Villanueva, pretextando que se celebraba una función a beneficio de los insurrectos.

Nombró Dulce una comisión que hizo proposiciones de paz a los cubanos en armas, pero fracasaron las gestiones. Cambió de política el general Dulce, iniciando las persecuciones y, sin embargo, los voluntarios de la Habana le hicieron renunciar en marzo de 1869.

El general cubano Manuel de Quesada, al frente de 5,000 hombres, atacó a las Tunas, en agosto de 1869, pero fracasó en su intento. Ello dió origen a que se le destituyera del cargo y para sustituir a Quesada se nombró al general americano Thomas Jordán, que trajo una expedición y había demostrado grandes dotes militares hasta el mes de marzo en que renunció.

Le sucedió Ignacio Agramonte en la región del Camagüey, quien renunció poco después y, desde entonces, la revolución vino a menos.

LECCION 74

La guerra desde el 1871 *hasta el* 1874.

La guerra también languidecía en Oriente, pero se reanimó algo con la expedición de armas y municiones que trajo a principios de 1871 el "Anna."

El año de 1871 se llama el año crítico de la Revolución por los reveses que sufrieron los cubanos.

Las fuerzas de las Villas, sin municiones, se refugiaron en Camagüey y perseguidos por los españoles, llegaron hasta Oriente.

Agramonte se sostenía en el Camagüey, haciendo esfuerzos extraordinarios. Agramonte había renunciado el mando de la División de Camagüey, pero lo aceptó de nuevo, a pesar de su disgusto con Céspedes, por patriotismo, pues sus servicios eran necesarios.

En este año de 1871 tuvo lugar el fusilamiento de Zenea y el de los estudiantes de medicina.

El día 16 de Octubre ocurrió el famoso rescate de Julio Sanguily, en que realizó Agramonte una de las más valerosas hazañas de nuestra historia.

El general Sanguily había caído prisionero y era conducido por una columna enemiga de 120 hombres.

El general Agramonte, al frente de 35 hombres, partió al galope a encontrar al enemigo. Ordenó al corneta que tocara a degüello y se lanzó él primero, sable en mano, en una asombrosa carga, rescatando al prisionero.

Del año 1872 apenas hay sucesos importantes que referir, pero desde principios de 1873, la guerra se hizo muy dura en el Camagüey, por la actividad que le imprimió su valiente caudillo Ignacio Agramonte, quien cayó el día 11 de mayo de 1873, en los campos de Jimaguayú.

El día 27 de octubre de 1873, la Cámara celebró sesión en Bijagual, un barrio de Jiguaní y acordó destituir a Céspedes del cargo de Presidente.

De este suceso se dice que fué el punto de partida de tantas rivalidades y discordias, que quitaron a la Revolución su unidad de miras y disciplina.

Para sustituir a Céspedes se nombró Presidente a Francisco Vicente Aguilera y por hallarse en el extranjero, le sucedió interinamente Salvador Cisneros Betancourt.

Máximo Gómez sucedió a Agramonte en el Camagüey y antes de terminar el año de 1873, libró las famosas acciones de la Sacra y Palo Seco, en las que derrotó completamente a las fuerzas españolas.

En octubre de 1873, una de las más importantes expediciones de hombres y pertrechos de guerra, en el vapor "Virginius", fué apresado por el gobierno español, y el 4 de noviembre fueron fusilados los generales Bernabé Varona, William O'Ryan, el capitán del buque Joseph Fry; siguieron los fusilamientos entre cubanos y extranjeros hasta el número de 53 y no continuó aquella horrible matanza, por la intervención del capitán de la fragata inglesa "Niobe", Sir Lawton Lorraine.

LECCION 75

Concha y Valmaseda.

Incluimos en esta lección a los generales Concha y Valmaseda, que fueron gobernadores de Cuba, muy populares entre los intransigentes, por ser ambos semejantes, muy autoritarios y amigos los dos del rigor como sistema político.

El general José Gutiérrez de la Concha, fué en tres ocasiones gobernador de Cuba. Por primera vez, tomó posesión del gobierno en noviembre de 1850.

A poco de haber llegado suspendió al Ayuntamiento de Camagüey, por haber pedido que no se suprimiera la audiencia primada de las Indias que se estableció en Camagüey, cuando Santo Domingo dejó de ser española y les prohibió a los Ayuntamientos, que en lo sucesivo hicieran uso del derecho de petición.

En tiempos de Concha ocurrieron los fusilamientos de Agüero, en Camagüey, con tres de sus compañeros y de Armenteros, con dos de sus compañeros. También tuvieron lugar las ejecuciones del general Narciso López y la de sus cincuenta compañeros.

Cesó el general Concha en abril de 1852, volviendo de gobernador en septiembre de 1854. Duró este segundo mando hasta noviembre de 1859; los sucesos más salientes fueron las ejecuciones de Pintó y Estrampes.

Y volvió de gobernador, por tercera y última vez, en abril de 1874 hasta marzo de 1875, en que lo sustituyó Valmaseda.

Su último gobierno, que fué breve, ocurrió en la revolución del 68. Su actuación militar fué un fracaso y regresó a España, enriquecido por los negocios de la trata, a la que favoreció.

El general Blas Villate y de la Hora, conde de Valmaseda, fué también tres veces gobernador de Cuba.

A fines del año 1867 ejerció, por primera vez y en carácter de interino, el cargo de gobernador de Cuba.

A fines del 68 fué derrotado por los camagüeyanos en el Bosque de Bonilla. Poco después fué Valmaseda primer jefe del ejército español en operaciones y entró en la humeante Bayamo, a principios del año 1869; como la mayor parte de las familias prefirieron quedarse en el campo a volver a la población, publicó el primer bando de reconcentración de los campesinos en las poblaciones, bajo pena de muerte.

En diciembre de 1870 fué nombrado gobernador general de Cuba.

Ejerció el mando hasta fines del 72 y firmó la sentencia de muerte del poeta Zenea, a pesar del salvo conducto que llevaba y el fusilamiento de los ocho estudiantes de medicina.

Y en mayo de 1875, sucedió a Concha en el gobierno de Cuba, ejerciendo el cargo durante breve tiempo.

Valmaseda, como Concha, son semejantes a Tacón y O'Donnell, por su duro sistema de gobierno, más cruel que enérgico.

LECCION 76

La Guerra, desde el año 1874, *hasta el Zanjón.*

Cuando Céspedes fué depuesto, pidió permiso para trasladarse al extranjero, lo que no pudo conseguir, y entonces se refugió en San Lorenzo, una finca situada en la Sierra Maestra, cerca del Pico Turquino, y allí fué sorprendido y muerto por los españoles, o tal vez se suicidó, el 27 de febrero de 1874.

A principios de 1874 libró Máximo Gómez la famosa batalla de Naranjo, y poco después, la de las Guásimas que duró tres días, y fué la de mayor importancia de la guerra.

Mientras Máximo Gómez guerreaba activamente en el Camagüey, Calixto García en Oriente, alcanzaba victorias importantes en el término de Holguín y Manzanillo.

Y en septiembre de 1874, Calixto García fué sorprendido cerca de Manzanillo, y antes de caer prisionero, se disparó un tiro de revólver debajo de la barba. Los españoles lo curaron y atendieron, enviándolo a España, donde estuvo preso hasta el Zanjón.

A principios de 1875, Máximo Gómez invadió las Villas, para levantar los ánimos en aquella región, logrando de nuevo llevar la guerra a aquella extensa comarca, hasta Colón.

Poco después, el general cubano Vicente García se sublevó, en las Lagunas de Varona, contra el gobierno de la revolución. Con este motivo renunció la presidencia Salvador Cisneros, y se nombró, para sustituirlo, a Juan Bautista Spotorno, que duró muy poco, sucediéndole Tomás Estrada Palma.

En el año de 1876, hubo alternativas de triunfos y contrariedades, hasta que se sucedieron los actos de indisciplina, y la revolución vino a menos por segunda vez.

Estos actos de indisciplina dieron lugar a una serie de discordias y rivalidades entre los mismos patriotas, que debilitaron a la Revolución; los soldados desertaban de sus filas, y no obedecían a sus jefes.

Circularon rumores de paz, se disolvió la Cámara, y se nombró el Comité del Centro, compuesto de siete individuos, para entablar negociaciones de paz con el general Martínez Campos, las que terminaron con el pacto del Zanjón el día 10 de febrero de 1878.

Poco después, el 15 de marzo, celebró Martínez Campos una entrevista con los jefes orientales bajo los mangos de Baraguá, donde Antonio Maceo dijo que no aceptaba el pacto del Zanjón. En la noche de ese día protestaron los jefes y acordaron continuar la guerra. Este acto se conoce con el nombre de Protesta de Baraguá, pero el pueblo se inclinaba ya a la paz, y los jefes aquéllos tuvieron que disolver sus fuerzas y salir al extranjero.

Y así terminó la epopeya de los diez años.

LECCION 77

El 27 de Noviembre.

El hecho luctuoso que vamos a referir, el fusilamiento de los estudiantes, ocurrió el día 27 de noviembre de 1871.

Era entonces gobernador de Cuba, el Conde de Valmaseda; éste se hallaba en el campo, y gobernaba interinamente la ciudad de la Habana el general Crespo. Tam-

bién había un gobernador civil llamado López Robert, a quien se considera como principal culpable.

El 23 de noviembre, el celador del cementerio denunció al gobernador que los estudiantes de Medicina habían profanado el nicho de Gonzalo Castañón, fundador de un periódico llamado "La Voz de Cuba", de triste recuerdo.

Dos días después, el gobernador civil López Robert fué al Cementerio y habló con el capellán del mismo, pero éste dijo que las rayas del nicho existían desde antes.

Al fin, los estudiantes fueron a la cárcel custodiados por los voluntarios. El día 26 hubo un desfile de los mismos, y al concluirse la parada, los voluntarios, ebrios, fueron a la cárcel en manifestación tumultuosa.

Ya se estaba haciendo el sumario para pedir el castigo, pero los voluntarios, amenazadores, pidieron fusilamientos.

Se formó otro consejo, y cuatro fueron condenados a muerte. Los voluntarios pidieron más y se condenaron ocho.

Los treinta y uno restantes, fueron condenados a presidio.

En la explanada de la Punta, al costado Norte de la cárcel, fueron fusilados ocho jóvenes, el día 27 de Noviembre de 1871, en presencia de una multitud. He aquí sus nombres: Alonso Alvarez de la Campa, Anacleto Bermúdez, Angel Laborde, Eladio González, José de M. Medina, Pascual Rodríguez Pérez, Carlos A. de la Torre y Carlos Verdugo.

En esos días, el último no había asistido a clases, por hallarse en Matanzas.

Defendió a los estudiantes, el capitán español Federico Capdevila, quien expuso su vida, contrastando su noble y levantada conducta, para honor de España, con la injusta y cruel de aquellos gobernantes. También fué noble y digna, la actitud del capellán del cementerio y la de los profesores Manuel Sánchez de Bustamante y Domingo Fernández Cubas.

La memoria de aquellos mártires ha sido vindicada por uno de sus compañeros, el doctor Fermín Valdés Domínguez; en esta obra le ayudó un hijo del propio Castañón.

Los restos se conservan en un monumento que tiene esta inscripción: *Inocentes.*

Este hecho luctuoso, o mejor dicho, este crimen espantoso, fué de graves consecuencias para España. Los cubanos lo tomaron como tema de propaganda contra la dominación española, y fueron muchas las antipatías y la indignación, con que fué juzgado aquel gobierno por esta torpe conducta.

LECCION 78

La Bandera Cubana.

La bandera es el símbolo de la patria.

Cuba, como todos los pueblos del mundo, tiene también su bandera.

La bandera cubana fué ideada por Narciso López, a quien ayudó el poeta Miguel T. Tolón.

Convinieron en que la bandera debía constar de los tres colores republicanos. Las tres listas azules representaban los tres departamentos en que se divide Cuba: Orien-

te, Centro y Occidente, y el fondo blanco que los unía, representa la pureza de intenciones de los republicanos. Dijo también Narciso López que el color rojo debía figurar por ser republicano y por la sangre que sería preciso derramar; y que este color debía tener la forma de un triángulo, y en su centro, la estrella de Cuba, alumbrando el camino de la libertad. Este fué el pensamiento de Narciso López. Tolón dibujó la bandera y la iluminó con colores, siendo del agrado de todos, y adoptado como bandera.

En la alocución que Narciso López dirigió a sus compañeros de la primera expedición, dijo, refiriéndose a la bandera: "Así que esté desplegada la bandera en que contempláis los tres colores de la libertad, el triángulo que simboliza la fuerza y el orden, la estrella del futuro Estado y las fajas de sus tres departamentos, el patriótico pueblo de Cuba, se unirá a nosotros para sostenerla con regocijo."

Y cuando desembarcó en Cárdenas su primera expedición, día 19 de Mayo de 1850, fué cuando se alzó por primera vez en tierra de Cuba, la bandera de la estrella solitaria.

En tiempos de Vives hubo una conspiración llamada "Soles y Rayos de Bolívar" que adoptó una bandera rectangular, orlada de rojo, con fondo azul, y en el centro un sol con rayos de oro.

Cuando Carlos M. de Céspedes inició la guerra de los Diez Años, llevó otra bandera, su mitad inferior era de color azul, y la superior tenía dos cuadros, uno rojo y otro blanco; en el rojo estaba la estrella.

También por algunos se ha referido el origen de nuestra bandera, de un modo que más bello no ha podido ser.

Los emigrados cubanos de New York se reunieron una tarde para acordar como sería nuestra bandera. Se había discutido mucho y no habían adoptado acuerdo alguno. Entonces el poeta Tolón abrió una ventana y miró al cielo, y vió que la estrella de la tarde brillaba esplendente, con su bella luz de plata sobre un fondo rojo, y que las nubes, alternando con el azul del cielo, semejaban franjas azules y blancas, y exclamó con entusiasmo: esa será nuestra bandera.

Y esa es la bandera de la Patria.

Pero es indudable que nuestra bandera es producto de la mente de Narciso López; el poeta Tolón secundó las iniciativas de Narciso López, y lo ayudó en la ejecución del plan.

Bandera de los "Soles y Rayos de Bolívar"

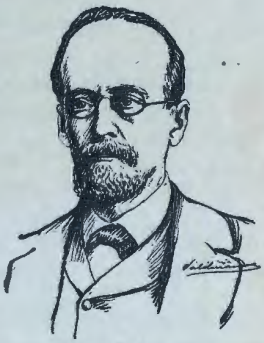
Bandera de "Carlos Manuel de Céspedes"

LECCION 79

El himno y el escudo.

El himno nacional es el canto de la patria.

El nuestro lo compuso el poeta bayamés Pedro Figueredo, que es también el autor de la música.



Pedro Figueredo

Algunos meses antes de empezar la guerra, Perucho Figueredo ensayó la música, que bien pronto se hizo popularísima en Bayamo.

La letra era todavía desconocida.

Apenas empezó en Yara la lucha, Perucho Figueredo marchó a ella, y cuando Bayamo cayó en poder de la Revolución, 20 de octubre de 1868, alegre el pueblo, lleno de júbilo, invadió las calles, se adornaron las casas con los colores de la libertad, telas blancas, azules y rojas, cuando apareció en la plaza de la iglesia, sobre su jadeante caballo, un jinete que, sombrero en mano, gritaba: Bayameses, viva Cuba! Era Perucho Figueredo. Enseguida, en medio de un entusiasmo general y gran alegría, empezó la orquesta a tocar el himno de Bayamo.

Cruzó entonces Perucho Figueredo las piernas sobre su caballo y sacando una cartera de su bolsillo, escribió los siguientes versos, que son los que forman nuestro himno:

Al combate corred, bayameses,
que la patria os contempla orgullosa,
no temáis una muerte gloriosa,
que morir por la patria es vivir.

En cadenas vivir, es vivir
en oprobios y afrenta sumido;
del clarín escuchad el sonido,
y a las armas valientes corred...!

Las cuartillas corrieron de mano en mano; la multitu rodeó al jinete, organizándose una entusiasta manifestación que recorrió las calles cantando *que morir por la patria es vivir*.

Y de este modo, con la natural sorpresa de los españoles y gran parte del pueblo, Perucho Figueredo hizo popular su canto de guerra.

Algún tiempo después, en 1870, cayó prisionero y fué condenado a muerte en Santiago de Cuba, exclamando, al ser fusilado: ¡Qué morir por la patria es vivir!

El escudo.

El escudo de armas es el blasón o distintivo que tienen los pueblos. Se rigen por unos principios que constituyen la heráldica, pero en la composición del nuestro se han tenido en cuenta otras razones.

Las listas son los colores de la bandera y tienen, en el escudo, la misma significación. La palma es el árbol simbólico de Cuba. La llave indica que nuestro país, por su situación, cierra la entrada del Golfo. Los dos peñones

o puntas representan las penínsulas de La Florida y Yucatán. Los laureles que lo circundan significan la victoria. El gorro frigio es símbolo de la libertad republicana y el haz de varillas en que se apoya, quiere decir que en la unión está la fuerza.

LECCION 80

Biografía de Ignacio Agramonte.

Nació este insigne patriota cubano, en la ciudad de Puerto Príncipe (Camagüey) en la noche del 23 de diciembre de 1842.

Realizó sus primeros estudios en colegios de su ciudad natal y los continuó en la Habana, donde se graduó de abogado, a los 24 años de edad. También mostró inclinación a los estudios literarios y era orador elocuente.

Ignacio Agramonte Loynaz

Era alto, delgado, de aspecto distinguido, de carácter sereno, pero enérgico y arrojado en grado extremo.

En los primeros días de noviembre secundó el grito de Yara y en la célebre Junta de las Minas, su decisión, su palabra elocuente y su patriotismo, determinaron la continuación de la guerra.

Constituyeron un Comité de Gobierno y se trasladaron entonces al Bosque de Bonilla, donde derrotaron al Conde de Valmaseda.

Ignacio Agramonte fué comisionado para entrevistarse con Carlos M. de Céspedes, para convencer a éste de que debía ponerse de acuerdo con los revolucionarios de Camagüey, para establecer un gobierno republicano. A Agramonte se debió en gran parte, la organización republicana del territorio insurreccionado; tomó parte saliente y activa en estos trabajos, de los que se derivaron la Asamblea de Guáimaro, la Constitución política, y el establecimiento de un gobierno republicano.

Fueron muy provechosos los trabajos de Agramonte en la Cámara, pero también eran muy necesarios en la guerra, por su actividad, su valor y su influencia en las tropas cubanas, por lo que fué nombrado jefe de la División del Camagüey, con el grado de Mayor General, y prestó excelentes servicios, hasta que presentó la renuncia de su cargo, por desavenencias con Céspedes, y, desde entonces, decayó notablemente la guerra en el Camagüey.

Por patriotismo aceptó de nuevo el cargo de jefe de la División de Camagüey, y empezó la reorganización de su comarca, y el día 8 de octubre de 1871, tuvo lugar el hecho más famoso de la guerra, el rescate del general Julio Sanguily.

Este general, que se hallaba herido y enfermo, había caído prisionero en una columna enemiga. Su escolta llevó la noticia al campamento de Agramonte y este valiente, sin preguntar cuántos eran los contrarios, escogió algunos soldados y partió al galope. Antes de dar el ataque, cuando divisó al enemigo el general Agramonte se volvió a los suyos y les dijo estas palabras: "El general Sanguily va prisionero en aquella columna enemiga y es necesario rescatarlo vivo o muerto, o quedar todos allí." Ordenó al corneta que tocara a *degüello*, y Agramonte, sable en

mano, se lanzó al frente de 35 jinetes, y heroicamente les arrebató a los españoles—que eran 120—al general Sanguily.

La guerra, por la actividad de Agramonte, se hizo muy dura en el Camagüey, se peleaba continuamente, y el día 11 de mayo de 1873, fué muerto en los campos de Jimaguayú el valiente caudillo cuya vida fué un modelo de abnegación, valor y patriotismo.

LECCION 81

Biografía de Carlos M. de Céspedes.

Nació este ilustre cubano en la ciudad de Bayamo, el día 18 de abril de 1819.

Pasó su primera infancia en el campo; hizo sus primeros estudios en un colegio de Bayamo y los continuó en la Habana, donde se recibió de bachiller en 1838. Regresó entonces a Bayamo y allí contrajo matrimonio con una prima suya.

Carlos M. de Céspedes

Poco después salió para Europa y se graduó de abogado en la Universidad de Madrid; en este punto contrajo amistad con el general Prim, con quien conspiró; fracasaron los planes, salió Céspedes de España y viajó por Francia, Alemania, Italia e Inglaterra.

Mientras Céspedes viajaba por el extranjero, comparaba el estado de estos pueblos, con el estado del suyo y

pensaba que cuando regresara a su país, mejoraría la situación política del mismo.

Regresó a Cuba en 1844 y se estableció en Bayamo, donde ejerció su profesión de abogado. Carlos M. de Céspedes era también escritor distinguido y aficionado a la poesía.

Su franca protección a los esclavos y su carácter independiente le hicieron sospechoso al gobierno español. En el año 1851 sufrió prisión y fué deportado a Palma Soriano, por haber censurado la conducta del gobernador de Bayamo, que celebró con un banquete el suplicio de Narciso López. Después lo deportaron a Baracoa, también sufrió prisión en una nave en la bahía de Santiago de Cuba, y al cabo de algún tiempo pudo volver a Bayamo.

Dedicado a su profesión, vivió Céspedes en Bayamo hasta el año de 1868, en que tomó parte activa en los trabajos preliminares que las logias masónicas venían haciendo por la independencia de Cuba, y en la memorable mañana del 10 de octubre de 1868, al frente de un grupo de 37 patriotas, proclamó la independencia de Cuba, en su ingenio La Demajagua, cerca de Manzanillo. Allí se juró la bandera y firmó Céspedes el Manifiesto en que se exponían las razones que tenían los cubanos para alzarse en armas.

En ese mismo día dió Céspedes libertad a sus esclavos y en unión de las fuerzas que mandaba Luis Marcano, sitió a Bayamo el 18 de octubre y a los tres días lo tomó.

El 27 de diciembre del mismo año, publicó en Bayamo su decreto aboliendo la esclavitud en Cuba. Predicó primero con el ejemplo y después con el precepto.

La Asamblea de Guáimaro lo nombró Presidente de la República, el día 10 de abril de 1869 y Céspedes indultó 400 prisioneros de guerra condenados a muerte.

Después, como las intrigas nunca faltan en ningún conjunto humano, y hubo muchos envidiosos de su gloria, Céspedes fué destituído de la Presidencia, sin haberlo oído, por cargos injustificados, el 27 de octubre de 1873. Desde entonces, empezó a decaer la Revolución.

Céspedes acató la resolución y dirigió un Manifiesto al país, explicando su conducta.

Lleno de dolor, se refugió en la finca San Lorenzo, en la Sierra Maestra, y allí construyó una cartilla de madera para enseñar a leer a unos niños.

Y una vez, cuando regresaba a dar su lección, fué sorprendido y muerto por el enemigo, el día 27 de febrero de 1874.

A Carlos M. de Céspedes se le conoce en la Historia con el nombre de *Padre de la Patria.*

LECCION 82

Breve biografía de Francisco Vicente Aguilera.

Nació este ilustre patriota cubano en la ciudad de Bayamo, en el mes de Junio de 1821.

Francisco V. Aguilera

Era hijo de un brigadier español; su familia poseía una gran fortuna, recibió esmerada educación y viajó por Europa y América.

Se graduó de bachiller en la Habana, en 1841, y abandonó sus estudios por la muerte de su padre, regresando a su ciudad natal para administrar sus bienes.

Poco después contrajo matrimonio con una hija del general Kindelán, gobernador de Santiago de Cuba.

Por su rectitud de proceder, su carácter bondadoso y amable, por sus riquezas y su liberalidad y su inclinación a las buenas causas, era Aguilera popularísimo y de gran influencia en la comarca de Bayamo.

Era partidario de la libertad de Cuba y tomó parte activa en los trabajos de conspiración anteriores al grito de Yara.

Al estallar la insurrección del 10 de octubre, dió libertad a sus esclavos y organizó una partida de 150 hombres, a cuyo frente se levantó el 17 de octubre de 1868 y se le confirió el grado de general de división.

La vida de Aguilera se cita como un ejemplo de abnegación y patriotismo.

Poseía cuantiosos bienes de fortuna; era propietario de unas diez mil caballerías de tierra; tenía ingenios, cafetales, numerosas haciendas de crianzas y unos 400 esclavos. Lleno de un desprendimiento generoso, abandona sus bienes y contribuye a la libertad de Cuba, con su fortuna, su prestigio y su persona.

Intervino eficazmente en la Asamblea de Guáimaro para que Céspedes y Mármol hicieran dejación de los títulos de Capitán General y Dictador, que se habían conferido, por creer que esos títulos estaban en desacuerdo con los fines de la Revolución.

Fué nombrado Secretario de la Guerra y por las rivalidades y discordias que se originaron en el campo de la Revolución, marchó a los Estados Unidos, donde continuó laborando por la libertad de Cuba, y cuando Céspedes fué destituído del cargo de Presidente, le sustituyó Aguilera, aunque no pudo tomar posesión.

La vida de Aguilera es una dedicación continua a la libertad de Cuba, una consagración absoluta, llena de una abnegación, un desinterés y una simpatía, que merece las mejores alabanzas.

Murió pobre, en New York, el 22 de febrero de 1887.

CAPITULO XI

DESDE EL ZANJON HASTA BAIRE

LECCION 83

La Guerra Chiquita.

Poco después del Pacto del Zanjón, empezó en Oriente la llamada Guerra Chiquita.

Era primer jefe del movimiento Calixto García, quien lo organizó de acuerdo con los comités revolucionarios del extranjero.

El 28 de agosto de 1879 iniciaron el movimiento, al grito de "¡Viva Cuba Libre!", José Maceo y Guillermo Moncada en Santiago de Cuba. Otros jefes secundaron el movimiento y se organizaron grupos por Jiguaní, Baracoa y Holguín, donde Belisario Peralta logró reunir más de 400 hombres y en las Villas, los generales Serafín Sánchez y Emilio Núñez, fueron los principales organizadores del movimiento.

Era entonces gobernador de Cuba el general Blanco, enemigo de los procedimientos violentos, y envió una comisión a Oriente a ofrecer arreglo a los cubanos en armas, pero no obtuvo resultado favorable.

Las fuerzas cubanas fueron activas en los primeros días. El hecho de armas más saliente fué el ataque y sitio a Mayarí por las fuerzas que mandaba Belisario Peralta.

Pero la revolución, a pesar de la actividad con que se inició, no hizo progresos; el país no secundó el movimiento, faltaron armas y empezaron las presentaciones, y, además, el Partido Autonomista era favorable a la paz.

En estas difíciles circunstancias desembarcó el general Calixto García, en mayo de 1880, con 19 compañeros, y constantemente perseguido por grandes fuerzas enemigas, no pudo entrevistarse con los cubanos en armas. Estuvo aislado, hasta que él y los demás jefes se vieron precisados a someterse y se les envió presos a España, en agosto de 1880.

El general Polavieja, gobernador de Oriente, trató duramente a los sublevados de Mayarí, la región más sufrida en este movimiento.

Uno de los últimos en salir del país fué el general Emilio Núñez, quien realizó un acto sugestivo y heroico, de gran alcance y alta simpatía, antes de someterse. Pidió que se reconocieran como libres, por lo menos, a los negros esclavos que le acompañaban, y así se estableció en el convenio.

Y así terminó la Guerra Chiquita.

Después del largo período de la guerra de Yara, el pueblo no pensó más que en reconstruir sus riquezas, pues necesitaba descanso y reponerse de las fatigas, sufrimientos y pérdidas que tuvo en la larga guerra porque había acabado de pasar.

Miguel A. Cano

LECCION 84

Otras tentativas y conspiraciones.

A pesar de los fracasos sufridos, los cubanos nunca abandonaron totalmente la idea de la libertad, y seguían conspirando dentro y fuera de Cuba.

Después del fracaso de la guerra chiquita, hubo tentativas revolucionarias, que tampoco hallaron eco en el país, deseoso de paz, y no repuesto aún de la larga lucha de los diez años y dedicado a la reconstrucción de sus riquezas.

La primera tentativa fué la de Leocadio Bonachea, que en 1883, salió de Jamaica con una pequeña expidición, y fué capturado cerca de Manzanillo, y llevado a Santiago de Cuba, donde fué fusilado con tres de sus compañeros.

También en el año de 1885, Limbano Sánchez y Panchín Varona, que eran prófugos de España, a donde habían sido deportados con motivo de la Guerra Chiquita, lograron, uniendo sus esfuerzos, organizar una pequeña expedición, compuesta de 16 personas, que salió de Santo Domingo y desembarcó felizmente cerca de Maisí. Pero tampoco encontraron apoyo en el país. Varona y tres más fueron capturados y condenados a cadena perpetua, otros cuatro fueron fusilados, tres más fueron muertos alevosamente, y los restantes murieron defendiéndose en encuentros. El brigadier Limbano Sánchez fué asesinado, y su cadáver encontrado en la encrucijada de un camino. Tal fué el triste desenlace de esta tentativa.

En el año de 1884, los cubanos emigrados en los Estados Unidos, hicieron importantes preparativos de revo-

lución. Llamaron a Gómez y a Maceo, que acudieron sin demora, pero las armas y demás pertrechos de guerra, cayeron en manos extrañas, y no fué posible recuperarlas.

En el año de 1889, el general Antonio Maceo logró venir a Cuba, y recorrió las principales ciudades y pueblos para levantar los ánimos, y cuando estaba en Santiago de Cuba, lo expulsó el general Polavieja.

En el año de 1893, siendo gobernador de Cuba el general Callejas, se alzaron en Purnio, del Término de Holgcín, los hermanos Sartorio, pero fracasó por completo el movimiento que se intentó.

Hubo, también, antes de la guerra del 95, otro alzamiento en Cruces (Santa Clara) que no tuvo importancia, pues los sublevados prontamente se dispersaron, unos fueron presos y otros muertos.

Cada una de estas expediciones y tentativas, representaba una serie de esfuerzos, de gastos extraordinarios, trabajos, peligros y sacrificios, y sobre todo, la firme voluntad que de ser libre tenía el pueblo de Cuba.

LECCION 85

El Partido Autonomista.

Después de la Paz del Zanjón se fundaron en Cuba dos partidos políticos: el Liberal y el Unión Constitucional.

El Partido Liberal, que fué después el Partido Autonomista, estaba integrado por hijos del país. A este partido se afiliaron casi todos los cubanos, y especialmente, los jóvenes y cultos.

Para la defensa y propaganda de sus ideales fundaron el periódico "El Triunfo."

El Partido Autonomista quería la igualdad de derechos civiles y políticos para los cubanos y los españoles, la total abolición de la esclavitud y, como su nombre lo indica, aspiraba a la autonomía colonial, esto es, al gobierno propio local, bajo la soberanía de España.

El Partido Unión Constitucional o Conservador, estaba formado por casi todos los peninsulares.

El programa de este partido era totalmente opuesto al de los autonomistas. El Partido Conservador se fundó para evitar el progreso de las autonomistas, era opuesto a toda reforma, y sólo aspiraba al dominio absoluto en la dirección y gobierno del país.

Los grandes tribunos del Partido Autonomista, eran oídos con emoción por el pueblo cubano. Montoro, Carlos Saladrigas, Figueroa, Cortina, Gálvez, Labra, Giberga, Fernández de Castro, predicaban con calor y entusiasmo los fines del Partido y hablaban de los deberes y derechos de un pueblo libre. La palabra de los oradores autonomistas siempre halló eco simpático en el pueblo de Cuba. Aquella propaganda, activa y fecunda, alcanzó a todos los pueblos de la Isla. Fué una propaganda cordial, de alta simpatía y de gran alcance. Despertando gran interés por el porvenir político de Cuba, prepararon de este modo, favorablemente al pueblo, para la gran lucha que de nuevo iba a empezarse. En este sentido no fué estéril, sino muy fructuosa, la propaganda autonomista.

Por los esfuerzos del Partido Autonomista, se promulgó en Cuba, en 1881, la Constitución española y varias leyes, entre ellas, el Código Civil, el de Comercio y la abolición total de la esclavitud.

Pero el Partido Autonomista no consiguió su fin principal, que era una constitución propia y representación local, que pudiera resolver en Cuba los asuntos que se relacionaban con los intereses de las provincias cubanas.

Durante unos diez y siete años, ésta fué la suprema aspiración del pueblo cubano. España no hizo caso; en vez de aceptar esta política conveniente, salvadora, continuó impenitente, hasta que estalló la guerra del 95.

Por fin, el día 1º de enero de 1898, el general D. Ramón Blanco, gobernador general, estableció en Cuba, por orden del gobierno español, el régimen autonómico.

Pero ya era demasiado tarde.

LECCION 86

Las escuelas primarias de Cuba.

Los primeros establecimientos de enseñanza que se fundaron en Cuba, se debieron a la iniciativa privada; eran en extremo deficientes y escasos, y respondían muy débilmente a las necesidades de los escolares.

Las escuelas públicas, gratuitas, establecidas por el gobierno, sólo existieron en Cuba, a partir del año 1841. Más de tres siglos se pasaron en Cuba sin escuelas en que los niños pudiesen aprender a leer y escribir.

En el año 1522 se estableció la Scholatría, en Santiago de Cuba, para la enseñanza del latín, y después, el Seminario de San Basilio Magno, los dos, fundados por religiosos.

En 1571, el capitán Don Francisco Paradas legó una suma considerable para fundar una escuela en Bayamo.

La primera escuela gratuita, que hubo en la Habana, se estableció en 1712, gracias a la generosidad de D. Juan Francisco Carballo, quien la confió a los Padres de Belén.

La ciudad de Santa Clara, tuvo su primera escuela, desde su fundación, en 1689.

Don Juan Conyedo, natural de Remedios, abrió una escuela pública en Remedios, en 1712, y otra en Carmen, pero las dos cerraron al fallecer Conyedo.

En la ciudad de Matanzas, en 1771, o sea 78 años después de su fundación, se autorizó al gobernador, para que fuera a la Habana a buscar un maestro de escuela.

Los hijos de familias ricas necesitaban ir al extranjero para educarse, y en general, puede decirse que la instrucción en Cuba no existía, y sólo cobró algún impulso, desde que se fundó la Sociedad Económica, en 1793, durante el gobierno de Las Casas.

La Sociedad hizo grandes esfuerzos por difundir la cultura. Estableció nuevas escuelas, y mejoró su organización, y también fundó un periódico para hacer propaganda en favor de la instrucción.

En 1793, había siete escuelas en la Habana, de las que sólo una era de gratis. La Sociedad Económica estableció dos más gratuitas.

En 1826 había diez y seis escuelas libres en Cuba y 124 privadas o retribuídas. En el año de 1841, se establecieron las primeras escuelas gratuitas, del gobierno.

Después, se fué aumentando paulatinamente su número, que siempre fué escaso, se introdujeron algunas reformas y se dictaron reglas para la administración de las escuelas y la organización de la enseñanza.

De las escuelas privadas, merecen especial mención, La Empresa, de los hermanos Guiteras, en Matanzas, y el Salvador, de Don Pepe.

Cuando cesó en Cuba la dominación española, el gobierno interventor reformó por completo, el sistema de las escuelas públicas. Esta reforma será objeto de otra lección.

LECCION 87

Movimiento intelectual en Cuba, desde 1868 *hasta* 1895.

El movimiento intelectual en Cuba, que era bastante activo antes de la guerra del 68, quedó detenido con motivo de la Revolución de Yara. De los que dirigían en Cuba este movimiento intelectual, unos marcharon al extranjero, otros tomaron parte en la revolución y otros guardaron silencio, obligados por los sucesos.

En épocas de guerra, no progresan las artes ni las ciencias; para producir sus obras, necesitan de un ambiente de paz.

Pero tan pronto como se terminó la guerra, volvió de nuevo a notarse gran actividad intelectual.

Se publicó en la Habana, en 1877, bajo la dirección del fervoroso patriota D. José Antonio Cortina, la Revista de Cuba, que logró gran crédito por sus trabajos literarios y científicos, los que despertaron gran animación e interés.

A continuación vamos a referir, muy ligeramente, los que más se distinguieron en esta época.

En la poesía, debemos citar, en primer término, a Julián del Casal, poeta melancólico, y de gran inspiración, que murió prematuramente; Esteban Borrero Echevarría, correcto escritor en prosa y verso; Diego Vicente Tejera, poeta sentimental y tierno; los hermanos Sellen, Aurelia Castillo de González, Bonifacio Byrne y José Joaquín Palma, cuyas poesías, dulces y armónicas, revelan una exquisita sensibilidad.

La novela ha sido bastante cultivada; se ha distinguido, en este género, D. Ramón Meza.

En la Historia han escrito notables trabajos, Manuel Sanguily, Varona, Raimundo Cabrera y Vidal Morales.

En Filosofía, son dignas de especial mención, las Conferencias Filosóficas de Enrique José Varona, que revelan una amplia cultura y un acertado criterio. La labor literaria y científica del doctor Varona, es varia, y provechosa. Ha sido periodista, poeta, orador y maestro.

Son también notables, en el periodismo, José Gabriel Castillo, Emilio Bobadilla, Eduardo Yero, Desiderio Fajardo Ortiz (El Cautivo), también orador, periodista, poeta y maestro.

Pero en lo que más brillaron los cubanos de esta época, fué en la oratoria política, que constituye el aspecto más interesante y más activo, de la cultura cubana, en este período.

La propaganda autonomista dió ocasión a que una pléyade o grupo de cubanos distinguidos, manifestaran sus cualidades de grandes oradores. José María Gálvez, orador elegante; José Antonio Cortina y Miguel Figueroa, que

eran vehementes y fecundos. Antonio Govín, intencionado e irónico; Enrique José Varona, conceptuoso y de bellas imágenes. Sanguily, orador elocuente, y artista de estilo clásico. Rafael Montoro, orador justamente acreditado. Rafael de Castro, Antonio Zambrana, González Lanuza, Miguel Viondi, Desiderio Fajardo Ortiz, Eduardo Yero y José Martí, apóstol de nuestra libertad, y cuya obra literaria es de mérito extraordinario.

LECCION 88

La población cubana, su origen y formación.

No era posible que pudiera saberse cuántos habitantes había en Cuba, cuando llegó Diego Velázquez, al frente de su expedición colonizadora.

El padre Las Casas, que recorrió casi toda la Isla y visitó muchos pueblos de indios, pensó que la población indígena era de 1.000,000 de habitantes, pero todos han considerado que este cálculo era muy exagerado, y se acepta como el más acertado, el que suponía una población de 200,000 siboneyes, a la llegada de los europeos.

Llegaron en el año de 1511, con Velázquez, 300 españoles y la fama de su buen trato, las riquezas naturales de esta tierra y de lo favorable que era para el cultivo y la crianza del ganado, atrajeron muchos inmigrantes de las colonias de Santo Domingo y Darién.

Mientras ocurría este aumento de población blanca en Cuba, disminuía la población indígena rápidamente, siendo sustituída en los trabajos agrícolas y de minería que aquí se realizaban, por los esclavos que se traían de las costas de Africa.

Pero este rápido aumento de la población blanca de Cuba en los primeros tiempos de su colonización fué muy breve.

Las expediciones que salieron de Cuba para otros descubrimientos y conquistas, disminuyeron la población de modo considerable. Salieron las expediciones de Hernández de Córdova a Yucatán; la de Grijalva a Méjico y la de Narváez, que se componía de más de mil individuos, y que salió un año después para perseguir a Hernán Cortés.

A pesar de lo mucho que disminuyeron estas expediciones, la primitiva población de Cuba, tenía, a la muerte de Velázquez, que ocurrió en 1524, unos dos mil habitantes repartidos en las diez primeras poblaciones de Cuba.

Las maravillosas relaciones de la conquista de Méjico y de sus riquezas, la conquista del imperio Inca y otros descubrimientos y conquistas del continente y también la expedición de Hernando de Soto a la Florida, disminuyeron tanto la población blanca de Cuba, que en el año de 1539 quedó reducida a unas mil personas.

Cuba vino a ser un punto de parada para las otras colonias.

Después, los ataques de los piratas y corsarios, y las contribuciones a los inmigrantes, impedían también un rápido aumento de la población de Cuba, y así se mantuvo, progresando lentamente durante un siglo, hasta que nuevos sucesos vinieron a influir en su aumento, como veremos en la lección siguiente.

LECCION 89

La población cubana, su desarrollo.

Las famosas conquistas y riquezas del Continente atrajeron la mayor parte de los inmigrantes, al principio,

por lo que la población blanca de Cuba, hasta mediados del siglo XVII, tuvo un lento crecimiento; pero en el año 1656 en que pasó al dominio inglés la colonia de Jamaica, llegaron a Cuba procedentes de aquella isla, más de 8,000 personas y se calcula que para esa fecha la población total de Cuba era de 30,000 almas, incluyendo en esa cantidad los esclavos traídos de Africa y los indios que aun quedaban en Guanabacoa, Caney, Cobre y Pueblo Viejo, cerca de Bayamo.

A fines del siglo XVII se consideraba que la población total de Cuba era de 50,000 almas.

Después, con motivo del progreso de algunos cultivos, como el del tabaco, la introducción de esclavos y mayor actividad en el comercio, hubo aumento de población, y a mediados del siglo XVIII la población de Cuba pasaba de 100,000 almas.

También se aumentó la población de Cuba durante la domnación inglesa en la Habana y con la introducción de esclavos, y después, al pasar la Habana a España y la Florida a Inglaterra, vinieron inmigrantes españoles de la Florida.

En el año de 1774, siendo gobernador de Cuba el Marqués de la Torre, se efectuó el primer censo, dando la población cubana un total de 172,620 individuos.

Después, el comercio libre con España y sus colonias, las riquezas naturales de Cuba que atraían a los inmigrantes, la gran introducción de esclavos y sobre todo, los franceses y españoles que vinieron de Santo Domingo, contribuyeron a aumentar la población de un modo notable, como se puede ver por el segundo censo que se hizo el año de 1792, bajo el gobierno de D. Luis de Las Casas.

Según este censo, la población total de Cuba se elevó a 272,300 almas.

Y 25 años después, en 1817, se hizo otro censo que dió un total de 572,363 habitantes, lo que constituyó un aumento extraordinario.

También se hizo otro censo diez años más tarde, en 1827, bajo el gobierno del general D. Dionisio Francisco Vives, en que ascendió la población total de Cuba a 764,487 habitantes.

Los aumentos que se notan en los datos anteriores se deben, como ya se ha dicho, a las mayores facilidades que tenían el comercio y la agricultura, el incremento de la trata y la numerosa inmigración que vino de la Louisiana, cuando esta tierra pasó a poder de los Estados Unidos.

Y en esta fecha, en 1827, se había producido la población cubana, ya estaba claramente definida, con sus aspiraciones, intereses, usos, costumbres y demás cualidades que caracterizan los pueblos y que integran y determinan las naciones.

LECCION 90

La población cubana, sus variaciones y causas

En esta lección vamos a exponer los habitantes que ha tenido Cuba, en distintas épocas, desde su primer censo, hasta los actuales días.

Censo de	1774	Población	172,620
„	1792	„	272,300
„	1817	„	572,363

Censo de	1827	Población	704,487
„	1841	„	1.077,624
„	1855	„	1,044,185
„	1861	„	1,396,530
„	1877	„	1,521,684
„	1887	„	1,631,687
„	1899	„	1,572,797
„	1907	„	2,048,980
„	1919	„	2,889,004

Como puede verse por esta table de variaciones, el crecimiento de la población de Cuba no se ha producido de modo gradual y uniforme, sino que ha tenido grandes cambios, bruscas sacudidas y notables impulsos: en algunas ocasiones los aumentos han sido muy grandes, en otras se ha efectuado de modo más lento y en otras la población ha descendido; estos cambios pueden apreciarse mejor teniendo en cuenta las causas que lo han producido.

El gran crecimiento que se nota desde el año de 1792, hasta el año de 1817, en que la población es más del doble, se debe, en gran parte, al incremento que tomó la trata, que en esa época fué declarada libre.

La disminución que se observa entre los censos de 1887 y 1899, se debe a las bajas ocasionadas por la Guerra de Independencia.

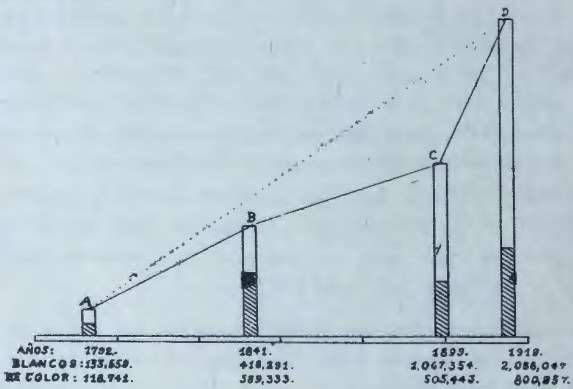
Igualmente puede observarse también otro gran aumento desde el año 1817 hasta el año 1841, y se debe a las grandes inmigraciones procedentes de España y de los países americanos que se declararon independientes.

Cuba, bajo el gobierno republicano, también ha aumentado notablemente su población. Al concluirse la Guerra de Independencia, tenía algo más de millón y medio

Miguel A. Cano

de habitantes (1.572,000), y según el último censo, efectuado veinte años después, tiene una población de cerca de tres millones de habitantes (2.889,004). La diferencia de 1.317,004 significa un aumento muy notable.

Cuba puede tener por su extensión territorial una población mayor del doble de la que actualmente tiene y está llamada a tenerla, porque su fértil suelo, su clima suave, abundantes frutos, numerosos puertos y su situación geográfica, hacen de Cuba un país privilegiado, llamado a un gran porvenir. Dice Víctor Duruy, un historiador francés, "que Cuba es el país más rico y más próspero del mundo."



Esta gráfica representa el aumente que ha seguido la población cubana. En el año de 1792, Cuba tenía unos 250 mil habitantes, y en el año de 1841, la población era cuatro veces mayor; la línea A B, que sube muy aprisa, indica este rápido crecimiento de la población. Como puede verse en B, la población de color, era entonces algo mayor que la blanca. De 1841 a 1899, la población cubana siguió aumentando, pero de un modo más lento, que en el período anterior, como indica la línea B C, de menor inclinación que la línea A B. De 1899 a 1919, la población cubana ha tenido un gran aumento, como indica la línea C D, que sube más rápida que en los período anteriores.

LECCION 91

Elementos que han constituído la población cubana, en distintos períodos de su historia.

Con Diego Velázquez, al frente de la primera expedición colonizadora que llegó a Cuba, había aquí dos razas, la india y la blanca europea.

La población indígena fué sometida al dominio de los europeos y obligada a realizar trabajos agrícolas y de minería, en beneficio de los colonos.

Y aquella tranquila población, que había llevado una vida exenta de tales fatigas, empezó a desaparecer, rápidamente, al peso de tales trabajos y de crueles tratamientos, al extremo de que en el año de 1537, se dijo que sólo había 130 indios.

Mientras tanto, la población blanca iba aumentando lentamente, y en Cuba, lo mismo que en Santo Domingo y otras colonias, se empezaron a sustituir los siboneyes con negros esclavos traídos del Africa.

A fines del siglo XVI, ya no había indios en Cuba, y fué tan rápida y total la extinción, que puede asegurarse, que en la actual población cubana, no hay huellas de los siboneyes.

Paralelamente o con pocas diferencias al principio y después con notables diferencias, fueron creciendo la po-

blación blanca y de color en Cuba, como puede verse por los siguientes datos:

Censo de	1774	Blancos	96,440	De color	75,180
„	1792	„	133,559	„	118,741
„	1817	„	257,380	„	314,983
„	1827	„	311,051	„	393,435
„	1841	„	418,291	„	589,333
„	1861	„	793,484	„	603,046
„	1877	„	1.023,394	„	485,897
„	1887	„	1.102,889	„	528,798
„	1899	„	1.067,354	„	505,443
„	1907	„	1.440,013	„	608,967

Se puede ver que la población blanca supera a la de color en los dos primeros censos, pero a fines del siglo XVIII y en la primera mitad del siglo XIX, aumentó considerablemente la población de color. Determinó este aumento el gran número de esclavos introducidos con motivo de las facilidades que se dieron para efectuar la trata.

Después, en virtud de los tratados que España celebró con Inglaterra y de la propaganda abolicionista, disminuyó la población de color, y desde 1861, ha venido siendo inferior a la blanca.

Y, como la población de color disminuía, se pensó en suplir con chinos la escasez de braceros. Los primeros chinos llegaron a la Habana en 1847, y seis años después, llegaron cinco mil chinos más.

A continuación exponemos el número de chinos que ha habido en Cuba, en distintos períodos:

Censo de	1861,	34,834
„	1877,	43,811
„	1899,	14,857
„	1907,	11,837

La mayor parte de los chinos se emplean en Cuba, como horticultores, lavanderos, y hay algunos dedicados al comercio.

Según el censo de 1907, la población blanca de Cuba, constituye el 70.3% de la población total, y el elemento de color constituye el 29.7%. Los pocos chinos que hay constituyen menos de un uno por ciento.

LECCION 92

La caña de azúcar.

La caña de azúcar no es originaria de Cuba, como la papa, la yuca, el tabaco, el boniato y el maíz.

Cuando Colón hizo su segundo viaje a América, trajo la caña de azúcar a Santo Domingo, y, desde este punto, la trajo a Cuba, el Gobernador Diego Velázquez, en el año 1525.

La ocupación de los primeros pobladores de Cuba, fué la minería, pero como no le producía mucho, se dedicaron a la crianza de ganado, que, al principio, vendían a las colonias del Continente, hasta que en estos lugares no

necesitaban comprar ganado, y entonces los cubanos tuvieron que pensar en otras ocupaciones que fuesen más productivas, y muchos empezaron a fabricar azúcar y miel.

Primitivamente se extraía el jugo o guarapo de la caña, comprimiéndola entre unos maderos llamados cunyaya, después, en unos trapiches de madera, movidos por bueyes, y cuando se sustituyó la fuerza animal por la del vapor de agua, a partir de 1850, y se perfeccionaron los trapiches y se introdujeron nuevos aparatos, la industria azucarera realizó un adelanto extraordinario.

A fines del siglo XVII, cuando Cuba tenía unos 50,000 habitantes, había unos cien ingenios en toda la Isla, con una producción aproximada de 2,000 quintales cada uno.

En el año de 1830, Cuba produjo 90,000 toneladas.
En el año de 1840, produjo 200,000 toneladas.
En el año de 1859, produjo 300,00 toneladas.
En el año de 1895, Cuba produjo 1.054,000 toneladas de azúcar.

Con motivo de la Guerra de Independencia, disminuyó la producción de azúcar, pero desde la terminación de la guerra, siguió en aumento, hasta que, en el año de 1919, se produjeron más de cuatro millones de toneladas, y en el año de 1925, Cuba produjo más de cinco millones de toneladas.

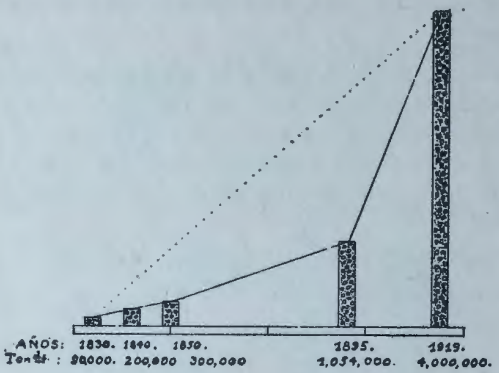
Esa enorme producción de azúcar, fué dada por unos doscientos ingenios que hay en Cuba.

Los ingenios antiguos eran muy pequeños, y en sus fincas se cultivaba toda la caña que molían. Los ingenios de ahora, llamados Centrales, son muy grandes; tienen una maquinaria costosa, y necesitan cruzar sus campos de líneas de ferrocarril, para facilitar el traslado de la caña, de los campos a la casa de máquinas, y después, llevar el azúcar a los almacenes o puertos de exportación.

Es también una importante industria, derivada del azúcar, la fabricación del alcohol.

Hay quien piense que sería mejor para Cuba, que en vez de cultivar tanta caña, y producir tanto azúcar, se hiciesen otras siembras; pero es indudable que la caña ofrece ventajas que invitan a su cultivo, sobre todo en la parte central y oriental de Cuba, donde no se necesitan abonos; la caña de azúcar es una planta vivaz, que, sin necesidad de nuevas siembras, después de cortada, retoña todos los años; además, el azúcar es un producto de primera necesidad, se conserva por mucho tiempo, y es de fácil venta.

Cuba produce la cuarta parte del azúcar que consume el mundo, y esta industria constituye la principal fuente de riqueza de nuestra patria.



Las columnas indican proporcionalmente, el aumento de producción azucarera, y la inclinación de la línea que va de una a otra columna, indica la rapidez con que se ha producido este aumento.

LECCION 93

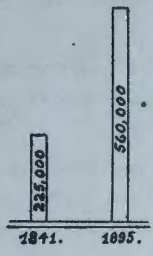
El Tabaco.

Es una planta indígena de Cuba.

Antes del descubrimiento de América, no se conocía en Europa el tabaco, cuyo uso, aprendieron los europeos de los indios.

Se dice que Colón, en su regreso del primer viaje, llevó a España, el tabaco y la papa, que encontró en Cuba.

También se dice que los indios llamaban cohiba a la planta, y que daban el nombre de tabaco al instrumento de que algunas veces se valían para fumarlo, o al mismo rollo de hojas secas, que encendían por un extremo, y por el otro llevaban el rollo a la boca, para fumar, tal como se hace ahora.



Tabaco en tercios

Y de tal modo se propagó su uso, que a mediados del siglo XVII, ya se había generalizado en toda Europa, a pesar de las prohibiciones y castigos que los gobiernos imponían, al principio, a los que fumaban.

En Cuba empezó a cultivarse a principios del siglo XVII, primero, para atender al consumo local, y después, como prosperaba su cultivo, se hicieron exportaciones.

Continuaron los progresos de su cultivo, y cada vez era mayor la fama del tabaco cubano. A principios del siglo XVIII, la producción ascendió a 30,000 quintales.

Siguió en aumento su cultivo, hasta que el gobierno estableció, a principios del siglo XVIII, el monopolio llamado estanco del tabaco, de que damos cuenta en otra lección.

Este monopolio duró algo más de un siglo, y en el año de 1817, y debido a las gestiones del ilustre habanero, Francisco de Arango y Parreño, se declaró libre el cultivo del tabaco y su comercio, que, desde luego, aumentaron de modo notable.

En el año de 1895, la producción de tabaco alcanzó a unos 560,000 tercios de 50 kilos cada uno.

Con la guerra de Independencia, disminuyó la producción de tabaco, pero al restablecerse la paz, otra vez se aumentó su cultivo, que ha tenido después grandes cambios.

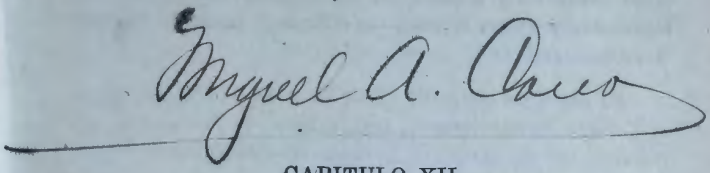
Después de la Guerra de Independencia, ha progresado mucho el cultivo del tabaco, y se ha mejorado su calidad.

Tiene fama el tabaco cubano de ser el mejor del mundo. En las tierras de Cuba prospera el tabaco, mejor que en cualesquiera otras, y de un modo especial, en las vegas de Pinar del Río.

El cultivo del tabaco y su industria, constituye la segunda fuente de riqueza de Cuba.

Las exportaciones de tabaco en rama y elaborado, en el año de 1918 a 1919, ascendieron a $40,837,000.

La industria del tabaco representa riquezas considerables, y pasan de cien mil las personas que hallan ocupación en esta industria cubana.



CAPITULO XII

LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

LECCION 94

Antecedentes.

Después de la guerra de los diez años, del fracaso de la Guerra Chiquita y de las tentativas revolucionarias, el pueblo de Cuba, deseoso de reconstruir sus riquezas, y reponerse de las fatigas y quebrantos que había sufrido en sus luchas por la libertad, confió al Partido Autonomista el logro de sus deseos y le prestó apoyo incondicional.

Pero la propaganda del Partido Autonomista y la inutilidad de sus esfuerzos, ahondó más la división existente entre cubanos y españoles, y creó una malestar general, debido a que el Gobierno español desatendía las reclamaciones del pueblo de Cuba, y por ello se fué pensando de nuevo en la guerra.

Los jefes revolucionarios se hallaban dispersos por la América Central y la del Sur, y había también en la América del Norte asociaciones de emigrados que sostenían y alentaban la idea de revolución. En Cuba no había organización que trabajara por la Independencia, y los comités revolucionarios del exterior funcionaban aisladamen-

te y llevaban una vida lánguida; pero Martí, con su palabra elocuente y persuasiva, con su entusiasmo y gestión incansable y eficaz levantó los ánimos y fundó el Partido Revolucionario.

El día 6 de enero de 1892, en Cayo Hueso, se fundó el Partido Revolucionario, por la labor de Martí y el entusiasmo de un grupo de jóvenes obreros cubanos.

Para dirigir el Partido fueron electos: Delegado, José Martí; Tesorero, Benjamín Guerra y Secretario, Gonzalo de Quesada. Pronto ingresaron Máximo Gómez, los hermanos Maceo y otros jefes.

Había un ministro español, D. Antonio Maura, que ofreció unas reformas que el país acogió con aplauso, pero el Partido Conservador, aquí y en Madrid, le hizo tan ruda oposición a este proyecto de reforma, que fracasó.

En resumen, podemos decir que los esfuerzos de los autonomistas fueron desatendidos, que el país se hallaba en lamentable situación económica, que fracasaron las reformas de Maura, y que un desencanto general se apoderó de todos.

Estos hechos y la activa propaganda de José Martí, robustecieron el Partido Revolucionario y se organizaron en las seis provincias, centros de conspiración, que mantenían constantes relaciones con el exterior.

A fines de 1893, tenía Martí preparado un plan de expediciones y levantamientos. Tenía fletados tres vapores que debían recoger en la isla Fernandina sus cargamentos de armas y municiones para traerlos a Cuba; se contaba con Maceo, Gómez y otros jefes, pero el plan fué denunciado a las autoridades americanas, se perdieron las armas y todo fracasó.

Pero no decayeron los ánimos, se aportaron nuevos recursos, se resolvió acudir a las armas y se acordó que el levantamiento tuviese lugar en distintos puntos de la Isla, en la segunda quincena del mes de febrero.

LECCION 95

Principio de la guerra, llegada de los jefes y muerte de Martí.

El día 30 de Enero de 1895 se comunicó, desde New York, que se efectuara el alzamiento en la segunda quincena de febrero y en Cuba se acordó que fuera el domingo 24 de febrero el día fijado para iniciar la revolución. En este día, en distintos puntos de la provincia de Oriente y en Matanzas, se dió el grito de guerra.

En la finca "Bayate", de Manzanillo, el general Bartolomé Masó; en Guantánamo, Pedro Pérez y Enrique Brooks, dieron el grito de guerra, en ese día. Hubo también en la provincia de Matanzas, alzamientos de pequeños grupos, que fueron disueltos prontamente.

El héroe de Baire
General Saturnino Lora

Todos estos alzamientos, que fueron los primeros, apenas tuvieron significación. Parecía, en un principio, que había sido una tentativa sin importancia y que todo estaba terminado, pero en la tarde de ese mismo día, al frente

del grupo más numeroso, 400 patriotas, se alzó en el pueblo de Baire, el general Saturnino Lora, lo que despertó un gran entusiasmo, produciéndose alzamientos en diversos puntos, al extremo de que en la primera semana, todo Oriente estaba en guerra.

Este alzamiento, que se llamó El Grito de Baire influyó de modo tan decisivo, que aseguró la revolución.

Martí se trasladó a Santo Domingo y en la población de Montecristi, él y Máximo Gómez publicaron un Manifiesto donde exponían los motivos y fines de la Revolución cubana. A este documento se le llama el Manifiesto de Montecristi.

El día 29 de marzo desembarcó en la playa de Duaba, cerca de Baracoa, el general Antonio Maceo con un grupo de jefes. Apenas desembarcaron, fueron objeto de una persecución activa; el general Flor Crombet, que venía en la expedición y era veterano de la guerra del 68, fué muerto el 10 de abril.

Y el día 11 de abril, a las 11 de la noche, en una pequeña embarcación, llegaron felizmente José Martí, Máximo Gómez y cuatro patriotas más, desembarcando en el pequeño puerto de Baitiquirí, cerca de Guantánamo.

El día 5 de mayo se reunieron en la finca "La Mejorana", cerca de Dos Caminos, los tres jefes citados: Martí, Gómez y Maceo, para acordar el plan de campaña. Se proclamó a Martí, jefe supremo de la Revolución; a Gómez, general en Jefe, y a Maceo, jefe del Ejército de Oriente. En aquella entrevista se acordó, además, tomar la ofensiva, invadir las otras provincias para extender la Revolución, y se adoptaron otros acuerdos importantes.

Martí debía volver al extranjero para continuar su propaganda y enviar recursos, pero el día 19 de Mayo, en "Dos Ríos", trabaron combate con una columna españo-

la. Gómez ordenó a Martí que se apartara, pero él quiso tomar parte en la acción, y murió de un balazo, cerca de una avanzada española.

Su muerte fué una pérdida irreparable para la Revolución.

Ya había empezado la guerra en las Villas, el día 14 de Abril.

Gómez se dirigió al Camagüey, que permanecía tranquilo, y llevó la guerra a aquella provincia.

LECCION 96

Progresos de la Revolución.

El día 14 de Abril empezó la guerra en las Villas con la sublevación del coronel Castillo, y en los primeros días de mayo se sublevó Juan Bruno Zayas. Se sucedieron los alzamientos y poco después, el día 24 de julio, llegaron con una valiosa expedición, los generales Carlos Roloff y Serafín Sánchez, quedando asegurada la revolución en aquella provincia.

El Camagüey a pesar de que tuvo algunas tentativas, había permanecido casi inactivo, hasta que el general Gómez lo invadió; logró el general Gómez evadir la persecución de las fuerzas que había en Holguín y en las Tunas, y burlando la vigilancia de las tropas que le apostaron en el río Jacobo, lo cruzó, penetrando con sus fuerzas en la región de Camagüey. Pronto respondieron los patriotas, y se le unieron el Marqués de Santa Lucía y algunos grupos bien organizados.

Los combates de "Altagracia", "El Mulato", "La Larga" y "San Jerónimo", acabaron de afirmar la revolución.

Mientras esto ocurría en el Camagüey, el general Antonio Maceo venció en el famoso combate de Peralejo, al general Martínez Campos, y más tarde, en unión de su hermano José, derrotaron al general Canellas en "Sao del Indio."

Como ya le revolución estaba segura en Oriente, Camagüey y las Villas, se procedió a organizar el gobierno de la revolución, bajo la forma republicana.

El día 13 de Septiembre se reunieron en Jimaguayú, los representantes; se aprobó la Constitución de la República el día 16 de Septiembre, y se procedió a la elección del gobierno.

Se nombró Presidente a Salvador Cisneros Betancourt; vicepresidente a Bartolomé Masó. También se nombraron por aclamación, a Máximo Gómez, General en Jefe, a Antonio Maceo, Lugarteniente General, y representante en el exterior, a Tomás Estrada Palma, a quien había nombrado el Partido Revolucionario, para sustituir a Martí.

Tan pronto se constituyó el gobierno se comunicó a todos, y despertó gran entusiasmo en el exterior, porque se esperaba de los Estados Unidos, un cambio favorable a los cubanos.

Una vez terminados los trabajos de la Asamblea, se iniciaron los preliminares de la invasión.

El general Gómez atravesó el territorio del Camagüey, cruzó la Trocha de Júcaro a Morón, penetró en las Villas y dió gran actividad a las operaciones militares en aquella región. Logró atraer a las Villas, la atención del general Martínez Campos, y las fuerzas españolas que estaban operando por Oriente.

De este modo, tuvo Maceo ocasión de organizar en Oriente la columna invasora.

LECCION 97

La Invasión.

Apenas se terminaron los trabajos de organización del gobierno, dió Maceo las órdenes oportunas para que el día 15 de octubre estuvieran las fuerzas invasoras en Baraguá, donde se efectuó la concentración.

El día 22 de octubre de 1895 partió la columna invasora de Baraguá, con rumbo a Occidente, al mando del general Antonio Maceo, y acompañada del Gobierno. El contingente se componía de 1,500 hombres, y el día 8 de noviembre, después de ligeros encuentros, cruzó el río Jobabo, y llegó a Camagüey, cuyo territorio recorrió en veinte y un días, sin librar un solo combate.

Mientras esto ocurría, el general Gómez había invadido las Villas, donde situó Martínez Campos sus fuerzas. Por ello pudo Maceo recorrer el Camagüey en tan poco tiempo.

Al amanecer del día 26 de noviembre, cruzó la columna invasora la trocha de Júcaro a Morón. En este mismo día se unió Maceo a Gómez y juntos combatieron el día 2 de diciembre en La Reforma y el día 3 libraron el sangriento combate de Iguará.

Ya unidos en las Villas, Gómez y Maceo, avanzan los invasores, combate tras combate, y el día 15 de diciembre derrotan en "Mal Tiempo" a Martínez Campos. Continúa el avance de la Invasión, y el día 23 del mismo mes, derrotan otra vez a Martínez Campos en Coliseo, de la provincia de Matanzas.

Después de este combate, retrocedió la columna invasora, hasta la Ciénaga de Zapata, y Martínez Campos, para cortarle la retirada, situó sus fuerzas por Cienfuegos;

esto era lo que querían Gómez y Maceo, entonces contramarchaban y el día 1º de enero de 1896, llega la Invasión a la provincia de la Habana.

Después de recorrer toda la provincia de la Habana, se quedó Máximo Gómez operando en ella, y Maceo continúa la invasión en Pinar del Río, recorre los principales lugares de esta provincia, hasta que llega al pueblo más occidental de Cuba (Mantua), donde presidió, el día 23 de enero, una sesión en el Ayuntamiento.

Volvió Maceo, triunfalmente, por el lado Sur de la región pinareña, donde libró varios combates de importancia, hasta llegar de nuevo a la Habana; ya en esta provincia, unas veces unido a Gómez, otras separado, libran varios combates, hasta mediados de marzo, en que Gómez regresa a Oriente, y Maceo parte otra vez para Pinar del Río.

Y aquí termina la primera etapa de la Invasión, que, de triunfo en triunfo, recorrió todo el país, de un modo asombroso.

Ya el general Martínez Campos, que venía siendo objeto de censura, por los intransigentes de la Habana, había presentado su renuncia.

LECCION 98

Actitud del gobierno colonial; Callejas y Martínez Campos.

Cuando el 24 de febrero empezó de nuevo en los campos de Cuba, la lucha por la libertad, era gobernador de Cuba, el general D. Emilio Callejas. El gobierno colonial. desde los primeros momentos, desplegó gran actividad.

Concedió un indulto a los que se presentaran, y envió comisionados a conferenciar con los orientales para que volvieran a lo que llamaba la legalidad.

De Santiago de Cuba, salieron emisarios a conferenciar con Lora y Rabí, en Baire, y con Masó, cerca de Manzanillo. Se efectuaron las entrevistas, pero tanto Lora y Rabí, como Masó, rechazaron las ofertas, asegurando así, la vida de la naciente revolución.

Los autonomistas publicaron el día 4 de abril un manifiesto, en que se declaraban partidarios de España, y condenaban la revolución.

Y en vista de que los medios cordiales no obtuvieron resultados favorables, se acordó emplear el rigor y empezaron las operaciones de guerra y las persecuciones.

Hubo cambios en el gobierno de España, y el general Martínez Campos fué nombrado gobernador de Cuba, a donde vino con facultades extraordinarias, como todavía no las había tenido ningún otro gobernante.

Martínez Campos llegó a Cuba, con grandes refuerzos, desembarcando en Guantánamo, en 1º de Abril.

El plan de este jefe español, era el siguiente: pensó localizar la revolución en Oriente, aprovechando los ríos Cauto y Jobabo, para impedir que los cubanos en armas pasaran al Camagüey, y, además, situó grandes fuerzas en Manzanillo, Tunas y Holguín, a la vez que activaba la persecución.

También ofreció implantar algunas reformas en la administración, y realizar obras públicas, para disminuir el sentimiento revolucionario.

Pero los sucesos, afortunadamente, ocurrieron de un modo distinto a como los pensó Martínez Campos.

El general Máximo Gómez cruzó el río Jobabo, y llevó la revolución al Camagüey. También prosperó la Revolución en las Villas.

El día 13 de julio del 95, entre Manzanillo y Bayamo, en Peralejo, tuvo un combate con el general Maceo; fué derrotado Martínez Campos, y entre las bajas que tuvieron los españoles, se cuenta la del general Santocildes.

Fracasó Martínez Campos en su intento de detener la columna invasora de Maceo en el río Jobabo, y después, en la trocha de Júcaro a Morón y también fué derrotado en el combate de Coliseo.

Justo es reconocer que este reputado caudillo español, a quien se le dieron facultades extraordinarias, no se distinguió por medidas de crueldad.

Se dice que el general Martínez Campos, dispuso con acierto sus soldados para combatir a los cubanos, pero los jefes y oficiales no cumplían con actividad y entusiasmo, porque simpatizaban con la propaganda política que hacían los conservadores contra Martínez Campos.

LECCION 99

Campaña de Maceo en Pinar del Río.

La campaña de Maceo en Pinar del Río está llena de episodios memorables y de hechos asombrosos. Duró casi un año, desde marzo hasta diciembre de 1896.

La última entrevista de los generales Gómez y Maceo, tuvo lugar en la provincia de la Habana, en el Galeón, de donde partió Gómez para Oriente, y Maceo regresó a Pinar del Río.

Ya había llegado a Cuba, en sustitución de Martínez Campos, el general Weyler. Su plan militar era dominar

la Revolución en Occidente, aislando a Maceo en Pinar del Río, por medio de una trocha de Mariel a Majana, y enviar nutridas fuerzas en persecución de Maceo.

Casi a diario se combatía, la campaña fué dura, activa y extraordinaria. Apenas es posible describir las proezas que realizó Maceo en tan breve espacio y en tan corto tiempo. Más de treinta mil hombres lanzó Weyler sobre el invicto caudillo, cuyas valerosas hazañas ha recogido la Historia, al reseñar las batallas en que tomó parte. Las batallas más importantes que libró fueron las repetidas de Lomas de Tapia, Cacarajícara, donde dejaron los españoles más de ciento cincuenta muertos, la famosa marcha que hizo entre fuerzas enemigas para recibir la expedición Ruis Rivera y se cita como prueba de talento militar la peligrosa jornada de conducir a buen lugar los pertrechos de la expedición.

Con estos recursos proveyó a sus fuerzas y ganó los combates de Montezuela, Soro a Tumbas de Estorino, Ceja del Negro y Rubí. Todo esto sin contar las acciones que libró en su recorrido anterior.

Maceo venció y burló repetidas veces las tropas numerosas que sobre él lanzó Weyler.

Máximo Gómez, para hacer más activa la campaña en la parte central de Cuba, le escribió a Maceo diciéndole que saliese de Pinar del Río.

Con este motivo, Maceo entregó el mando al general Rius Rivera y se retiró con algunos oficiales.

En la noche del 4 de diciembre, cruzó en un bote la bahía de Mariel y llegó a la provincia de la Habana, donde se le unieron escasas fuerzas y cuando empezaba una nueva organización, el día 7 de diciembre, en un combate sin importancia, cayó el más famoso capitán de los li-

bertadores cubanos y con él, su ayudante, Francisco Gómez Toro, hijo del general Máximo Gómez.

La muerte de Maceo abatió el ánimo de los cubanos, pero pronto se sobrepusieron y aportaron nuevos recursos para continuar la lucha. Sólo la colonia cubana de París envió más de cien mil pesos para pertrechos de guerra.

Se recibieron varias expediciones, se hizo una nueva distribución de fuerzas y la guerra se mantuvo activa en toda la Isla.

LECCION 100

Campaña de 1897.

Mientras el general Maceo libraba en Pinar del Río su famosa campaña, Gómez y García operaban en Oriente y Serafín Sánchez, que había regresado a las Villas desde Oriente, murió en un combate cerca de Sancti Spíritus, el día 18 de noviembre de 1896.

Por orden del general Máximo Gómez, Calixto García puso sitio al pueblo de Guáimaro, en Camagüey, y lo tomó el 28 de octubre, a los trece días de asedio, encontrando rico botín de ropa y armas.

Calixto García

Máximo Gómez volvió a las Villas y García a Oriente

La campaña del general Calixto García en Oriente en 1897, fué activa y gloriosa.

El general García, en los meses de enero y febrero puso sitio a Bayamo. En el mes de marzo atacó y penetró en el pue-

blo de Jiguaní, de donde tuvo que retirarse porque numerosas fuerzas españolas se dirigían a Jiguaní.

Atacó a Victoria de las Tunas el 28 de agosto de 1897, y después de tres días de continuos combates, tomó la población y recogió cuantioso botín; unos tres meses después tomó el pueblo de Guisa, situado cerca de Bayamo y mantuvo incomunicados a los pueblos ocupados por las fuerzas españolas.

De la campaña de Occidente podemos decir que se reorganizaron los cuerpos de ejército. El general Rius Rivera, jefe del sexto cuerpo, cayó prisionero y lo sustituyó el general Pedro Díaz. En la Habana y Matanzas se reorganizó el quinto cuerpo de ejército y hubo bastante actividad en las operaciones militares.

El cuarto cuerpo de ejército se hallaba operando en las Villas y ante el temor de una nueva invasión a Occidente, envió Weyler a las Villas cuarenta batallones, que contuvieron heroicamente las divisiones del cuarto cuerpo que mandaba el general Gómez.

Esta acumulación de fuerzas en las Villas dió, si no una tregua, ocasión a que el quinto y el sexto cuerpo se reorganizaran y pudieran librar algunos combates de importancia.

En Camagüey, el día 10 de octubre, se constituyó la Asamblea de la Yaya, se aprobó la nueva Constitución y se eligió el nuevo gobierno. Fué electo Presidente, el general Bartolomé Masó; se reeligió al general Gómez, general en jefe; se confirmó al señor Tomás Estrada Palma en el puesto de Delegado y para sustituir al general Maceo en el cargo de lugarteniente general, se nombró a Calixto García.

Miguel A. Cano

Tampoco en este año pudo Weyler pacificar ninguna provincia, a pesar de los valiosos recursos de que disponía, de sus medidas de crueldad y de la reconcentración, y en octubre de este año fué sustituído por el general Blanco, quien vino con el propósito de hacer una guerra humana y con poderes para implantar reformas.

LECCION 101

Política de Weyler.

El día 10 de febrero de 1896, vino de gobernador a Cuba, el general Valeriano Weyler, en sustitución del general Martínez Campos.

Desde esa fecha cambió en Cuba el aspecto de la guerra. Con Martínez Campos era humana, con Weyler, cruel.

Apenas tomó posesión del gobierno, implantó, como sistema, un régimen de terror y exterminio; autorizó a los jefes de columna para que exterminaran a los campesinos; fusiló a los prisioneros y a los sospechosos y publicó el decreto de la reconcentración de los campesinos en las poblaciones, en que se ordenaba que todos los que se encontraran fuera de las líneas fortificadas, fuesen considerados como insurrectos y pasados por las armas.

Todos los ancianos, las mujeres y los niños de los distritos rurales, se trasladaron a las poblaciones fortificadas, donde tuvieron que alojarse en casas de campaña, por los corredores, o hacinados en viviendas estrechas e insalubres, y fueron víctimas, por millares, del hambre y el paludismo.

Los Estados Unidos protestaron de las crueldades de Weyler y gestionaron su destitución.

Durante el gobierno de Weyler, a pesar de haber establecido el terror, se extendió la revolución, se hizo más activa y se recibieron muchas y valiosas expediciones, que enviaron los cubanos emigrados.

Como militar, Weyler también fracasó. Su plan consistió en concentrar nutridas fuerzas en Matanzas, Habana y Pinar del Río; aislar a Maceo en esta provincia, y enviar numerosas tropas en su persecución. La región de Vuelta Abajo, es la menos extensa y ofrece menos defensas naturales; era la más fácil de pacificar, y sin embargo, Weyler no lo consiguió; sus esfuerzos fueron inútiles, a pesar de que los jefes de columna le secundaron con actividad, para que triunfara Weyler, y fuera más claro el fracaso de Martínez Campos; pero Maceo burló y venció repetidas veces, al ejército español, en la campaña de Pinar del Río.

Weyler era inferior a Martínez Campos, como militar, como político, y por su criterio moral.

A principios de 1897, Máximo Gómez se estableció en las Villas; tras él lanzó Weyler cuarenta batallones; se combatía a diario; bravamente se resistió el empuje, y a los ocho meses de continuo batallar estaba entero el cuarto cuerpo de ejército.

Este funesto hombre ejerció su mando en Cuba, durante año y medio, dispuso de valiosos recursos, no tuvo acierto al dirigir el formidable ejército que España puso a sus órdenes y no pudo pacificar ninguna provincia.

Y se fué, a fines de octubre de 1897, después de haber llenado a Cuba de desolación y tristeza, y de haber llevado el luto a millares de familias.

LECCION 102

Biografía de José Martí

José Martí, uno de los personajes más notables de nuestra Historia, nació en la ciudad de la Habana, el día 28 de enero de 1853.

José Martí

Realizó los estudios de segunda enseñanza en el colegio "San Pablo", donde conoció a Fermín Valdés Domínguez, que fué uno de sus mejores amigos.

Siendo muy joven, sufrió prisión y destierro por causas políticas.

Estando deportado en España, se graduó de abogado, y después pasó a Méjico y Guatemala.

Era José Martí hombre de talento y de amplia cultura, escritor distinguido, poeta y orador elocuente. Fué siempre fervoroso partidario de la Independencia de Cuba, y en sus poesías, escritos y discursos, siempre hablaba de la libertad de Cuba, y contra la esclavitud de los hombres y de los pueblos; su vida fué una completa dedicación a la Independencia de su país.

Con motivo de la Paz del Zanjón, regresó a Cuba, donde se reveló como un gran orador, pero bien pronto se hizo de nuevo sospechoso al gobierno, y fué otra vez desterrado de la Isla. Se estableció en New York, donde realizó una larga y fecunda labor de literato y de prédica revolucionaria.

Por esa activa propaganda, por sus numerosos artículos, sus vehementes discursos, por su incansable gestión, logró unificar los distintos comités revolucionarios del exterior, y fundar en Key West el Partido Revolucionario, en 10 de abril de 1892.

De New York fué a Costa Rica, donde se puso de acuerdo con Maceo y Crombet, obtuvo la adhesión del general Máximo Gómez y no desmayó un momento en su obra de unir todos los cubanos en un solo partido, unido, fuerte y disciplinado, hasta que estimando suficientes los trabajos preliminares, se determinó el principio de la guerra a fines de febrero de 1895.

Iniciando el movimiento, se trasladó a Santo Domingo, donde firmó con Máximo Gómez el manifiesto de Monte Cristi y poco después, el 11 de abril de 1895, desembarcó en Cuba, acompañado de Gómez.

Ya en los campos de la lucha, desde Guantánamo y con fecha 2 de mayo, dirigieron Martí y Gómez al periódico americano "The New York Herald" una carta importantísima, donde se exponían, de modo elocuente, las razones y los fines de la Revolución Cubana.

Poco después celebró una entrevista con Maceo en Mejorana, donde se determinó el plan de campaña. Martí iba a regresar a los Estados Unidos para continuar la propaganda y enviar recursos, pero el 19 de mayo de 1895 fué muerto en Dos Ríos, por una columna enemiga.

Y murió de cara al sol, como lo pedía en uno de sus versos, y en los campos de batalla, para sellar con su sangre sus consejos y opiniones.

LECCION 103

Biografía de Antonio Maceo.

Nació Antonio Maceo en la ciudad de Santiago de Cuba, el día 14 de junio de 1845 y pasó su juventud en el campo. Majaguabo, un barrio de San Luis, fué testigo de sus mocedades. Entonces trabajaba como arriero y carretero.

Antonio Maceo

Era Maceo alto y bien formado, de aspecto sano y fuerte. Era de clara inteligencia, de carácter reposado, honrado y valiente en grado sumo.

Al iniciarse la guerra del 68 ingresó Maceo en las fuerzas de Marcano y pronto se distinguió por su bravura y decisión en el ataque. Ingresó de soldado y fué ascendiendo grado a grado, hasta obtener el de Mayor General en 1875, después de su gloriosa campaña en Holguín y la acción de Cayo del Rey, en la que una bala enemiga le atravesó el pecho.

Después del Pacto del Zanjón celebró, el 16 de marzo de 1878, una entrevista con el general Martínez Campos, en los Mangos de Baraguá. En ella rechazó Maceo las proposiciones del caudillo español y protestó de lo convenido en el Zanjón. Este acto, que es uno de los más importantes de la vida de Maceo, se conoce con el nombre de "Protesta de Baraguá."

A Maceo le propusieron que mientras se efectuaba la entrevista, se hiciese prisionero al general español Martí-

nez Campos, pero Maceo, enérgicamente, rechazó la proposición y dijo que no quería el triunfo si a él iban unidas la traición y la deshonra.

Maceo tuvo que abandonar los campos de Cuba para trasladarse al extranjero, donde continuó conspirando, hasta que en 1893 se puso de acuerdo con Martí y el 31 de marzo de 1895 desembarcó en la playa de Duaba, cerca de Baracoa, en unión de su hermano José con Flor Crombet, Agustín Cebrero y otros patriotas distinguidos, para tomar parte en la guerra que ya había empezado.

Al poco tiempo de haber llegado, libró el famoso combate de Peralejo, 13 de julio de 1895, donde derrotó al general Martínez Campos, y en septiembre del mismo año, la Asamblea de Jimaguayú lo nombró Lugarteniente del Ejército Libertador.

El 22 de octubre de 1895 inició en Oriente, desde la Sabana de Baraguá, la famosa campaña de la invasión. Maceo, que era el genio de los combates, llevó la Revolución triunfante desde Oriente hasta Occidente. Unido a Gómez, derrotó a Martínez Campos en "Mal Tiempo" y en "Coliseo." Después dirigió la invasión a Pinar del Río. La campaña de Maceo en esta provincia está llena de episodios memorables y de hechos asombrosos; 30,000 hombres lanzó Weyler sobre el invicto caudillo, cuyas valerosas hazañas ha recogido la Historia, al reseñar los combates de "Paso Real", "Las Taironas", "Cacarajícara", "Ceja del Negro", "El Rubí" y otros.

Después burló la trocha de Mariel y cuando empezaba a reorganizar sus fuerzas en la provincia de la Habana cayó en Punta Brava, en un combate sin importancia, y con él, su ayudante Francisco Gómez Toro, hijo de Máximo Gómez.

Maceo fué el más afortunado de los generales cubanos y perteneció a una familia de héroes que dieron todos, la vida por la patria.

LECCION 104

Gobierno del General Blanco.

Sucedió a Weyler en el mando de Cuba el general D. Ramón Blanco, que se hizo cargo del gobierno de esta Isla el día 30 de octubre de 1897.

El plan político que adoptó y el militar fueron opuestos a los de Weyler.

Traía el propósito de hacer una guerra más humana y de establecer reformas políticas.

Activó las operaciones en Oriente, donde situó la mayor parte de sus fuerzas; estableció la comunicación entre los pueblos interiores de esta provincia. Las principales operaciones se efectuaron en el camino de Manzanillo a Bayamo. Esta reconcentración de fuerzas en Oriente, permitió reorganizarse a los cubanos de Occidente.

Además, el general Blanco envió distintas comisiones a entrevistarse con los cubanos en armas, para que éstos aceptaran las reformas que iba a implantar.

Los cubanos no aceptaron estas tardías reformas y se continuó la lucha.

Sin embargo, el general Blanco traía el encargo de implantar las reformas que durante tanto tiempo vinieron pidiendo los cubanos y en noviembre de 1897 se publicó en la "Gaceta Oficial", el decreto estableciendo el régimen autonómico, que se organizó y empezó a funcionar legalmente el 1º de enero de 1898.

Los cubanos emigrados en New York y otros lugares donde habían comités revolucionarios, celebraron asam-

bleas y manifestaciones para rechazar el régimen autonómico.

Los cubanos en armas anunciaron que todo el portador de proposiciones de paz que no estuviesen basadas en la Independencia, sería condenado a muerte.

El establecimiento de la autonomía dió lugar a que los intransigentes de la Habana formaran motines y ruidosas manifestaciones en la capital contra los periódicos que defendían tales reformas.

Estos motines y las amenazas que hubo a algunos americanos y al Cónsul de los Estados Unidos, dieron también motivo a que el general Lee, cónsul americano en la Habana, gestionase cerca de su gobierno el envío de un buque de guerra para proteger los intereses y la vida de los ciudadanos americanos.

A fines de enero entró en el puerto de la Habana el acorazado "Maine" y el día 15 de febrero, a las 9 de la noche, ocurrió la voladura del buque, la que produjo una horrible hecatombe, ¡266 muertos y 115 heridos! y precipitó entre España y los Estados Unidos, el rompimiento de tan saludables consecuencias para Cuba.

Por intervención del Papa, los Estados Unidos propusieron un armisticio para conseguir la paz entre España y los cubanos, pero España no aceptó la intervención de los Estados Unidos y sólo concedió una suspensión de hostilidades.

LECCION 105

Causas determinantes de la intervención americana.

La lucha cruenta, tenaz y heroica de los cubanos en armas, la justicia de su causa y las medidas de crueldad

del general Weyler, conmovieron el sentimiento del pueblo americano y lo inclinaron de modo francamente favorable a los cubanos. En todos los Estados Unidos había una gran simpatía por la Independencia de Cuba.

El gobierno se hizo eco de este estado de opiniones y a fines de junio de 1897, el Presidente de los Estados Unidos, por medio de su Secretario de Estado, envió una nota al Gobierno de España. En esa nota se protestaba enérgicamente contra los bandos y procedimientos del general Weyler y especialmente, contra la reconcentración de los campesinos.

En el mensaje de diciembre de 1897, decía el Presidente de los Estados Unidos, que el gobierno no se determinaría a intervenir por la fuerza, sino cuando la necesidad de hacerlo fuera tan clara, que mereciese la aprobación del mundo civilizado.

La implantación de la autonomía produjo motines y ruidosas manifestaciones contra el general Blanco, contra los periódicos que defendían esta reforma y contra los ciudadanos americanos.

Ello dió lugar a que el cónsul americano en la Habana, gestionase cerca de su gobierno el envío de un buque de guerra para proteger la vida de los americanos y a fines de 1898 entró en el puerto de la Habana el acorazado "Maine" de la marina de guerra americana.

El ministro español en Washington, Sr. Dupuy de Lome, envió al político señor Canalejas una carta en la que decía que la autonomía implantada en Cuba era una farsa y hacía declaraciones ofensivas al Presidente de los Estados Unidos.

Los periódicos americanos publicaron esta carta y las relaciones entre los Estados Unidos y España fueron más tirantes.

En la noche del 15 de febrero se oyó una terrible explosión. Era que había volado el "Maine" y se produjo una horrible hecatombe.

Los americanos enviaron una comisión investigadora y ésta informó que el buque había sido destruído por una mina submarina. El gobierno español nombró otra comisión y ésta declaró que el desastre fué de origen interno.

Los americanos ya estaban muy exaltados y la noticia de la voladura del "Maine" sublevó a los americanos. El Presidente Mac Kinley envió al Congreso un mensaje pidiendo que se le autorizara para poner término a la guerra de Cuba y de este mensaje se derivó la "Joint Resolution", de la que trataremos en la lección siguiente.

En resumen, podemos decir que las causas determinantes de la intervención americana son: los horrores de la reconcentración y la destrucción del "Maine."

LECCION 106

La Joint Resolution de 19 de Abril de 1898

La expresión "Joint Resolution" quiere decir resolución conjunta; así se llaman las leyes que vota el Congreso americano.

Después que el Presidente de los Estados Unidos recibió el informe de la comisión investigadora de la explosión del Maine, envió un razonado mensaje al Congreso, exponiendo la cruenta lucha de los cubanos en armas, las lamentables condiciones en que se hallaba el pueblo de Cuba, y el informe de la comisión investigadora y pedía

se le autorizara para poner término a la angustiosa situación de Cuba y establacer un gobierno estable, capaz de mantener el orden y cumplir las obligaciones internacionales.

La lectura de este mensaje se escuchó en profundo silencio, que interrumpió una salva de aplausos cuando terminaba la parte que decía: "En nombre de la humanidad, en nombre de la civilización, en consideración a los intereses americanos en peligro, lo cual nos da el derecho de hablar y de ejecutar, la guerra en Cuba debe cesar."

Y, en vista de este mensaje, en la madrugada del 19 de Abril el Congreso americano resolvió:

PRIMERO: Que el pueblo de la Isla de Cuba, es, y de derecho debe ser libre e independiente.

SEGUNDO: Que es deber de los Estados Unidos exigir y por este medio exige, que el gobierno de España renuncie inmediatamente a su autoridad y gobierno en la Isla de Cuba, y retire sus fuerzas terrestres y navales de Cuba, y de las aguas cubanas.

TERCERO: Que se dé orden y autoridad al Presidente de los Estados Unidos, y así se hace presente, para que utilice en su totalidad las fuerzas terrestres y navales de la nación y para llamar al servicio activo de los Estados Unidos, las milicias de los diferentes Estados, hasta donde sea necesario, para que haga cumplir esta ley, y

CUARTO: Que los Estados Unidos niegan toda inclinación o intención de ejercer jurisdicción, o dominio sobre dicha Isla, excepto para su pacificación, y afirman su determinación de dejar el gobierno de la Isla a su pueblo.

La resolución conjunta, que, según la Constitución americana, es un mandato para el Presidente, fué sancionada a las 24 horas, y en la mañana del día 21, se dió una copia al ministro de España.

Cuando el ministro americano en Madrid, supo que se aprobó la resolución conjunta, presentó una nota al gobierno de España, dándole traslado de la resolución y un plazo de tres días para la respuesta. El gobierno de España contestó que las relaciones diplomáticas de ambos países quedaban interrumpidas.

Y empezó la guerra.

LECCION 107

Campaña de los americanos y cubanos en la provincia de Oriente.

Poco antes de que el gobierno americano declarase la guerra al de España, se había puesto de acuerdo con los cubanos, para obtener su cooperación en la guerra.

Según lo convenido, el general García debía tener 5,000 hombres dispuestos para operar con los americanos sobre Santiago de Cuba y además, situar fuerzas en los distritos de Manzanillo, Holguín y Guantánamo y el general García debía hallarse cerca de Santiago de Cuba, por la costa sur, para entrevistarse con el jefe de los americanos.

Ya los cubanos habían recibido de los americanos una valiosa expedición que el general Joaquín Castillo desembarcó en Banes.

En el Aserradero, el Almirante Sampson y el general Shafter se entrevistaron con Calixto García, y allí se acordó el plan de ataque a Santiago de Cuba; el día 22 y 23

de junio desembarcaron fácilmente por Daiquirí 15 mil americanos y 3,000 cubanos que trasladaron del Aserradero a Daiquirí los transportes americanos.

Una vez efectuado el desembarco, emprendieron la marcha y llegaron a Siboney, donde ocuparon un fuerte que abandonaron los españoles y el día 24 de junio una fuerza de mil hombres ganó la acción de "Las Guásimas."

El día 1º de julio los americanos tomaron al asalto el pueblo de El Caney, después de un reñido combate que duró nueve horas. Mientras esto ocurría, los soldados americanos, al mando de Roosevelt y Wood, tomaron por asalto la Loma de San Juan.

En esas dos acciones tuvieron los americanos 21 oficiales y 220 soldados muertos y 1,280 soldados heridos.

Las fuerzas españolas tuvieron más de 500 bajas en El Caney.

En todas estas acciones los cubanos secundaron a los americanos.

A todos estos triunfos siguió la destrucción de la escuadra de Cervera, en Santiago, en la mañana del 3 de julio. La situación de los españoles en Santiago era ya insostenible, a pesar de que entró un refuerzo de 3,300 hombres procedentes de Manzanillo.

El general Shafter pidió la rendición de Santiago, el mismo día 3, pero la negó el general Toral, que pidió se aplazara el bombardeo con que se le amenazaba.

El día 5 salieron de Santiago de Cuba, los ancianos, mujeres y niños, en número de 20,000 y se refugiaron en el Caney, sufriendo toda clase de privaciones.

El día 9 se inició el bombardeo, pero bien pronto empezaron las negociaciones de paz y el día 17 de julio quedó en poder de los americanos toda la provincia de Oriente.

El general Shafter negó al General García que entrara al frente de sus fuerzas en la ciudad de Santiago de Cuba, y el general García renunció el cargo de jefe del Departamento Oriental.

El Arbol de la Paz, llamado así, porque a su sombra se efectuaron las primeras negociaciones de paz, entre los generales Shafter y Toral.

LECCION 108

Combate naval de Santiago de Cuba.

El día 25 de abril declararon las Cámaras america-

nas que desde el día 21 existía un estado de guerra entre España y los Estados Unidos.

El día 22 de abril estaban a la vista de la Habana, para establecer el bloqueo, la escuadra americana mandada por el Almirante Sampson.

Y el día 19 de mayo entró en el puerto de Santiago de Cuba la escuadra española, al mando del Almirante D. Pascual Cervera.

Poco después, el día 26 de mayo, llegó frente al puerto de Santiago de Cuba la escuadra del Comodoro Scheley, el día 29 el "Iowa" descubrió al "Colón" y otros cruceros españoles y desde entonces se estableció el bloqueo del puerto de Santiago de Cuba. El almirante Sampson llegó frente a Santiago de Cuba el día 1º de Junio, quedando aislada la escuadra española, que tendría que rendirse o trabar combate en desventajosas condiciones.

Para cerrar la boca del puerto, se envió el vapor carbonero "Merrimac", al mando del teniente Nobson; fué echado a pique, malográndose el intento de cerrar la boca; mereció general celebración el valor del teniente Nobson.

La escuadra española se componía de tres acorazados: "María Teresa", "Vizcaya" y "Oquendo", el crucero "Cristóbal Colón" y los torpederos "Furor", "Terror" y "Plutón", sin buques auxiliares ni carboneros.

La escuadra americana era superior en número y calidad a la escuadra española.

El general Blanco dió a Cervera la orden de que saliese la escuadra y en la mañana del 3 de julio efectuóse la salida. Con la bandera de combate desplegada marchaba primero el "María Teresa", detrás iba el "Vizcaya" y sucesivamente el "Colón" y el "Oquendo", y poco después los torpederos "Terror", "Furor" y "Plutón."

Toda la escuadra de Cervera salió de la boca del Morro y tomó rumbo al oeste, a corta distancia de la costa.

Pocos momentos después empezó el fuego. El "Brooklyn" y el "Iowa" destruyeron al "María Teresa." El "Oquendo" fué destruído apenas salió, así como los torpederos "Terror", "Furor" y "Plutón." El "Vizcaya" fué presa de un incendio y embarrancó en Aserraderos. Sólo quedaba el "Colón", que hubiera podido salvarse, pero que tuvo que disminuir la marcha por falta de carbón, y su comandante lo arrojó contra la costa, hundiéndose en breve tiempo.

Este combate naval fué un desastre para España, que perdió la escuadra y tuvo 325 muertos, 151 heridos y 1,700 prisioneros y quedó, además, incomunicada con Cuba.

LECCION 109

El Protocolo de la Paz y el Tratado de París.

A los tres meses de haber empezado la guerra, ya estaba decidida la contienda a favor de los Estados Unidos.

Las escuadras españolas de Santiago y Filipinas habían sido destruídas, la provincia de Oriente estaba en poder de los americanos; Puerto Rico, medio conquistado y una escuadra americana esperaba órdenes para atravesar el Atlántico y atacar los puertos de España.

Y el día 22 de julio España pidió la paz, por conducto de Mr. Cambón, ministro de Francia en Washington.

Los Estados Unidos le notificaron las condiciones de paz, que fueron aceptadas por España y el día 12 de agosto de 1898 se firmó en Washington el Protocolo de la Paz, en el que se establecían las siguientes condiciones:

1. Renuncia por España a toda pretensión a su soberanía y a todos sus derechos sobre Cuba.

2. Cesión a los Estados Unidos de la Isla de Puerto Rico y una de las Ladrones.

3. Ocupación de Manila por los Estados Unidos hasta la conclusión de un Tratado que determinara la suerte de Filipinas.

4. Evacuación inmediata de Cuba y Puerto Rico y nombramiento de comisarios para llevarla a cabo.

5. Nombramiento de cinco comisarios por cada nación para negociar el Tratado de Paz, y

6. Suspensión de hostilidades.

Cesaron las hostilidades en Cuba y Puerto Rico, pero en Filipinas, a causa de la distancia y la falta de cable, los americanos habían tomado la ciudad de Manila antes de recibir la orden de la suspensión de hostilidades, y se reunieron en París para negociar el tratado de Paz.

Este Tratado contiene diez y siete artículos y por él renunció España a todo derecho de soberanía y propiedad sobre Cuba; cedió a los Estados Unidos la Isla de Puerto Rico, las otras islas que poseía en las Antillas, la isla de Guam, en el archipiélago de las Marianas y todo el archipiélago de las Filipinas, por el que aceptó España 20.000,000 de pesos.

El día 10 de diciembre de 1898 fué firmado el Tratado de Paz en París, por lo que se conoce con el nombre de "Tratado de París", que fué ratificado el día 11 de abril del siguiente año, por el Presidente de los Estados Unidos y la Reina regente de España.

La Isla de Cuba quedó ocupada militarmente por los Estados Unidos.

Y el gobierno de la Revolución cubana convocó a una Asamblea que se efectuó en Santa Cruz del Sur y decretó el licenciamiento del heroico Ejército Libertador.

LECCION 110

Biografía de Calixto García.

Nació Calixto García Iñíguez en la ciudad de Holguín, el 4 de agosto de 1839.

Cuando Céspedes dió en Yara el grito de guerra, se unió a las fuerzas de Donato Mármol, donde bien pronto demostró sus cualidades de buen militar, y después operó como brigadier a las órdenes de Máximo Gómez, a quien sustituyó como jefe de la división de Oriente.

Sus principales hechos de armas, fueron, en esa guerra, la entrada en Guisa y en Holguín, y las acciones de Cupeyal, la de Zarzal, Santa María, Melones y la toma de Auras.

El día 5 de octubre de 1874, en momentos en que estaba separado de sus fuerzas, se vió atacado por una columna enemiga. Se defendió valerosamente, con veinte hombres que le acompañaban, y, comprendiendo que sus esfuerzos serían inútiles, y seguro de caer prisionero, se disparó un tiro, del que conservó en la frente una huella imborrable. Se le envió a España, donde permaneció preso hasta que se firmó la Paz del Zanjón.

Apenas obtuvo la libertad, pasó a New York, donde conspiró de nuevo, preparando la Guerra Chiquita, que empezó el día 28 de agosto de 1879.

Por dificultades, no pudo tomar parte desde el principio, y desembarcó en Aserradero, con 18 expedicionarios, pero ya el movimiento había fracasado y se rindió en Bayamo el día 3 de agosto de 1879. El general Blanco lo envió preso a España, y residió en Madrid, hasta que empezó en Cuba la Guerra de Independencia.

Después de algunas tentativas sin buen éxito, logró desembarcar en Cuba, en marzo de 1896, cerca de Guantánamo, con una valiosa expedición.

Apenas llegó, se le confió el mando de Oriente; después, fué a Camagüey, donde tomó a Guáimaro, regresó a Oriente, donde también consiguió, en gran parte, alejar del interior de la provincia las fuerzas españolas, tomó a Victoria de las Tunas y a Guisa.

Durante la guerra hispano-americana, prestó una cooperación valiosa y auxilió eficazmente al ejército americano, en el ataque a Santiago de Cuba.

Cuando terminó la guerra, la Asamblea de la Revolución Cubana lo nombró presidente de una Comisión Especial, de carácter patriótico, enviada a Washington, donde falleció el 11 de diciembre de 1898.

Su cadáver fué objeto, por parte del pueblo y del Gobierno americano, de honores extraordinarios.

Después se trasladó su cadáver a la Habana, y en su ciudad natal, Holguín, hay una estatua de mármol del ilustre caudillo, consagrada a su memoria.

LECCION 111

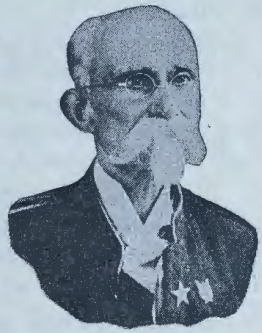
Biografía de Máximo Gómez.

Nació Máximo Gómez Báez, en el pueblo de Raní, de la vecina isla de Santo Domingo, el día 18 de noviembre de 1840.

Con motivo de sucesos políticos ocurridos en aquel país, se trasladó a Cuba, y se estableció en la ciudad de Bayamo.

Simpatizó profundamente con la libertad de Cuba, y a trabajar por ella se dedicó con entusiasmo y actividad.

Apenas se inició la Revolución en Yara, ingresó en las fuerzas que organizó en Dátil el poeta José Joaquín Palma.



Máximo Gómez

La primera acción en que tomó parte fué en las Ventas de Casanova, donde por primera vez los cubanos, dirigidos por Máximo Gómez, cargaron al grito de *¡al machete!*

Libró después varias acciones de alguna importancia, y fué nombrado Jefe de Oriente, en sustitución de Donato Mármol.

Por intrigas, se le destituyó de este cargo, y al año siguiente, en junio de 1873, el gobierno de la Revolución lo nombró jefe de la División de Camagüey. En este cargo demostró ser un digno sucesor de Agramonte, y dió gran actividad militar a las operaciones de aquella provincia. Ganó las batallas de Palo Seco, las Guásimas, que fué la de mayor importancia, la de Naranjo y la de Sacra.

Miguel A. Cano

Invadió el territorio de las Villas, llevando la Revolución a esta región.

Después, la guerra vino a menos, y ya en las postrimerías, cuando el ejército estaba desorganizado, fué nombrado General en Jefe.

Por el Pacto del Zanjón se vió obligado a trasladarse al extranjero, donde siguió conspirando por la libertad de Cuba.

Puesto de acuerdo con Martí, para reanudar la lucha, firmó con éste el Manifiesto de Monte Cristi, y acompañado de Martí, desembarcó en Cuba, el día 11 de abril de 1895, y a poco de haber llegado, se entrevistó con Maceo para acordar el plan de campaña.

Organizó en Camagüey el tercer Cuerpo de Ejército, y con él, invadió las Villas, donde ganó en unión de Maceo, la batalla de Mal Tiempo, y después la de Coliseo, donde derrotó al general Martínez Campos.

Regresó a Oriente, se entrevistó con Calixto García, volvió a Camagüey y efectuó el ataque a Cascorro y la toma de Guáimaro.

Desempeñó durante la Guerra de Independencia el cargo de General en Jefe del Ejército Libertador, y fué también Secretario de la Guerra con el Presidente Estrada Palma, y el día 24 de febrero de 1899, entró al frente de sus fuerzas, en la ciudad de la Habana, entre las aclamaciones del pueblo.

Su conducta en la paz, fué tan digna como en la guerra, y murió en la Habana, el día 17 de junio de 1905.

El General Máximo Gómez es uno de los caudillos que más contribuyó a la libertad de Cuba, a la que dedicó los mejores años de su vida, y por la que perdió un hijo en la Revolución.

LECCION 112

El Gobierno Interventor.

El día 1º de enero de 1899 se arrió la bandera española del castillo del Morro, y en su lugar se enarboló la americana. Ya había terminado la evacuación española, y dió principio el Gobierno Interventor.

Antes de que llegase este momento, el general Blanco entregó el mando al general Jiménez Castellanos, quien entregó el gobierno de Cuba al representante de los Estados Unidos, general Brooks, que fué el primer gobernador americano de Cuba.

Lo primero que hizo fué remediar la situación de los campesinos, dándoles ropa y alimentos, y empezó en seguida a mejorar y a organizar los servicios públicos, que estaban abandonados.

Limpió y saneó todas las poblaciones, y fueron tan eficaces los trabajos sanitarios, que hicieron desaparecer la fiebre amarilla.

Se crearon cuerpos de policía para el mantenimiento del orden y se llevó a cabo un censo de población y de la riqueza de Cuba, con valiosos informes.

Para todos estos trabajos administrativos y gubernativos procuró el general Brooks emplear elementos de la Revolución.

En cada provincia había un gobernante militar americano y un civil cubano. Separó la Iglesia del Estado y nombró un gabinete compuesto de cuatro secretarios; dió gran impulso a la instrucción primaria, que estaba abandonada, encomendando la administración de las escuelas públicas a Mr. Alexis Frye.

Y el general Máximo Gómez, el día 24 de febrero entró en la ciudad de la Habana, al frente de su heroico ejército, siendo aclamado por el pueblo, en medio de un regocijo general.

La administración de Brooks fué buena, provechosa en alto grado y demostró, además, este gobernante simpatías por el pueblo cubano.

No obstante, fué sustituído en el gobierno, a fines de 1899 por el general Leonardo Wood, que se había distinguido en la campaña de Oriente.

Este gobernante amplió las mejoras iniciadas por el anterior; construyó carreteras y puentes; llevó las escuelas a los sitios más apartados, aumentando considerablemente su número; hermoseó los paseos; pavimentó muchas calles y fué más intenso el servicio de sanidad; fué, en fin, una obra reparadora, constructiva y de organización.

En esta época se construyó el Ferrocarril Central y se convocó a elecciones para la Convención Constituyente que había de redactar la Constitución de la República de Cuba, a la que se añadió una ley americana, llamada Enmienda Platt, para regular las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos y el día 20 de mayo de 1902, el general Wood, por orden del Presidente Roosevelt, buen amigo de los cubanos, entregó el gobierno de Cuba a su pueblo, legalmente representado por su Presidente Tomás Estrada Palma.

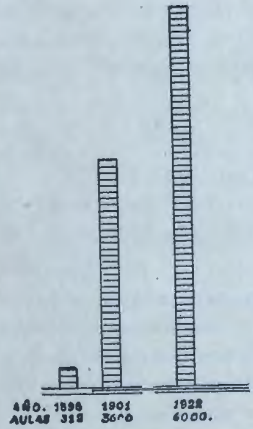
LECCION 113

La reforma escolar en Cuba.

La reforma escolar que hizo el gobierno interventor en Cuba es de gran alcance y de extraordinario valor.

En el año de 1899, las dos terceras partes de la población de Cuba no sabía leer y sólo habían 8,629 cubanos blancos y 198 de color que poseían la instrucción superior, o sea, un cubano blanco por cada 121 y un cubano de color por cada 2,627 personas de esa raza. El país carecía de maestros y las escuelas primarias gratuitas eran muy escasas y deficientes.

Para darse cuenta de la importancia y de la magnitud de la reforma, baste decir que a principios de 1899 sólo funcionaban 312 aulas en toda la Isla y antes de terminar el año se elevó el número de aulas a 3,313, de donde recibían instrucción 130 mil alumnos.



Aumento de Aulas

En el 1900 había 3,567 aulas con 172,273 niños.

En 1922 habían en Cuba 6,000 aulas con 344,311 niños.

Desde 1900 puede decirse que asisten a las escuelas públicas de Cuba, algo más de la tercera parte de sus niños de edad escolar.

Según el censo de 1899, solamente asistían a las escuelas públicas y privadas, algo menos de la sexta parte de los niños de edad escolar.

Según el censo de 1907, los niños de edad escolar eran 541,445, de los cuales asistían a las escuelas públicas, como la tercera parte y la proporción de los habitantes que sabían leer había aumentado de un modo bastante apreciable, a pesar del breve tiempo de haberse establecido el nuevo sistema de escuelas.

Cuando Cuba tenga mayor número de vías de comunicación, se obtendrá una asistencia mayor de niños a las escuelas públicas.

Pero la reforma escolar no solamente consistió en aumentar el número de escuelas y de maestros.

Las escuelas se dotaron de mobiliario higiénico, abundante material de enseñanza y gran cantidad de libros de textos, que se distribuyeron gratuitamente entre los alumnos.

La enseñanza de memoria, por textos fatigosos y casi siempre estériles, fué sustituída por una enseñanza mejor dirigida, objetiva y práctica y acompañada de las explicaciones del profesor.

Se suprimió la enseñanza de la religión y se introdujo la instrucción moral y cívica.

La escuela dejó de ser un sitio de castigo para convertirse en un punto de agradable reunión y en foco de cultura.

Se construyeron algunas casas para escuela, se adaptaron muchos edificios públicos y establecieron escuelas de verano para mejorar la cultura profesional de los nuevos maestros, que tenían una escasa preparación, pero que cumplían sus deberes con amor y entusiasmo.

La reforma también alcanzó a los Institutos Provinciales y a la Universidad.

Cuba no puede olvidar la excelente administración del general americano, Leonard Wood, que tanto bien hizo, especialmente en la enseñanza primaria.

Son también dignas de mejor recuerdo la labor del sabio cubano doctor Enrique José Varona, que fué el primer Secretario de Instrucción Pública; la del distinguido profesor Mr. Alexis F. Frye, que era el Superintendente, y el comisionado Mr. Hanna, todos los que trabajaron con interés y acierto.

LECCION 114

El 20 de Mayo.

En la ciudad de la Habana y en todas las capitales de provincia, a las doce del día y en presencia del pueblo, que entusiasta y lleno de júbilo asistía al acto, los americanos entregaron el poder a las autoridades cubanas el día 20 de mayo de 1902.

Los Estados Unidos cumplieron noblemente su palabra.

En todos los edificios públicos se izó la bandera cubana y los militares americanos se retiraron inmediatamente de Cuba.

Desde ese momento nuestro pueblo empezó a figurar como nación libre e independiente.

Esta fecha, 20 de Mayo, recuerda en cada año el suceso de mayor importancia: es la fecha histórica más notable.

De la misma manera que cada individuo o cada hogar tienen días que recuerdan algún acontecimiento dichoso;

así también, todos los pueblos del mundo tienen días gloriosos, días que recuerdan algún cambio trascendental y benéfico en el destino de los mismos pueblos.

Parece que lo que ocurre con los individuos en particular, pasa con los pueblos en general, que vienen a ser como agregados de familias.

Francia celebra, contenta y jubilosa, todos los años, el 14 de julio, fecha que recuerda la toma de la Bastilla, hecho con el que simboliza la Revolución Francesa, que marca un punto de partida en la Historia del mundo y de la que se dice que es el paso del absolutismo monárquico a la forma republicana.

La nación americana celebra año tras año el 4 de julio, fecha de su separación definitiva de Inglaterra, y así, todos los pueblos del mundo tienen fechas importantes y gloriosas.

Las principales fechas históricas de Cuba son: El día 27 de octubre de 1492, fecha del descubrimiento, desde el que empezó a conocerse en los países civilizados la existencia de Cuba.

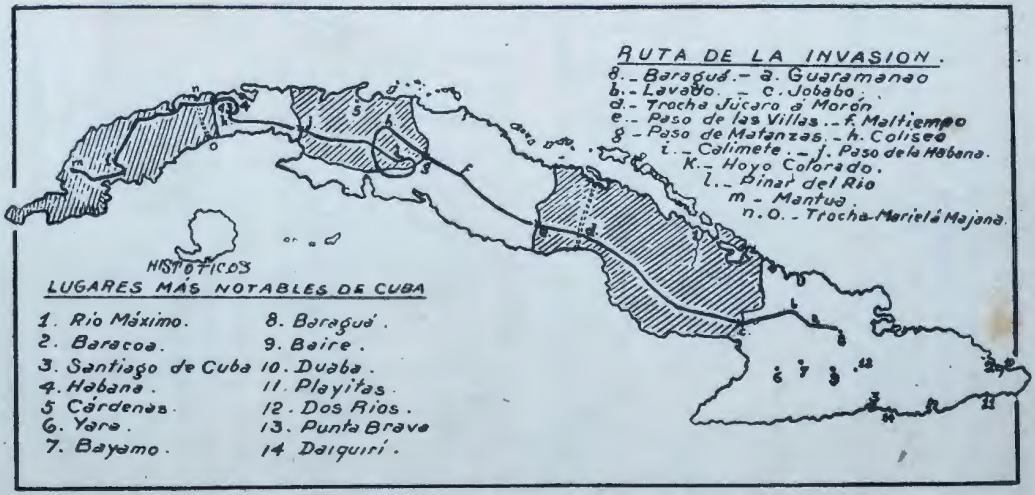
El día 14 de agosto de 1762, día que recuerda la toma de la Habana por los ingleses de este hecho puede decirse que después del descubrimiento y la independencia es el suceso más importante de Cuba.

El día 19 de mayo de 1850, en que ondeó por primera vez en Cuba la bandera de la estrella solitaria que trajo Narciso López en su primera expedición invasora.

El día 10 de octubre de 1868, en que Carlos M. de Céspedes inició en Yara la epopeya de los diez años.

El día 24 de febrero de 1895 en que resonó de nuevo en Cuba el grito de guerra.

El día 20 de mayo de 1902, día feliz, día dichoso, día en que se constituyó la República de Cuba, día en que se tradujo en realidad el ideal por tanto tiempo acariciado y empezó el pueblo de Cuba a vivir la vida del derecho, a disfrutar ese bien ansiado y precioso que se llama Libertad.


RUTA DE LA INVASION.
a.- Baraguá.- a. Guaramanao
b.- Lavado. - c. Jobabo.
d.- Trocha Jucaro á Morón
e.- Paso de las Villas.- f. Malitiempo
g.- Paso de Matanzas.- h. Coliseo
i.- Calimete.- j. Paso de la Habana.
K.- Hoyo Colorado.
l.- Pinar del Rio
m.- Mantua
n.o.- Trocha Mariel á Majana.
HISTOTICOS
LUGARES MÁS NOTABLES DE CUBA
1. Rio Máximo.
2. Baracoa.
3. Santiago de Cuba
4. Habana.
5 Cárdenas.
6. Yara.
7. Bayamo.
8. Baraguá.
9. Baire.
10. Dueba.
11. Playitas.
12. Dos Rios.
13. Punta Brava
14 Daiquirí.

Miguel A. Cano

CAPITULO XIII

LECCION 115

Cuba Republicana.

El Gobierno de D. Tomás Estrada Palma.

El día 20 de mayo de 1902, D. Tomás Estrada Palma, electo Presidente de la República, recibió el gobierno, y Cuba quedó constituída en República.

Ya todos los servicios de la administración estaban debidamente organizados, y al primer gobierno le fué fácil continuar la obra iniciada.

Uno de los asuntos que tuvo que atender, fué el pago de los haberes del Ejército y las deudas de la Revolución. Se concertó un empréstito de $35.000,000, y se saldaron estas deudas.

Tomás Estrada Palma

También concertó Cuba con los Estados Unidos, un Tratado de Reciprocidad comercial ventajoso para ambos países.

El gobierno de D. Tomás Estrada Palma, se distinguió por su economía y honradez, y realizó principalmente, obra de administración.

Se continuó, aunque de modo menos activo e intenso, la obra de reconstrucción y reformas que empezó el gobierno interventor.

Se dedicó atención a las obras públicas y de saneamiento que se habían emprendido, y se continuó fomentando la instrucción pública. Se mantuvo el orden y el respeto a la ley, en los campos y ciudades, y Cuba, ya repuesta de las pérdidas ocasionadas por la guerra, se desenvolvía en un ambiente de paz, de honradez y de progreso. No había ningún empleado venal en toda la República, todos cumplían sus deberes con fervor patriótico, por lo que la República de Cuba, en sus primeros tiempos, mereció generales simpatías.

Se reorganizaron los grupos políticos, que habían dado origen a dos partidos, el moderado y el liberal.

El Presidente gobernaba al principio con los dos partidos, hasta qce se afilió al moderado, y aceptó que lo designaran de nuevo candidato a otro período presidencial.

El Partido Liberal llevó como candidato al General José M. Gómez.

Triunfó la candidatura de D. Tomás, en unas elecciones que fueron acusadas de fraudulentas. Protestó la legitimidad de este gobierno el Partido Liberal, y en agosto de 1906, estalló una revolución contra el gobierno de D. Tomás.

El gobierno, que tenía escasos medios de defensa, no pudo sofocar el movimiento y pidió auxilio a los Estados Unidos, que enviaron algunos barcos de guerra, y una comisión formada de los señores Taft y Bacon.

Esta comisión celebró varias entrevistas con los revolucionarios y el gobierno de D. Tomás, no llegando a ningún acuerdo. Entonces renunciaron D. Tomás y el Vicepresidente. El Congreso no se reunió para nombrar sustitutos, por lo que dijeron los comisionados que Cuba quedaba sin gobierno, y ellos lo asumían, al amparo del apéndice constitucional.

Esto ocurrió el 29 de septiembre de 1906, y con ello terminó la revolución de agosto.

Poco tiempo después, el día 4 de noviembre de 1908, murió D. Tomás, en Santiago de Cuba.

LECCION 116

Gobierno provisional de los Estados Unidos.

Como decíamos en la lección anterior, el día 29 de septiembre de 1908, se hizo cargo del gobierno de Cuba el Sr. William Taft que era Secretario de la Guerra de los Estados Unidos.

El señor Taft publicó una proclama, en la que decía que el gobierno era provisional y que tenía el propósito de restablecer la paz y de restaurar la república.

El día 12 de octubre disolvió el Congreso Cubano, por creer que su función estaba en desacuerdo con el gobierno que acababa de establecer, y al siguiente día, fué nombrado gobernador de Cuba el señor Charles E. Magoon.

En diciembre de 1906 se nombró una Comisión Consultiva, con el encargo de que redactara algunas leyes, como la del Servicio Civil, que sirve para impedir la cesantía de los empleados, por razones políticas, la Ley Electoral y la que trata de la organización de los Términos Municipales.

El Gobernador Magoon ordenó la ejecución de varias obras públicas, y dispuso el pago de deudas creadas por la revolución, en lo que se consumieron los doce millones de pesos que había economizado D. Tomás y casi todas las rentas.

También se creó, por un decreto de Magoon, el Ejército Permanente.

Cuando cayó la República, se disolvió el partido Moderado, y poco después, se organizó otra fuerza política, llamada Partido Conservador.

El Partido Liberal se dividió; una parte defendía al doctor Alfredo Zayas, como candidato presidencial, y la otra parte, sostenía la candidatura del General José M. Gómez.

Fueron divididos a las elecciones para cargos municipales y provinciales del 2 de agosto de 1908, en las que salieron triunfantes los conservadores en tres provincias.

Este resultado alarmó a los liberales y se unieron, llevando como candidato a la presidencia al General Gómez, y como vicepresidente, al doctor Zayas.

El Partido Conservador postuló al General Mario G. Menocal y Rafael Montoro, como presidente y vicepresidente, respectivamente.

Se convocó a elecciones generales para el día 14 de noviembre de 1908, y en ellas triunfó, en cinco provincias, el Partido Liberal.

Se señaló el 28 de enero, aniversario del natalicio de José Martí, para restablecer la República, y en ese día tomó posesión el General Gómez de la Presidencia de la República, y quedó terminado el gobierno de Mr. Magoon.

Este gobierno restableció la paz, realizó algunas obras públicas, y se redactaron buenas leyes, pero fué muy derrochador y se le acusa de haber realizado gastos indebidos, y de haber dado malos ejemplos de administración.

LECCION 117

Gobierno del General José M. Gómez.

Según dijimos en la lección anterior, el General José M. Gómez, que había sido electo presidente de Cuba, tomó posesión del gobierno el día 28 de enero de 1909, y, de este modo, quedó restaurada la República.

José Miguel Gómez

El General Gómez había sido Gobernador de la provincia de Santa Clara, y fué General del Ejército Libertador. Era político hábil, demócrata y muy popular.

El pueblo de Cuba celebró con general regocijo la restauración de la República y el nuevo gobierno no tuvo, al principio, dificultades en su gestión, que se hizo más fácil, con la contratación de un empréstito de diez y seis millones de pesos.

En tiempos del General Gómez, se votó la ley por la que se creó la Renta de Lotería, y se efectuó, de acuerdo con el Congreso, el cambio de los terrenos de Villanueva, de los Ferrocarriles Unidos, por los terrenos del Arsenal.

Durante el gobierno del General Gómez, se realizaron varias obras públicas, se crearon las granjas Agrícolas, para mejorar la enseñanza de la Agricultura y se establecieron las Academias de Artes y Letras, la de la Historia y el Museo Nacional.

Durante el gobierno del General Gómez, ocurrió el movimiento llamado veteranista, que aspiraba a no admitir en la administración del país a los que hubiesen combatido contra la Independencia de Cuba. Este movimiento, que agitó bastante la opinión, terminó tan rápidamente como había empezado sin otras consecuencias.

También ocurrió un movimiento de carácter revolucionario, provocado por los elementos de la raza de color, como protesta contra una ley que impedía la organización de partidos de una sola raza.

Este movimiento tuvo que ser sofocado por la fuerza pública, y terminó rápidamente.

En noviembre de 1912 se efectuaron elecciones para el período presidencial que debía empezar el 20 de mayo del año siguiente.

El Partido Liberal llevó como candidatos a la presidencia y vicepresidencia, a los señores Alfredo Zayas y Eusebio Hernández, y el Partido Conservador, a su anterior candidato, el General Mario G. Menocal, y al Dr. Enrique J. Varona, como vicepresidente.

Triunfó el Partido Conservador, lo que se debió, en parte, al atrayente lema de honradez, paz y trabajo, que sirvió como tema de propaganda electoral, y a las censuras de que fué objeto el gobierno del General Gómez.

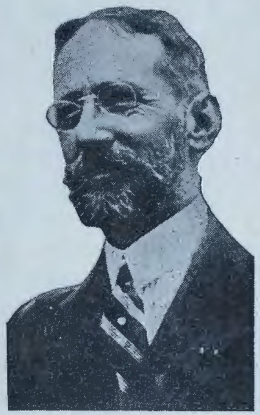
Se acusó al Gobierno del General Gómez, de derroches y de gastos innecesarios, y, aunque la enseñanza primaria sufrió un estancamiento, el país progresó bastante, se cumplieron todas las obligaciones, y se dió el buen ejemplo de unas elecciones honradas y pacíficas.

LECCION 118

Gobierno del General Menocal.

Como dijimos en la lección anterior, el general Mario G. Menocal había sido electo Presidente de la República, y tomó posesión del gobierno, el día 20 de mayo de 1913.

El General Menocal nació en Jagüey Grande, de la provincia de Matanzas, estudió la carrera de ingeniero en los Estados Unidos, y joven aún ingresó en la Revolución, en la que se distinguió, a las órdenes del General Calixto García. Fué jefe de la Policía de la Habana y después dirigió, en la provincia de Oriente, la construcción del Ingenio Chaparra, que es uno de los más grandes del mundo.



Mario Menocal

Durante este primer período del General Menocal aumentó de modo notable la prosperidad del país, y, aunque el costo de la vida se encareció mucho, aumentando de modo notable el valor de los artículos, se disminuyeron estos efectos o trastornos, con el alza del precio del azúcar, que con motivo de la guerra europea, subió de modo extraordinario.

En este primer período del general Menocal se mejoraron todos los servicios públicos, y se realizaron muchas obras públicas.

También se creó la moneda nacional, de oro y plata, que el pueblo recibió con general agrado, y como una prueba de la soberanía de la patria.

La enseñanza primaria prosperó de modo notable, lo que se debió, en gran parte, a la actuación del doctor Ezequiel García, que fué un buen Secretario de Instrucción Pública.

Se crearon más de mil aulas, se reformó el plan de estudios, y los programas; se inició la fabricación de casas para escuelas rurales, de mampostería, y se mejoró la inspección escolar. También, y a iniciativas del doctor Juan R. Xiques, se crearon las escuelas normales para maestros.

Merece, igualmente, especial mención, la labor de Dr. Enrique Núñez, Secretario de Sanidad, que fundó hospitales y mejoró notablemente la Sanidad cubana.

Al acercarse la fecha de las elecciones, se inició la propaganda electoral, el Partido Conservador acordó la reelección del General Menocal, y postuló al General Emilio Núñez como candidato a la vicepresidencia.

El Partido Liberal postuló a su anterior candidato, el doctor Alfredo Zayas, y como vice, al doctor Carlos Mendieta, coronel del Ejército Libertador.

Se efectuaron las elecciones, que el Partido Liberal protestó, ante los Tribunales de Justicia, y se produjo una honda agitación en el país, hasta que estalló una revolución de la que daremos cuenta en la siguiente lección.

LECCION 119

Segundo período del General Menocal.

El segundo período del General Menocal, transcurrió en medio de un gran malestar político, y de trastornos económicos, ocasionados por la Guerra Europea.

El Partido Liberal acusó al Gobierno de haber cometido fraudes y violencias en las elecciones, las que fue-

ron protestadas ante los Tribunales de Justicia. Estos dieron la razón, en muchos casos, a los que protestaban, y se anularon las elecciones, en muchos colegios.

Los ánimos se excitaron de tal modo, que en los días 10 y 11 de febrero estalló una formidable revolución, en diversos puntos de la Isla, antes de haberse efectuado las elecciones en los colegios anulados. El General Gómez se puso al frente del movimiento, y tenía el propósito de marchar con sus fuerzas hasta la Capital, pero fué sorprendido y preso en Caicaje, un lugar de la provincia de Santa Clara.

Tanto la prisión del General Gómez, como la actitud de los Estados Unidos, que condenaron el movimiento, hicieron que éste terminase rápidamente. Se restableció la paz, y fué reelecto el General Menocal.

Los Estados Unidos se determinaron a tomar parte en la Guerra Europea, y el día 6 de abril de 1917 le declararon la guerra a Alemania, y a Austria Hungría, y Cuba, como aliada de los Estados Unidos, al día siguiente, 7 de abril, le declaró la guerra a Alemania, y en este estado de agitación, tomó de nuevo el General Menocal posesión de la presidencia de la República.

Por la declaración de guerra que hizo Cuba, se votó una Ley de Servicio militar obligatorio, que no llegó a ser necesaria.

En este período del General Menocal se redactó una nueva Ley electoral, con el consejo del General Enoch Crowder, que fué presidente de la Comisión Consultiva, en tiempos de Magoon, y también se acordó la formación de un nuevo censo.

Con arreglo a la nueva Ley electoral, se efectuaron las elecciones de primero de noviembre de 1920. Fué electo presidente en estas elecciones, el doctor Alfredo Zayas, candidato de la Liga Nacional, formada por el Partido

Conservador y un nuevo Partido, el Popular, y fué electo vicepresidente el General Francisco Carrillo.

El 20 de mayo de 1921, el General Menocal hizo entrega al doctor Zayas de la Presidencia de la República.

Durante este segundo período del General Menocal y por motivos de la Guerra Europea, hubo algunos cambios en el precio de los efectos de diario consumo, y el azúcar alcanzó precios muy altos, lo que puso en circulación grandes cantidades de dinero. Después bajó rápidamente el precio del azúcar, y produjo grandes trastornos económicos, de los que, afortunadamente, ya se ha repuesto la nación, que ha iniciado de nuevo su desarrollo progresivo.

LECCION 120

Gobierno del Dr. Alfredo Zayas.

Cuando sucedió al General Menocal el Dr. Alfredo Zayas, en la Presidencia de la República, ya el azúcar, que había alcanzado precios muy altos, había bajado mucho, y este rápido cambio produjo grandes trastornos económicos.

Alfredo Zayas

El Gobierno se vió en la necesidad de reducir sus gastos, se concertó un empréstito de cincuenta millones de pesos y para pagarlo se creó un nuevo impuesto, el del uno por ciento sobre las ventas.

Poco a poco fueron aumentando los ingresos hasta que se normalizó la situación económica de Cuba.

Algunos secretarios del doctor Zayas fueron objeto de muchas censuras por su administración y se sustituyeron por otros que reorganizaron los servicios públicos con rapidez, honradez y acierto, al extremo de que se le llamó el Gabinete de la Honradez.

Se decía que estos secretarios eran impuestos por el general Crowder, que era el Embajador de los Estados Unidos en Cuba. Esta versión que circuló por el pueblo, determinó al Presidente a sustituir a los secretarios, por otros que eligió libremente, y, aunque se sintió el cambio de tan buenos funcionarios, el pueblo lo vió con alegría, porque estimó la sustitución como un acto de soberanía de Cuba.

Se produjo un activo movimiento político, llamado de los Veteranos y Patriotas, para procurar mejoras en la administración.

Realizaron una propaganda activa que despertó las simpatías y el entusiasmo del pueblo. Públicamente se censuraba al gobierno y se discutían con la mayor libertad, las cuestiones relativas a la administración. No organizaron ningún partido político y transcurría el tiempo sin que sus acuerdos tuvieran significación legal, hasta que fué perdiendo las simpatías que al principio despertó. Cuando ya habían perdido gran parte de la opinión favorable que tuvieron en el pueblo, hubo una tentativa revolucionaria que fracasó en sus primeros días. El doctor Zayas la terminó por medios cordiales y se restableció la normalidad.

En el año de 1924 se celebraron elecciones generales y fueron candidatos a presidentes el general Gerardo Machado por el Partido Liberal y el Popular, y el general Menocal, por el Partido Conservador.

Triunfó el general Machado y tomó posesión de la Presidencia de la República, el día 20 de mayo de 1925.

Miguel A. Cano

LECCION 121

Gobierno del General Machado.

El general Machado había realizado una activa propaganda electoral con el lema de agua, caminos y escuelas y triunfó por gran mayoría de votos.

Gerardo Machado

A poco de haber tomado posesión del Gobierno, el Congreso, en respuesta a un mensaje del Presidente, votó una importante Ley de obras públicas, que comprendía la construcción de una carretera central, a lo largo de la Isla, otras carreteras, un Capitolio para el Congreso, varios edificios para la Administración y acueductos y pavimentación de las principales ciudades.

Este plan de obras públicas se está cumpliendo; se han levantado hermosos edificios, se construye la carretera central y el acueducto de Santiago de Cuba; ya está terminado el Capitolio, la Habana se embellece y se continúa el plan de obras públicas.

Se han establecido reformas en toda la administración. Se han mejorado los Tribunales de Justicia, y el Presidente, en los cuatro primeros años de su gobierno, no ha concedido ningún indulto.

Se han establecido nuevos aranceles para proteger la industria y el comercio de la nación y se procura la variedad de cultivos.

En el orden político se ha obtenido la cordialidad entre los partidos existentes, que juntos colaboran en la obra del Gobierno.

En el Departamento de Instrucción Pública se restableció la Superintendencia General de escuelas, se ha modificado el plan de estudios de las escuelas primarias, se han creado escuelas primarias superiores, escuelas elementales de comercio y una superior, varias escuelas técnicas industriales, y entre ellas, una excelente instalada en un magnífico edificio, especialmente fabricado para ese fin, y en la Universidad de la Habana, también se han introducido reformas notables, tanto en la organización de la enseñanza como en los edificios.

Durante el primer período del Gobierno del General Machado, se acordó por el Congreso la reforma de la Constitución, y a este fin, se eligió una Convención que aprobó las reformas acordadas por el Congreso.

En el año de 1928 se efectuaron las elecciones generales y fué electo Presidente de la República, por un período de seis años, con arreglo a la reforma constitucional, el general Machado, que nuevamente tomó posesión de su cargo el día 20 de mayo de 1929.

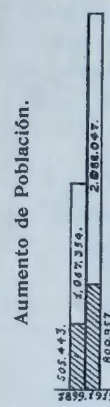
En este primer período del General Machado, se han mejorado todos los servicios públicos, el país ha disfrutado de paz y se halla consagrado al trabajo. Cuba marcha actualmente por senderos de paz, de progreso y bienestar.

LECCION 122

Progreso de Cuba, en los últimos veinte años.

Nuestra patria, a partir de la terminación de la Guerra de la Independencia, ha realizado, en veinte años, notables progresos, y para probarlo, basta hacer notar las diferencias que hay entre los datos del censo de 1899, y los del censo de 1919.

Cuba tenía en 1899, 1.572,000 habitantes, y hoy tiene tres millones, casi el doble, y, naturalmente, se han extendido las poblaciones y se han fundado otras.

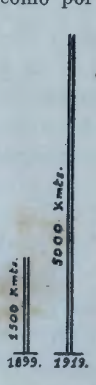


Hay nuevas carreteras y líneas de ferrocarril que ponen fácilmente en comunicación con los puertos o unas con otras, a las distintas regiones de Cuba. En 1899 sólo había en Cuba unos mil quinientos k. (1,500) de líneas de ferrocarril, y hoy pasan de cinco mil (5,000). Las carreteras no llegaban a 300 kilómetros, y hoy pasan de 2,000

Además, todos los pueblos de la República se comunican por teléfono y telégrafo, hay un servicio de correos muy bien organizado, que llega hasta los lugares más apartados de Cuba, y existe, además, comunicación por cable, con todos los países del mundo.

Los ferrocarriles, las carreteras y el automóvil, especialmente, han mejorado la vida del campo, tanto por las facilidades para llevar sus frutos a los pueblos, como por haber quitado al campesino el aislamiento en que vivía.

También ha mejorado mucho la vida de las ciudades; se construyen modernos y elegantes edificios, las ciudades tienen sus calles pavimentadas y hay servicios de alumbrado eléctrico en casi todas las poblaciones; algunas tienen alcantarillado, y un servicio de sanidad que mantiene buenas condiciones higiénicas.

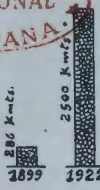


La industria y el comercio han realizado progresos muy notables. Cuba produjo en 1899 unas trescientas mil toneladas de azúcar; y en 1919, la producción pasa de cinco millones de

06474

toneladas. La industria y el cultivo del tabaco han mejorado y aumentado, de modo notable, y, además, hay muchas fábricas de objetos necesarios. Si se compara el comercio de Cuba de estas dos fechas, se nota una gran diferencia.

BIBLIOTECA NACIONAL HABANA



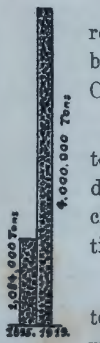
Las Carreteras

Cuba importó en el año 1899, mercancías por valor de $75.000,000, y en 1919 importó el valor de $359.327,000.

En el año de 1899, Cuba exportó o vendió, unos $50.000,000, y en el año 1919, exportó $574.372,000, más de once veces de lo que vendió hace veinte años.

Los datos que acabamos de exponer, bastan para dar idea de los progresos que Cuba realiza.

También ha progresado en cultura pública, y en todos los órdenes de la vida civilizada.



Producción de Azúcar

El sentimiento de la solidaridad nacional se robustece y es cada día mayor el número de cubanos y extranjeros naturalizados, que aman a Cuba, y se interesan por su progreso.

Es natural suponer que dentro de otros veinte años estos adelantos sean mayores. Cuba puede tener, y está llamada a tenerla una población mayor del doble de la que actualmente tiene.

Entonces nuestra patria será una nación fuerte, próspera, culta y feliz, y realizará, de modo más cumplido, el bello ideal del apóstol Martí, que quería una República cordial, con todos y para todos.

Miguel A. Cano

INDICE

LECCION		PAGINA
	INTRODUCCION	3
	CAPITULO I.	
	El Descubrimiento.	
1	Antecedentes del descubrimiento de América. Marco Polo	9
2	Juventud de Colón	11
3	Salida de la expedición descubridora	12
4	Descubrimiento del continente americano	14
5	El camino a las Indias y precursores de Colón	17
6	Descubrimiento de Fernandina e Isabela y noticias de Cuba	18
7	Descubrimiento de Cuba	20
8	Descubrimiento de Santo Domingo y regreso de Colón a España	22
9	Segundo viaje	23
10	Tercer viaje	25
11	Cuarto viaje	27
12	Muerte de Colón y consecuencias del descubrimiento	29
	CAPITULO II.	
	Los Indios de Cuba.	
13	Origen del hombre americano	31
14	Cuba primitiva	33
15	Los siboneyes	36
16	Principales ocupaciones de los siboneyes	37
17	Las industrias de los siboneyes	38

LECCION		PAGINA
18	Pueblos, diversiones y creencias	40
19	Organización social de los indios cubanos	41

CAPITULO III.

Conquista y Colonización.

20	Bojeo de Cuba y otras exploraciones	44
21	Expedición de Velázquez, resistencia de los indios y suplicio de Hatuey	46
22	Excursión de Narváez	47
23	Vida de los primeros colonos. Las encomiendas y los requerimientos	49
24	Las primeras poblaciones de Cuba	51
25	Fray Bartolomé de las Casas	53
26	Organización de la Colonia	55
27	Breves noticias de los primeros gobernantes de Cuba	56
28	Cuba, durante los siglos XVI y XVII	58
29	Cuba en la primera mitad del siglo XVIII	60

CAPITULO IV.

Piratas y Corsarios.

30	Origen del corso y la piratería	62
31	Los corsarios	64
32	Los piratas	65

CAPITULO V.

La Toma de la Habana por los Ingleses.

33	Causas y antecedentes	67
34	Principio de la guerra	68
35	Sitio, ataque y toma de la Habana	70
36	Dominación inglesa y sus consecuencias	72

CAPITULO VI.

La Esclavitud en Cuba.

37	La esclavitud de los indios	74
38	Los primeros negros esclavos traídos a Cuba. La Trata	76
39	Incremento de la esclavitud y abolición de la trata	78
40	Abolición de la esclavitud	79

LECCION PAGINA

CAPITULO VII

Restauración española hasta fines del siglo XVIII

41 Gobierno de Ricla y Bucarely 81
42 Gobierno del Marqués de la Torre 83
43 El estanco del tabaco 85
44 Gobierno de D. Luis de las Casas 86
45 Francisco de Arango y Parreño 88
46 La Sociedad Patriótica y la Junta de Fomento 90
47 Sistema comercial 92
48 Gobierno del Conde de Santa Clara 93

CAPITULO VIII

Primera mitad del siglo XIX

49 Gobierno del Marqués de Someruelos 96
50 Gobierno del general Mahy 98
51 El Intendente Ramírez 99
52 Gobierno del general Vives 101
53 Gobierno del general Tacón 103
54 Gobierno del general D. Jerónimo Valdés 105
55 Gobierno del general O'Donnell 106
56 Varela y Poey 108
57 José Antonio Saco 110
58 Heredia y la Avellaneda 112
59 Gaspar y Betancourt Cisneros 114
60 Biografía del Conde de Pozos Dulces 115
61 Plácido y Zenea 117
62 Biografía de Don Pepe 119
63 La cultura literaria y científica de Cuba desde 1800 hasta 1868 120

CAPITULO IX

Precursores y primeros mártires de la Independencia.

64 División entre cubanos y españoles 123
65 Primer desembarco de Narciso López 125
66 Movimientos revolucionarios de Joaquín de Agüero en Puerto Príncipe y de Armenteros en Trinidad 127
67 Segundo desembarco de Narciso López 129
68 Conspiración de la Vuelta Abajo y de Pintó 130
69 El Partido Reformista y la Junta de Información 132
70 Causas del fracaso de las tentativas revolucionarias 134

LECCION PAGINA

CAPITULO X

La Revolución de Yara

71 Causas y precursores ... 136
72 Grito de Yara y primeros hechos de armas ... 137
73 La guerra durante el año 1869 y 1870 ... 139
74 La guerra desde 1871 hasta 1874 ... 141
75 Concha y Valmaseda ... 143
76 La guerra desde el año 1874 hasta el Zanjón ... 145
77 El 27 de Noviembre ... 146
78 La Bandera Cubana ... 148
79 El Himno y el Escudo ... 153
80 Biografía de Ignacio Agramonte ... 155
81 Biografía de Carlos M. de Céspedes ... 157
82 Breve biografía de Francisco Vicente Aguilera ... 159

CAPITULO XI

Desde el Zanjón hasta Baire

83 La Guerra Chiquita ... 162
84 Otras tentativas y conspiraciones ... 164
85 El Partido Autonomista ... 165
86 Las escuelas primarias de Cuba ... 167
87 Movimiento intelectual en Cuba desde 1868 hasta 1895 ... 169
88 La población cubana; su origen y formación ... 171
89 La población cubana; su desarrollo ... 172
90 La población cubana; sus variaciones y causas ... 174
91 Elementos que han constituído la población cubana en distintos periodos de su historia ... 177
92 La caña de azúcar ... 179
93 El tabaco ... 182

CAPITULO XII

La Guerra de Independencia.

94 Antecedentes ... 185
95 Principio de la Guerra. Llegada de los jefes y muerte de Martí ... 187
96 Progresos de la revolución ... 189
97 La invasión ... 191
98 Actitud del gobierno colonial. Callejas y Martínez Campos ... 192
99 Campaña de Maceo en Pinar del Río ... 194
100 Campaña de 1897 ... 196
101 Política de Weyler ... 198
102 Biografía de José Martí ... 200

1.6474

LECCION		PAGINA
103	Biografía de Antonio Maceo	202
104	Gobierno del general Blanco	204
105	Causas determinantes de la intervención americana	205
106	La Joint Resolution de 19 de abril de 1898	207
107	Campaña de los americanos y cubanos en la provincia de Oriente	209
108	El combate naval de Santiago de Cuba	211
109	El protocolo de la paz y el tratado de París	213
110	Biografía de Calixto García	215
111	Biografía de Máximo Gómez	217
112	El gobierno interventor	219
113	La reforma escolar en Cuba	221
114	El veinte de mayo	223

CAPITULO XIII

Cuba República.

115	El gobierno de D. Tomás Estrada Palma	227
116	Gobierno provisional de los Estados Unidos	229
117	„ del General José Miguel Gómez	231
118	„ del General Menocal	232
119	Segundo periodo del General Menocal	234
120	Gobierno del Dr. Alfredo Zayas	236
121	Gobierno del Gral. Machado	238
122	Progresos de Cuba en los últimos 20 años	239

APENDICE

01808

16 ENE. 1885